

UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA

ESCUELA DE HISTORIA

ÁREA DE ARQUEOLOGÍA

**Una aproximación a la ocupación prehispánica en Quetzaltenango:
corpus arqueológico del municipio de Quetzaltenango**



MARÍA BELÉN MÉNDEZ BAUER

**NUEVA GUATEMALA DE LA ASUNCIÓN
GUATEMALA, C.A.
ABRIL 2012**

UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA
ESCUELA DE HISTORIA
ÁREA DE ARQUEOLOGÍA

Una aproximación a la ocupación prehispánica en Quetzaltenango:
corpus arqueológico del municipio de Quetzaltenango



TESIS

Presentada por;

MARÍA BELÉN MÉNDEZ BAUER

Previo a conferírsele el título de

ARQUEÓLOGA

En el grado académico de

LICENCIADA

NUEVA GUATEMALA DE LA ASUNCIÓN
GUATEMALA, C.A.
ABRIL, 2012

UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA
ESCUELA DE HISTORIA

AUTORIDADES UNIVERSITARIAS

RECTOR Lic. Carlos Estuardo Galvéz
SECRETARIO Dr. Carlos Guillermo Alvarado Cerezo

AUTORIDADES DE LA ESCUELA DE HISTORIA

DIRECTOR Mtro. Ricardo Danilo Dardón Flores
SECRETARIO Lic. Oscar Adolfo Haeussler Paredes

CONSEJO DIRECTIVO

DIRECTOR Mtro. Ricardo Danilo Dardón Flores
SECRETARIO Lic. Oscar Adolfo Haeussler Paredes
VOCAL I Dr. Edgar Sandoval Gutiérrez Mendoza
VOCAL II Licda. Sonia Dalila Gaitán Lara
VOCAL III Licda. Zoila Rodríguez Girón
VOCAL IV Estudiante Sandra Xinico Batz
VOCAL V Estudiante Andrea Monroy Alvarado

ASESORA DE TESIS

Licda. Nora María López Olivares

Comité de Tesis

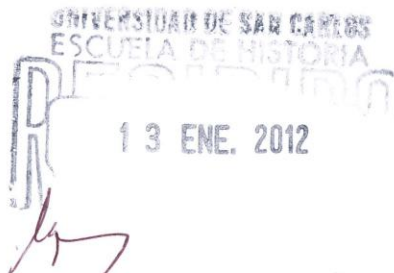
Lic. Jose Crasborn Chavarria

Licda. Anaité Galeotti



Nueva Guatemala de la Asunción
12 de enero de 2012

Señores
Consejo Directivo
Escuela de Historia
Universidad de San Carlos de Guatemala



Miembros del Consejo:

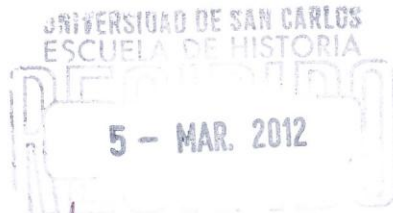
En atención a lo especificado en el Punto TERCERO, Inciso 3.5 del Acta No. 31/2009 de la sesión celebrada por el Consejo Directivo el día lunes 5 de octubre de 2009 y dado el cumplimiento a lo que indica el Capítulo V, Artículo 11, inciso a, b, c, d y e del normativo para la elaboración de tesis de Grado de la Escuela de Historia, rindo dictamen favorable al informe de tesis con el título modificado "Una aproximación a la ocupación prehispánica en Quetzaltenango, corpus arqueológico del municipio de Quetzaltenango", elaborada por la estudiante María Belén Méndez Bauer, carné 200414128.

Por lo anterior solicito que se proceda a nombrar el comité de tesis para continuar con los trámites correspondientes. Asimismo se indica que el nombre aprobado anteriormente por el Consejo Directivo fue Una aproximación a la ocupación prehispánica en Quetzaltenango, corpus arqueológico del municipio de Olinstepeque, Cabricán, Huitán y Quetzaltenango

Sin otro particular, me suscribo de ustedes, esperando se tomen las consideraciones pertinentes. Atentamente,



Licda. Nora María López Olivares
Asesora de Tesis




Nueva Guatemala de la Asunción
29 de febrero de 2012

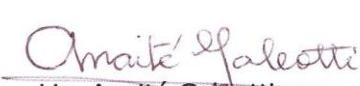
Señores
Consejo Directivo
Escuela de Historia
Universidad de San Carlos de Guatemala

Miembros del Consejo:

En atención a lo especificado en el Punto SEGUNDO, Inciso 2.2 del Acta No. 01/2012 de la sesión celebrada por el Consejo Directivo el día lunes 16 de enero de 2012 y dado el cumplimiento a lo que indica el *Capítulo V, Artículo 13º*, incisos *a, b, c, d, e, f, g, h, e i* del Normativo para la elaboración y presentación de Tesis de Grado de la Escuela de Historia, rendimos DICTAMEN FAVORABLE al informe de tesis, previo a conferírsele el título de Arqueóloga en el grado académico de Licenciada, titulado "**Una aproximación a la ocupación prehispánica en Quetzaltenango, corpus arqueológico del municipio de Quetzaltenango**", elaborada por la estudiante María Belén Méndez Bauer, carné 200414128.

Sin otro particular, nos suscribimos de ustedes, esperando se tomen las consideraciones pertinentes. Atentamente,


Lic. José Crasborn Chavarría
Comité de Tesis


Lic. Anaité Galeotti
Comité de Tesis



“Buscamos la vida y lo nuestro arranca... del suelo mismo, pero no sólo con sentido arqueológico, sino con significación plena y presente”

Luis Cardoza y Aragón.

Dedicado

A TI por permitirme la vida, dejarme viva cada mañana y por estar siempre a mi lado.

A Stella, Juan, Luján y Pucho por ser mi fortaleza y mi más grande tesoro.

A mis Abuelitas y Abuelito, por permitirme conocer la historia a través de sus vivencias.

A mis tíos y primos, por estimular mí trabajo.

A Xelaju, por dejarme estudiar una pequeña parte de su historia.

Agradecimientos

A mi Papá, Mamá y hermanos por su amor, tolerancia y apoyo incondicional en la elaboración de esta tesis y en mi carrera en general; por hacer arqueología conmigo y acompañarme en cada uno de mis proyectos.

A Nora López, por aceptar ser mi guía en esta aventura de la arqueología quetzalteca.

A mis lectores: José Crasborn, por ser mi padrino en la arqueología y acompañarme desde el inicio hasta hoy; a Anaité Galeotti, por sus valiosos consejos y entusiasmo en cada una de sus palabras para la presente tesis.

A Byron Hernández, por apoyarme en todo momento, por su cariño y paciencia; además de ser mi amigo y compañero de campo.

A Zoilita Calderón, Paulo Estrada y Marlen Garnica, por ser mis amigos y consejeros en cada uno de los pasos de ésta investigación.

A mis amigos y compañeros de la universidad por todos los momentos compartidos, especialmente a Andrea Tobar, Jorge Morales, Jorge Castillo, Luis Felipe González, Edwin Morales, Camilo Álvarez, Guadalupe López, Andrés Cifuentes, Andrea Díaz y a mi prima Lizbeth Gramajo.

A mis amigos del Proyecto Ceibal-Petexbatun Alfredo, Flory, JuanMa, Mónica y Raúl, por sus consejos, comentarios y los recuerdos que siempre llevaré en mi memoria. A Daniela Triadan y Takeshi Inomata por siempre alentarnos, a todos, a seguir estudiando y salir adelante.

A mis amigos de siempre por darme ánimos para trabajar en lo que más me gusta. A Ana Lucía (Mex), Heydi (Cutu), Christa, Carmen Lucía y Santiago.

“Los criterios y opiniones expresados
en la presente tesis, son responsabilidad
exclusiva de la autora”



Ícono que identifica a Quetzaltenango en *El Lienzo de Quauhquechollan*
(Tomado de Asselbergs, 2009)

INDICE GENERAL

	Pág.
Introducción.....	i
Capítulo 1: MARCO METODOLÓGICO	
1.1 Planteamiento del Problema.....	1
1.2 Delimitación.....	2
1.3 Justificación.....	2
1.4 Metodología y técnicas de investigación.....	3
1.5 Hipótesis.....	6
1.6 Objetivos.....	6
Capítulo 2: APROXIMACIÓN A LA GEOGRAFÍA E HISTORIA DE QUETZALTENANGO	
2.1 Geografía del área.....	7
2.2 Acercamiento a su Etnohistoria.....	9
2.2.1 Organización Social.....	10
2.2.2 Estructura y Alianzas.....	11
2.3 Breve desarrollo histórico de la región.....	12
2.3.1 Siglo XVI.....	14
2.3.2 Siglo XVII.....	16
2.3.3 Siglo XVIII.....	17
2.3.4 Siglo XIX.....	17
2.3.5 Siglo XX.....	19
Capítulo 3: BREVE REVISIÓN TEÓRICA	
3.1 Arqueología e identidad.....	25
Capítulo 4: ASENTAMIENTO Y VESTIGIOS ARQUEOLÓGICOS	
4.1 Definiciones.....	33
Capítulo 5: ARQUEOLOGÍA EN QUETZALTENANGO	
5.1 Antecedentes de investigación arqueológica.....	43
5.2 Referencias de la antigua Xelajúj Noj.....	46
5.3 Registro Arqueológico del Municipio de Quetzaltenango.....	48
5.3.1 Santa Luisa de Marillac.....	49
5.3.2 Monte Sinaí.....	51
5.3.3 La Pedrera-Finca Arabia.....	53
5.3.4 El Baúl.....	58
5.3.5 Cerro Quemado.....	60
5.3.6 Palajunoj.....	63
5.3.7 La Pinada.....	65
5.3.8 Chiquilajá-La Lucha.....	67
5.3.9 Botellones.....	70
5.3.10 Chitux.....	73

5.4 Interpretación arqueológica.....	75
5.4.1 Preclásico.....	78
5.4.2 Clásico.....	79
5.4.3 Posclásico.....	81
Capítulo 6: DISCUSIÓN DE LOS RESULTADOS	
6.1 Quetzaltenango y su identidad.....	85
6.1.1 Naturales.....	86
6.1.2 Hechos Históricos.....	87
6.1.3 Sociedad, cultura y tradiciones como referente simbólico.....	88
6.1.4 Personajes.....	90
6.2 Arqueología prehispánica e identidad en Quetzaltenango.....	92
Capítulo 7: CONCLUSIONES	97
REFERENCIAS	101

ANEXOS

Anexo 1 Ficha utilizado para el reconocimiento arqueológico.

Anexo 2 Personajes quetzaltecos recordados por sus logros

Anexo 3 Tipología cerámica propuesta por Juan Luis Velásquez

Anexo 4 Fichas de los sitios elaboradas para la investigación

INDICE DE FIGURAS

	Pág.
Figura 1. Localización del Departamento y Municipio de Quetzaltenango.....	7
Figura 2. Configuración de los cerros y volcanes.....	8
Figura 3. Imagen del Lienzo de Quauhquechollan.....	15
Figura 4. Iglesia San Jacinto, es la primera iglesia fundada en la región.....	17
Figura 5. Volcán Santa María y el extinto volcán Cerro Quemado.....	18
Figura 6. Fachada Sur de la Estación Central del Ferrocarril de los Altos.....	23
Figura 7. Actual estado de la fachada sur.....	23
Figura 8. Vistas de corte y plano de típicas casas mayas antiguas.....	34
Figura 9. Plano esquemático de unidades de asentamiento.....	35
Figura 10. Fotografía antigua del Volcán Santa María y valle de Olinstepeque.....	47
Figura 11. Vista de algunos montículos de Santa Luisa de Marillac.....	50
Figura 12. Croquis del sitio Santa Luisa de Marillac.....	50
Figura 13. Vista desde Monte Sinaí hacia la Ciudad de Quetzaltenango.....	51
Figura 14. Croquis de llegada a Monte Sinaí.....	52
Figura 15. Piedra tallada con figuras zoomorfas.....	55
Figura 16. Vista de la Finca Arabia y al fondo el sitio arqueológico.....	55
Figura 17. Piedras con depresiones talladas asociadas al sitio.....	56
Figura 18. Croquis del sitio Finca Arabia-La Pedrera.....	57
Figura 19. Vista de Cerro La Pedrera.....	57
Figura 20 Croquis de llegada al Cerro Baúl o Cerro Tecun Uman.....	59
Figura 21 Cerámica en el asfalto de la carretera al Cerro el Baúl.....	59
Figura 22. Vista del Cerro Quemado desde sus faldas.....	59
Figura 23 Vista del Cerro Quemado desde sus faldas.....	61
Figura 24. Vista de Cerro Quemado desde Cerro El Baul.....	61
Figura 25 Croquis de cómo llegar a Cerro Quemado.....	62
Figura 26 Vista de uno de los cerros naturales del área.....	64
Figura 27. Croquis de cómo llegar a Palajunoj.....	64
Figura 28. Piedra tallada, posible altar hallado.....	65
Figura 29. Zanjón que conforma el Río Seco,	66
Figura 30. Croquis de llegada a La Pinada.....	66
Figura 31. Cerámica de Chiquilaja	68
Figura 32. Cómo llegar a Chiquilajá-La Lucha.....	69
Figura 33. Piedras de moler	71
Figura 34. Croquis de cómo llegar al área de los Botellones.....	71
Figura 35. Vista de dos de los botellones.....	72
Figura 36. Vista de la ladera que es parte de Cantón Chitux.....	74
Figura 37. Croquis de cómo llegar a cantón Chitux.....	74
Figura 38. Hoja 1:50,000 con sitios registrados.....	76
Figura 39. Hoja 1:50,000 con localización de sitios por categoría.....	77
Figura 40. Perfil Botellones de Salcájá excavados por la Misión Española.....	79
Figura 41. Perfil Botellones hallados en perfiles de cerros.....	79
Figura 42. Mapa 1:50,000 con localización de los sitios por temporalidad.....	83
Figura 43. Esculturas de Tecun Uman.....	91

INDICE DE TABLAS

	Pág.
Tabla 1. Textos Etnohistóricos de la región k'ich'é.....	10
Tabla 2. Estructura de poder en Q'umarkaj.....	11
Tabla 3. Cronología Arqueológica del Altiplano Occidental.....	45

Introducción

Quetzaltenango, popularmente conocida como Xela y tradicionalmente como Xelajú, es reconocida a nivel nacional como la segunda ciudad más importante. Es la cabecera municipal del departamento del mismo nombre, situada en el altiplano occidental guatemalteco, en un terreno diverso que contiene tanto regiones montañosas como valles. La ocupación de este municipio no es actual, pues desde tiempos prehispánicos ha sido habitado. Según la evidencia etnohistórica, los primeros habitantes fueron de origen mam, que luego fueron invadidos por grupos k'iche'. Lo que ha llevado a que esta región sea y haya sido influenciada cultural y socialmente y que posea una enorme vitalidad cultural, quedando como evidencia de ello, sitios y vestigios arqueológicos que dan muestra de los grupos étnicos que habitaron y continúan habitando este territorio.

Esta historia antigua es poco conocida para algunas personas y completamente desconocida para otras; y las instituciones estatales a cargo tampoco le han dado la importancia debida al tema. Por lo que se hace necesario y casi urgente, aumentar y actualizar los registros arqueológicos del municipio ante la inminente pérdida de estos remanentes.

Es una lástima que un episodio tan importante en la historia no sea tomado en cuenta, ya que posiblemente ayudaría a exaltar valores identitarios complementarios a lo que se ha logrado con los demás periodos, que han dado fortaleza, unión y apego cultural a la población del municipio. Por lo que se planteó el presente trabajo de tesis para hacer un acercamiento a esos lugares con vestigios arqueológicos y su relación o no con la identidad quetzalteca.

La presente investigación tiene dos partes constituyentes la primera es la Arqueología y la segunda es la identidad, para la primera se sustentó a partir de indagaciones bibliográficas y de archivo, así como de recorridos pedestres, gracias a lo que fue posible identificar y actualizar el registro de un total de 10 sitios con vestigios arqueológicos, a los cuales se les asignó una categoría, basada en los hallazgos y su disposición. Mientras que para la segunda se hizo una aproximación al estudio social haciendo un esfuerzo por entender la



dinámica humana en cuanto la creación de iconos de identidad, pero sobre todo hacer una relación entre los vestigios arqueológicos y la identidad del mismo poblado.

Para ello se ha dividido el presente trabajo en siete capítulos, los cuales se enumeran a continuación.

El capítulo 1 consiste en el Marco Metodológico donde se incluyen el planteamiento del problema de investigación, la justificación, la metodología empleada, delimitación, la hipótesis y los objetivos que le dieron forma.

El capítulo 2 es una aproximación a la geografía de Quetzaltenango, donde se hace una descripción de sus accidentes geográficos más importantes y una pequeña reseña histórica del municipio. Tratando con ello dar un panorama general de como se encuentra el municipio y cuales son los sucesos más importantes de la historia que pueden dar un apoyo en la reconstrucción que permita entender la dinámica social.

El capítulo 3, corresponde a la parte teórica del trabajo a través del cual se definen conceptos que son de importancia para comprender la relación entre arqueología e identidad. En él se detalla mejor esa labora arqueológica que debe responder como ciencia social a ayudar explicar fenómenos actuales o de importancia reciente. Con lo que se pretende aproximar al lector a la discusión posterior de lo teórico con la empírico en el caso quetzalteco.

En el capítulo 4 se presentan las definiciones técnicas que se utilizaron. Dejando claro los conceptos que guían la investigación en los recorridos y posterior registro de los lugares con remanentes arqueológicos.

En el capítulo 5, se hace un recuento sobre lo que ha sido la arqueología realizada en Quetzaltenango, se mencionan, identifican y analizan los sitios visitados y los vestigios arqueológicos encontrados, detallando todo ello con fotografías y croquis de cada uno. Haciendo un aporte a lo poco que se tiene registrado en cuanto a vestigios arqueológicos en el municipio siendo el inicio de lo que se puede enriquecer con información de



municipios cercanos que permitan distinguir las fronteras culturales antiguas y no las políticas actuales.

En el capítulo 6, se discuten los resultados de toda la investigación, haciendo especial énfasis en la relación que se propone en este trabajo, entre arqueología e identidad quetzalteca. En donde se trató de elaborar una pequeña compilación de algunos datos proveídos por la tradición oral y las comunicaciones personales, que quizá en un futuro puedan ser ampliadas con entrevistas sistemáticas que permitan conocer muestras más grandes de la población estudiada.

Y por último en el Capítulo 7 se arriba a las conclusiones a las que se llegan en la investigación, así como se presentan algunas recomendaciones que se consideran necesarias para proteger el patrimonio arqueológico quetzalteco.

Finalmente, es necesario agradecer a todas las personas que hicieron posible este trabajo de investigación y las personas que creen que la arqueología es una disciplina de aportes sociales y culturales.



Capítulo I

MARCO METODOLÓGICO

1. 1. Planteamiento del Problema

La ocupación del municipio de Quetzaltenango inicia en la época prehispánica, por personas pertenecientes a la etnia Mam quienes luego fueron invadidos por grupos k'iche'. Lo que sin duda alguna ha llevado a que esta región haya sido influenciada cultural y socialmente, por diversas causas, quedando como evidencia de ello sitios y restos arqueológicos que dan muestra de la diversidad de grupos que habitaron y siguen habitando este territorio.

Este hecho de relevancia histórica, se ha visto opacado por la historia oficial quetzalteca que se ha encargado de enaltecer otros valores, en especial aquellos atribuidos a "ladinos". Tratando de invisibilizar la historia indígena, llegando al punto que los mismos descendientes k'iche' no se han sentido a gusto con sus apellidos y/o su forma de vestir, ya que no se sienten identificados con ellos y algunos otros hasta se avergüenzan de los mismos.

Este problema conduce al desconocimiento de una parte de la historia de este municipio, prácticamente indiferentes a la existencia de los grupos asentados y su desarrollo socio-cultural durante la época prehispánica. A excepción de la batalla de los Llanos de Urbina donde muere el famoso guerrero k'iche' Tecun Umán, se ignoran las ocupaciones anteriores. Lo que se repite a lo largo del territorio nacional porque el país tiene una fuerte presencia de sitios arqueológicos que podrían darnos guía de la conformación de las ocupaciones actuales de las poblaciones.

Por lo que en esta investigación se plantea: ¿Sí, la ocupación prehispánica en Quetzaltenango se podría considerar como un hecho de importancia dentro de la conquista e historia quetzalteca?, ¿podría explicarse el desarrollo y evolución cultural de este municipio en base a la evidencia etnohistórica del área, así como a las evidencias arqueológicas, como una muestra de los grupos prehispánicos que existieron en esos lugares? y ¿Qué relación tienen estos vestigios antiguos con la identidad del municipio?



1. 2. Delimitación

Investigación bibliográfica y reconocimiento de campo en los sitios arqueológicos de la cabecera departamental (1,200km²), los cuales muestran una ocupación que abarca desde el Preclásico Tardío (del 300 a.C. hasta 250d.C) hasta el Postclásico Tardío (del 1250 al 1524d.C.).

1. 3. Justificación

Esta investigación, es importante para ampliar nuestro conocimiento sobre la historia de Quetzaltenango, la cual ha permanecido en el olvido por diversas razones entre la que se puede mencionar: a) el desinterés de la población actual por conocer su historia, en especial la indígena; b) porque simplemente *les es indiferente*, y c) *porque desconocen la importancia de su historia* o no quieren encontrar muestras de su ascendencia étnica-histórica.

Existe una hipótesis planteada por algunos historiadores como Gustavo Palma (comunicación personal 2008), en la que menciona que los quetzaltecos han tratado de borrar su historia antigua a partir de la creación del Sexto Estado de los Altos, el cual fue un estado de la desaparecida Federación Centroamericana (1824-1839) y que fue un episodio en el cual se enaltecieron los valores ladinos ignorando los indígenas, hecho que puede apoyar sobre el porqué del olvido de este importante pasaje histórico, sin asegurar que sea la única posibilidad.

Asimismo, al ser un departamento del que no se conoce mucho sobre su historia arqueológica, debido en gran parte *al marcado interés* que tiene la arqueología guatemalteca de realizar investigaciones en sitios monumentales y/o con monumentos elaborados, soslayando sitios arquitectónicamente diferentes, pero no menos importantes. Especialmente porque estos corresponden a actores de los últimos tiempos prehispánicos y los primeros del contacto castellano, como parte de la historia quetzalteca y por ende de Guatemala.

Por lo que en pleno siglo XXI se hace necesario conocer y verificar la información que se maneja sobre la historia de Quetzaltenango. Como lo ha propuesto Edgar Carpio (1990: 26)



quién señala que:

... el papel que debe jugar todo arqueólogo como científico social se encamina a la búsqueda de la información que le permita la explicación coherente del comportamiento social que nos ha precedido. Solo de esta manera la investigación arqueológica aportará una pieza fundamental que servirá para comprender la dinámica social presente.

Dado que ésta región y sus alrededores se encuentran habitadas por descendientes de los pueblos originarios, lo que hace necesario un análisis entre las formas de vida antiguas y el cambio cultural moderno, aproximándose a un estudio etnoarqueológico de la zona.

1. 4. Metodología y técnicas de investigación

Para efectuar esta investigación, se realizaron tres fases:

Fase 1. Investigación bibliográfica

Primero se realizó una recopilación de la información bibliográfica, documental, arqueológica, etnohistórica, oral y escrita del área. Incluyendo la lectura de diferentes textos indígenas y/o crónicas, transcripción de documentos del Archivo General de Centroamérica, entrevistas a "cronistas" y/o coleccionistas quetzaltecos, y una inspección de las fichas de campo de Edwin Shook en la que registró sus recorridos por los sitios arqueológicos del país, así como las actualizaciones de las mismas hechas por el departamento de Registro de Bienes Culturales de la Dirección General del Patrimonio Cultural y Natural, con datos actualizados en los últimos veinte años; las que sirven como base para la identificación posterior en campo de los sitios arqueológicos que se encuentran en el municipio.

Al mismo tiempo que se consultó diferente bibliografía antropológica, sociológica y etnográfica, que ayudará a comprender la relación que existe entre la arqueología, la identidad quetzalteca.

Fase 2. Prospección arqueológica (identificación, reconocimiento y registro)



Luego de identificar la localización aproximada de los sitios arqueológicos se utilizó como método de investigación arqueológica la prospección, la cual consistió en recorridos pedestres con el objetivo de encontrar evidencias arqueológicas.

Después de la búsqueda de sitios con vestigios culturales antiguos en base a diferentes fuentes consultadas y referencias, su posterior identificación se registró en una Ficha (formato de ficha adjunta, ANEXO 1) que contiene:

- Identificación del sitio,
- Municipio, aldea o caserío donde se encontró
- Ubicación con respecto al poblado más cercano
- Tipo de acceso al lugar
- Ubicación del sitio de acuerdo con coordenadas UTM y Geográficas y su posición en el mapa
- Presencia o ausencia de estructuras y cantidad.
- Descripción en donde se incluya el orden respecto a los puntos cardinales, la estructura más importante, si posee pirámides gemelas, etc.
- materiales de construcción
- Condiciones generales del sitio, estado de conservación
- Porcentaje y causas de destrucción, si es que la hay.
- Posible fechamiento, ya sea por arquitectura o cerámica en superficie
- Finalmente un croquis y fotografías.

Fase 3. Análisis de los datos de acuerdo al método y a la teoría

Antes de describir esta tercera fase, es necesario definir la investigación, es decir, a que carácter responde. En primer lugar, es un estudio correlacional, *"un tipo de estudio que tiene como propósito evaluar que exista entre dos o más conceptos, categorías o variables en un contexto particular"* (Hernández Et. Al., 2003: 121).

En este caso las variables de estudio serían vestigios arqueológicos y la identidad, por lo que se tratara de relacionar ambos términos.

Partiendo del Método Deductivo Comparativo se realizó la primera parte del análisis. Este



método, por el cual se procede lógicamente de lo universal a lo particular y se sacan consecuencias de un supuesto, al mismo tiempo fija la atención en dos o más objetos para descubrir sus relaciones y/o estimar sus diferencias o semejanzas. Se trata dentro de lo posible, en el área del municipio y lo que los vestigios permitan, de relacionar la ubicación de los mismos con la población prehispánica mam o k'iche' y ver de qué manera se logra vincular con la identidad quetzalteca actual.

Luego, se partirá de la corriente teórica de la arqueología postprocesual que se refiere a la reacción crítica en contra de la "raíz" de los planteamientos neo-positivistas de la Nueva Arqueología y la Arqueología Procesual en sus desarrollos teóricos. La cual reniega de la capacidad de alcanzar verdades absolutas a través del método científico, pues existen diversos factores intrínsecos a esta disciplina que lo impiden y hay uno fundamental: una ciencia que estudia al ser humano forzosamente debe ser una ciencia humana. Por ejemplo, es imposible, como se hace en otras ciencias, repetir algunos experimentos. En Arqueología suele ocurrir que los fenómenos estudiados son únicos y aislados. Lo que los hace, no susceptibles de contrastación independiente, como dicta el método científico.

La arqueología postprocesual, está consciente de la libertad interpretativa por lo que existen diferentes escuelas que parten de este paradigma. Uno de ellos y en los cuales se basa la presente investigación es el que hace énfasis a la ARQUEOLOGIA E IDENTIDAD NACIONAL por medio del cual se procederá a hacer el análisis final y conclusiones de los datos que se obtengan. *"La arqueología es un instrumento de la revolución cultural que ayuda a emancipar a la gente de las ideologías represivas"* (Johnson, 1999: 18).

Una de las aplicaciones que podría pertenecer a la anterior es la Arqueología de la tradición estructuralista, cuyo principal exponente es, como se sabe el antropólogo francés Levi-Strauss (Hernando, 1992: 26; Colin y Bahn, 1993: 446) y los avances en lingüística de Noam Chomsky (Colin y Bahn, 1993: 446). Esta defiende de una manera esquemática, que la mente humana está regulada, a nivel inconsciente, por una serie de estructuras que se manifiestan en las actividades conscientes y que, por tanto, quedarán reflejadas en las manifestaciones materiales. Así, los objetos arqueológicos se convierten en símbolos de las estructuras inconscientes de la mente, o lo que es lo mismo, en significantes para un



significado que se intenta conocer.

Y finalmente, con la ayuda de los datos etnohistóricos, se elaboró una aproximación al desarrollo de la historia de Quetzaltenango dentro de la integralidad de la Nación Guatemala, a partir de los documentos escritos que se encontraron.

1. 5. Hipótesis

La ocupación prehispánica en Quetzaltenango es considerada un episodio importante pero olvidado dentro de la historia quetzalteca; partiendo de la documentación etnohistórica y de las evidencias arqueológicas posiblemente se intentará explicar parte de su desarrollo y evolución histórica.

1. 6. Objetivos

General:

- Iniciar la investigación arqueológica sistemática del área que contenga información y registro de los sitios prehispánicos del municipio de Quetzaltenango y sus implicaciones históricas.

Específicos:

- Identificar, reconocer, registrar y evaluar los sitios arqueológicos reportados en el municipio de Quetzaltenango.
- Investigar las principales fuentes etnohistóricas del área que brinden información acerca de antiguos poblados y sus migraciones.
- Dar a conocer parte de la historia de Quetzaltenango que se ignora, ya que forma parte de la identidad e historia de la nación multicultural que es Guatemala.



Capítulo II

APROXIMACIÓN A LA GEOGRAFÍA E HISTORIA DE QUETZALTENANGO

2. 1. Geografía del área

El departamento de Quetzaltenango se encuentra en la región occidental o de los Altos de Guatemala, colinda al norte con el departamento de Huehuetenango al este con Totonicapán y Sololá al sur con Suchitepéquez y Retalhuleu al oeste con San Marcos. Su cabecera departamental es el municipio con el mismo nombre (Quetzaltenango) con un área aproximada de 120km² el cual se encuentra conformado por 11 zonas del área urbana, 13 cantones y 2 aldeas. Éste se encuentra en la parte este del departamento donde colinda con los municipios de *"al este con Almolonga, Zunil, Cantel y Salcajá; norte con San Mateo, La Esperanza, Olinstepeque (Que.) y San Andrés Xecul (Tot.); al sur con Zunil y El Palmar (Que.); al oeste con Concepción Chiquirichapa y San Martín Sacatepéquez (Que.)"* (Gall, 1961: 29).

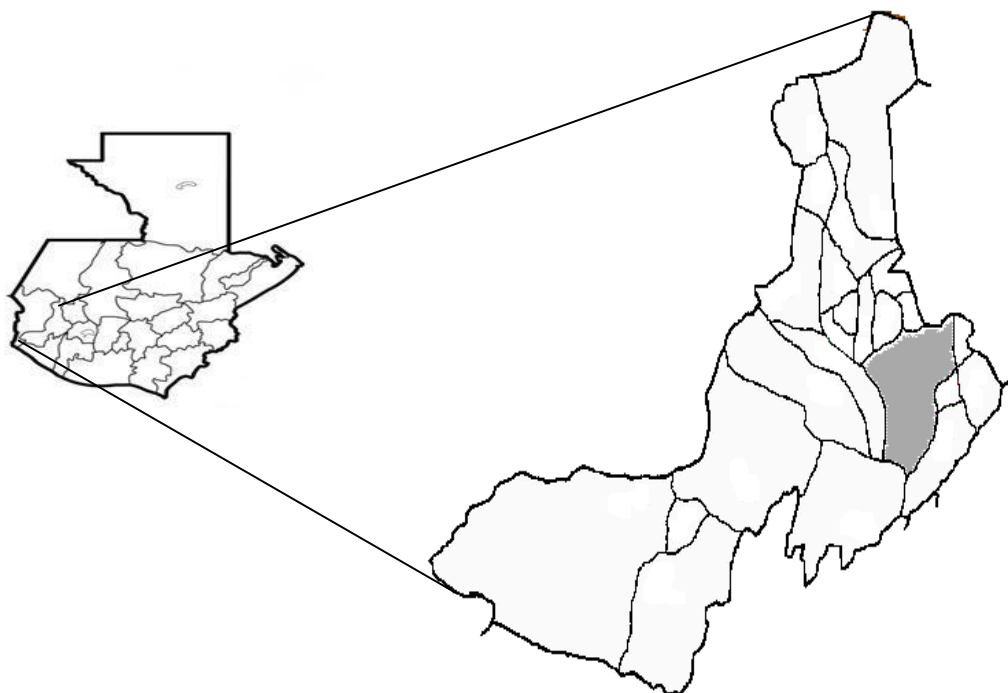


Figura 1. Localización del Departamento y Municipio de Quetzaltenango
(Dibujo MB. Méndez, 2011)

Posee una configuración montañosa, especialmente en la parte norte. Los principales volcanes son: Santa María, Santiaguito, Siete orejas, Cerro Quemado y Lacandón. Su clima es bastante frío ya que se encuentra a 2,333msnm. Por lo que su producción consiste en su mayoría a cultivo de manzanas, papas, trigo y verduras; ganado lanar, entre otros.

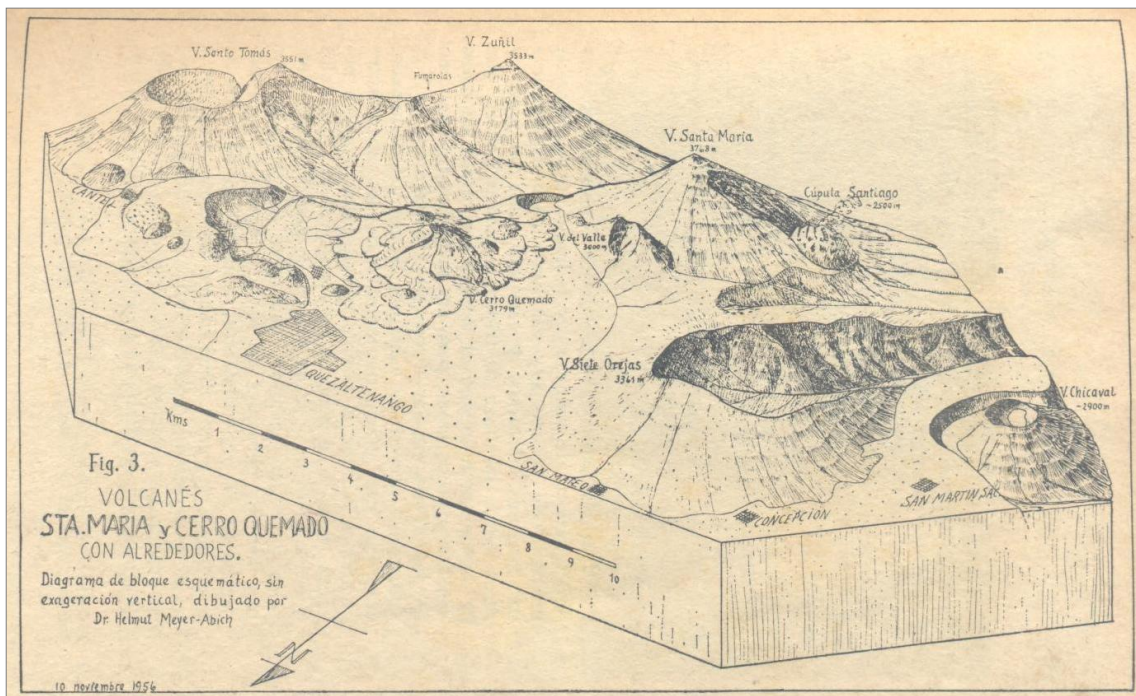


Figura 2. Configuración de los cerros y volcanes alrededor del volcán Santa María y Cerro Quemado. (Tomado de Gall 1966: 16)

Se encuentra compuesto por las zonas de vida conocidas como "*Bosque muy húmedo montano bajo subtropical (o bosque montano de Centroamérica) y Bosque húmedo montano bajo subtropical (o bosque de pino-encino), con una cobertura forestal compuesta por coníferas, latifoliadas y bosque mixto, todos estos bosques asociados a cultivos*" (URL, 2006: 21 y 27).

"*El relieve de la región alterna montañas de carácter volcánico con cuencas intermontañas cubiertas por gruesa capa de ceniza volcánica o piedras pómez en proceso de descomposición, conocida como talpetate*" (Iglesias y Ciudad Ruíz, 1984: 10). Los suelos de esta región se derivan de depósitos volcánicos terciarios y cuaternarios, con zonas de alto contenido orgánico. Los más abundantes son los Camanchá y Quetzaltenango, los primeros ocupan la parte baja y media de las laderas que rodean la base de los valles principales. Su potencial agrícola es variable dependiendo de su espesor, que en la parte norte es menos



que en la sur, habiendo en ésta un mayor aprovechamiento del terreno. Mientras que los suelos Quetzaltenango, se desarrollan sobre deposiciones cuaternarias de pumita, siendo muy fértiles y por ello intensivamente utilizados en la actualidad (Simmons, et. al., 1958: 141).

2. 2. Acercamiento a su Etnohistoria

La mayoría de los datos prehispánicos que se tienen del área provienen de los documentos indígenas que se escribieron durante la época colonial.

Según Robert M. Hill, II (1997: 651) existen varias razones o propósitos que dieron origen a los documentos etnohistóricos: a) fueron una especie de reacción contra el nuevo régimen colonial, en un intento de las aristocracias nativas por mantener sus antiguos privilegios mediante el registro de sus historias dinásticas, que es lo que en su mayoría, son tales documentos. b) son verdaderas historias escritas por inspiración de los frailes misioneros, quienes querían entender la historia antigua y las creencias de sus feligreses, con el objeto de convertirlos al cristianismo mejor y más fácilmente. c) las crónicas indígenas se redactaron con el propósito de demostrar títulos o pruebas de posesión histórica de las tierras. Y d) éstos documentos fueron compilados por la nobleza indígena, como pruebas para demostrar, ante la Corona española, los derechos y privilegios que les correspondían como señores naturales. Estos derechos incluían exención respecto del pago de tributos y servicios personales, así como el disfrute de los que por tradición solían recibir anteriormente de sus súbditos.

Ruud van Akkeren (2007: 24) propone, basado en un documento de don *Pedro Lopes Escot (sic.)*, que estos textos salieron a luz a partir de que:

Pedro de Alvarado con ayuda de algunos frailes fundaron una escuela en Salcajá. En la casa del encomendero local Juan de León y Cardona, con el fin de enseñar a leer y escribir a los hijos de los señores principales indígenas. Quizá esto explica porque en la región hay muchos y diversos textos etnohistóricos.



Algunos de los textos que hacen referencia a esta zona, son:

Nombre del Documento	Pueblo de los autores	Año
Título de los Totonicapán	San Miguel Totonicapán	1554
Título de los Yax	San Miguel Totonicapán	±1560
Título de los Caciques	San Miguel Totonicapán	1544
Título de los Paxtoca	San Miguel y San Cristóbal Totonicapán	1557
Título K'oyoi	San Cristóbal Totonicapán	ca=1550-1560
Título de la Casa de Ixquin-Nehaib (Señora del Territorio de Otzoya)	Momostenango y Quetzaltenango	ca= 1560
Título del Ajpop Huitzitzil Tz'unun	Quetzaltenango	1567
Título de don Pedro Lopes Escot	Zunil	ca=1550-1570
Título de Xawila Tzumpán	Olintepeque	1544
Título de Ahpop Quecham	San Andrés Xecul	ca=1550-1570

Tabla 1. Tomada de van Akkeren (2007: 24)

2.2.1 Organización social

En cuanto a su organización algunos documentos hacen referencia a que era gobernado por nueve señores, sin embargo, a pesar de las investigaciones no se ha logrado establecer quiénes eran estos señores. Según Hill (1997: 654) la entidad básica en la organización de los grupos quichés era el *chinamit*, que se les llamaba a muchos miembros del grupo que posiblemente estuvieran emparentados entre sí, pero esta condición no era la que definía propiamente la unidad social. Al contrario, parece que fue la residencia dentro de un territorio determinado la que hacía posible que surgieran los vínculos de parentesco, de manera que éstos fueron no tanto causa sino consecuencia en la organización del *chinamit*. En lo que concierne a los grupos quichés, las fuentes generales y las que se refieren a lugares específicos indican que el *chinamit* no era un grupo de parientes. Esto se demuestra, entre otras razones, por la gran variedad de apellidos existentes en el seno de un mismo *chinamit*.



El chinamit era un grupo corporativo en lo que concierne a la vinculación con la tierra. Los miembros del grupo gozaban del usufructo de la tierra, es posible también que en ciertos casos entregaran los terrenos a sus hijos, en calidad de herencia. Sin embargo, no hay evidencias de que la tierra fuera una mercancía que pudiera comprarse o venderse. Tampoco puede precisarse el tamaño del territorio controlado por un chinamit. Ciertamente, pudieron existir muchas variaciones en este punto, según el número de miembros del grupo, y de otros factores (Hill 1997: 654).

2.2.2 Estructura y alianzas

En muchos casos, los *chinamit* eran encabezados por un miembro de una familia aristocrática del propio grupo. Entre los k'iche' se usaban diversos términos para designar a tales señores, uno de los más comunes era ahpop. Los miembros de las familias aristocráticas de los chinamitales de una región solían casarse entre sí, formando un estrato social bien definido. Los matrimonios entre los nobles servían para establecer y mantener alianzas políticas entre grupos vecinos. Además de los gobernantes, y con el objeto de ayudar a éstos en sus tareas, parece que existieron otros "nobles menores", o ancianos distinguidos, que formaban una especie de grupo consultivo. En una tercera posición se encontraban algunos funcionarios importantes, como el 'señor', que al parecer podían poseer privilegios especiales en relación con el resto de población (Hill 1997: 656).

Tal y como explica van Akkeren (2007: 69) en la siguiente figura que muestra la relación de poder en Q'umarkaj.

Título en K'iche'	Título en Español
Ah Pop	Señor del Petate (favor de agregarle "del" si no, cambia sentido el título).
Ajpop K'amja	Vice-Señor del Petate
Nima Rajpop Achij	Capitán mayor del Señor del Petate
Ch'uti Rajpop Achij	Capitán menor del [vice]-Señor del Petate

Tabla 2. Tomada de van Akkeren (2007: 69)



Por su parte Robert Carmack desde la década de los 70's ha publicado abundante literatura acerca de un sistema de 'linajes segmentarios', término utilizado por los antropólogos ingleses para designar el tipo de organización de las tribus africanas. En donde el parentesco es la principal característica.

Sahlins (citado por Alcamán 1997: 115) menciona que las organizaciones segmentarias consisten en:

- Linajes: son grupos de personas unidas por descender de un antepasado común, organizados patrilineal y patrilocalmente, que tienen la tendencia crónica a escindirse o fragmentarse en "segmentos primarios" generalmente por razones de escasez de tierras para subsistir, manteniéndose siempre vinculados por lazos de parentesco o consanguinidad.
- Esta organización segmentaria está compuesta de un número equivalente de elementos en donde cualquiera duplica estructuralmente a otro: las sociedades de linajes segmentarios son un conglomerado de bloques iguales de parentesco. Estos segmentos conforman comunidades multifamiliares encabezadas por sus propias autoridades originarias de tal forma que las organizaciones segmentarias en su conjunto constituyen sistemas políticos pluricéntricos.
- Los "segmentos primarios" del sistema de linajes segmentarios están conectados por el mecanismo de la "oposición complementaria" y la "estabilidad estructural".

Es interesante como a través de las fuentes históricas y arqueológicas se ha logrado establecer la forma de vida de los k'iche' antiguos. Pero es aún más interesante cuando se logra observar como algunas de las tradiciones antiguas han perdurado hasta en la actualidad, como los rituales en la siembra, entre otros.

2. 3. Breve desarrollo histórico de la región

Muy poco se conoce sobre la historia prehispánica quetzalteca, solo datos aislados han ido formando lo poco que se conoce de ésta época. Hecho que motivó la presente investigación.

El Título de los K'oyoi es uno de los textos en donde se explica de forma más amplia la historia más antigua de Quetzaltenango, ésta narra cuando el gran señor Don Quicab



"...les dio consejos" a sus guerreros para que conquistaran centros fortificados y se apoderarán de ellos "...a la gente de Zaculeu, los Yok Q'ancheb'ex, Tz'itzol, B'amaq', Nima Amaq'...agárrenlos por los sobacos y sacrifíquenlos, pisadlos, háganse guerreros valientes y guardianes alertos" (Carmack y Mondloch, 2009: 44).

Luego de ello existe un listado en donde se mencionan varios centros políticos que recibieron guardianes militares entre los que se encontraban Quetzaltenango, Totonicapán, Ixtahuacán, Paxtoca, Xekul y Momostenango. Al parecer todos los designados como conquistadores se reunieron en un lugar llamado Tzam Chikojaj y subieron a Kaqapek, no se sabe con certeza la ubicación de estos lugares pero al parecer estaban muy cerca de Exkanul o Volcán Santa María. Y de ahí fue donde se separaron los que se quedaban en Xelajú y los que se fueron para los diferentes lugares a conquistar.

El Título de la Casa de Ixkin-Nejaib', Señora del Territorio de Otzoya' probablemente escrito entre 1550 y 1560, detalla la conquista hecha por los k'iche' y narra lo sucedido a la llegada de los españoles. Allí se menciona que uno de los caciques principales llamado Don K'iq'ab'

...[él que] *venía coronado lleno de muchas perlas y esmeraldas lleno de oro y plata por todo su cuerpo...comenzó a pelear y ganar más tierras...entró conquistando por Exkanul (Volcán Santa María) [donde conquistó un admirable pueblo que era de indios mames cuyo principal era] Chun Kaqyok. Hizo grandioso destrozo, les quitó todo el oro, plata, perlas y esmeraldas que tenían y a todos los atormentó* (Carmack, 2009: 101).

Este texto, al igual que el anterior, es uno de los pocos que refiere a las ocupaciones antiguas de esta zona, ya que existe una lista de pueblos del occidente que al parecer fueron hablantes mam especialmente Lajumkej¹ (que sería después Xelajúnoj) y los pueblos en el extremo occidente del área como Xekul.

¹ Lajumkej: *lajum* diez y *kej* venado. Diez venados.



2.3.1 Siglo XVI

Otra de las descripciones que hace referencia al Quetzaltenango antiguo es el Lienzo de Quauhquechollan en donde se menciona la llegada del ejército español a cargo de Jorge de Alvarado (hermano de Pedro de Alvarado):

...una roca que representa el paso de montaña de Santa María de Jesús, también conocido como Palajunoj y a continuación dos versiones del glifo de Quetzaltenango o Xelajujnoj, representado por un muralla y plumas de quetzal, que no son representaciones del nombre k'iche' sino de su nombre nahua (Asselbergs, 2009: 171).

"Cuando Jorge de Alvarado y los quauhquecholtecas pasaron por Quetzaltenango en 1527, el área estaba relativamente tranquila" el lienzo muestra a guerreros españoles y quauhquecholtecas, lo que quizá represente según Asselbergs (2009: 171) el encuentro de estos viajeros con otros españoles que ya se encontraban por la zona. Luego de esto se relata la llegada de los españoles a Olinstepeque donde se muestra su glifo nahua de movimiento y debajo de este hay dos españoles sentados en sillas, seis quauhquecholtecas ejecutando una danza guerrera, una mujer quauhquecholteca moliendo maíz y encima del glifo un español a caballo. Aquí al parecer según otros documentos y el lienzo mismo, los españoles asentaron su campamento o base militar. Es posible que para esta segunda llegada española fuera con tanta calma, es porque tuvieron como fin llegar a los pueblos de Totonicapán y solamente asentaron una especie de base militar. Tal y como aparentemente ya lo habían hecho en Salcajá años antes.

Mientras que Pedro de Alvarado en una Relación hecha a Hernán Cortés, en 1524 menciona que al salir de la zona de Zapotitlán tuvo que subir una montaña bastante escarpada para llegar al pueblo de Quetzaltenango, en donde antes de llegar a dicho pueblo tuvo una batalla con más de:

Treinta mil hombres de guerra que venían a nosotros, y pluego (sic.) a Dios que allí hallamos unos llanos y aunque los caballos iban cansados y fatigados del puerto, los esperamos, hasta que tanto que llegaron a echarnos flechas y rompimos en ellos, e hicimos un alcance muy bueno, y los derramamos, y murieron muchos de ellos (Sáenz de Santa María, 1991: 80).



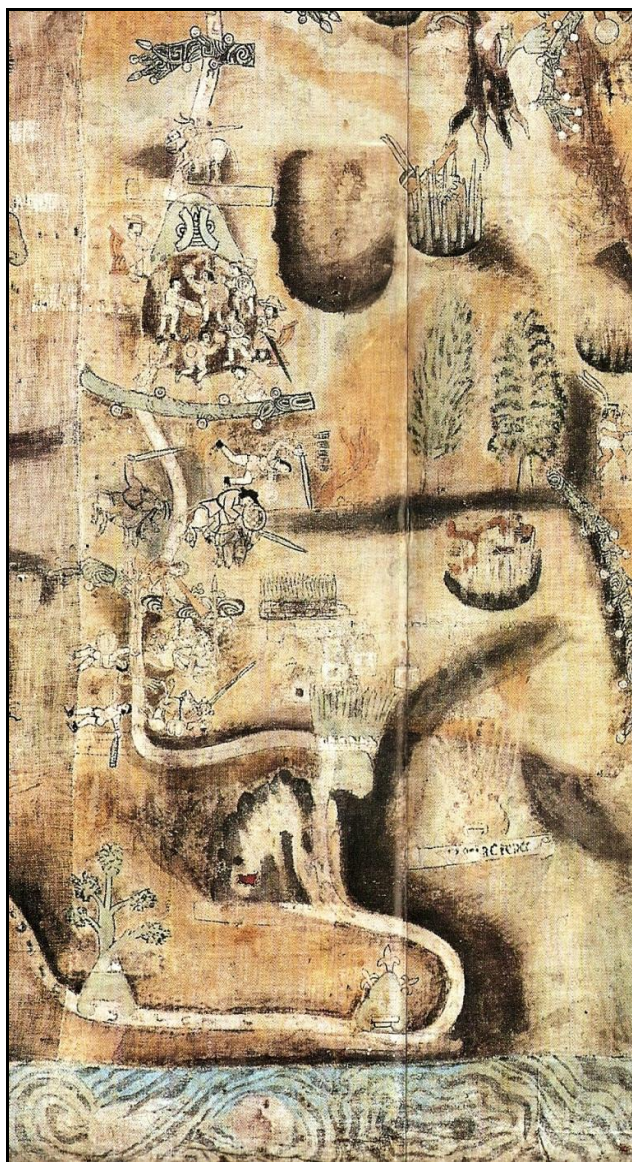


Figura 3. Imagen del Lienzo de Quauhquechollan donde se muestra el camino desde la costa sur hacia Quetzaltenango y posteriormente a Olinstepeque (Tomado de Van Akkeren, 2007).

Luego de esta batalla parece que descansaron en una fuente cercana de agua, mientras que algunos se adelantaron con Alvarado donde se encontraron a más hombres de guerra:

gente que esperaba a dos de caballo, y seguimos el alcance bien una legua, y llegabansenos(sic) ya a una sierra, y ahí hicieron rostro, y yo me puse en huida con ciertos de caballo, por sacarlos al campo, y salieron con nosotros hasta llegar a las colas de los caballos, y después que me rehice (sic) con los de caballo, di vuelta sobre ellos, y aquise (sic) hizo un alcance y castigo muy grande; en esta murió uno de los cuatro señores de esta ciudad de Uatlán,



que venía por capitán general de toda la tierra, y yo me asenté el real aquella noche, harto fatigados (Sáenz de Santa María, 1991: 83).

Al otro día llegaron a la ciudad de Quetzaltenango, la que estaba bastante cerca pero lo encontraron despoblado *"persona ninguna en él, y allí me aposenté y estuve reformándome y corriendo la tierra, que es tan gran población como Tascalteque (Tlaxcala), y en las labranzas ni más ni menos, y fríasima en demasía, y al cabo de seis días que había que estaba allí, un jueves a medio día asomó muchas multitud de gente en muchos cabos, que según supe de ellos mismos eran de dentro de esta ciudad doce mil"* (Sáenz de Santa María, 1991: 84) en donde tuvieron otro enfrentamiento tan sangriento como el anterior y fue hasta después de esta que dijeron serían buenos y obedecerían, y lo invitaron a Umatlán en donde intentaron quemarlo dentro de la ciudad.

2.3.2 Siglo XVII

La región fue uno de los blancos perfectos para fundar centros de población españoles, tal como Quetzaltenango y Salcajá. Durante la época de la colonia, sucedió lo que en todas las regiones del país, el intento de lo que creían era "civilizar" a los indígenas. Lo que se evidencia en Actas donde se describen los resultados de los informes hechos por las personas enviadas por parte de la Corona, para realizar la inspección del desarrollo de los nuevos pueblos; en donde se trataba de verificar si se estaba cumpliendo el cometido de evangelizar y de recolectar los tributos de encomenderos y corregidores.

Durante la época colonial ya se constituía en un *"importante foco comercial de la región y su influencia económica se irradiaba a toda el área del suroccidente del país y a los mexicanos estados de Chiapas y Yucatán. Viajeros comerciantes de toda el área se daban cita en Quetzaltenango (como en la actualidad) para acudir a sus mercados aprovisionándose de su extensa artesanía y la producción agropecuaria local y de municipios circundantes"* (Arenas, et. al. 2006: 98). El intercambio económico producido fue muy importante, llegando a constituir esta población en una de las más importantes de la región en ese momento.





Figura 4. 'La Conquistadora' o Iglesia San Jacinto, es la primera iglesia fundada en la región en la Villa de Salcajá (Tomado Bauer S/F).

2.3.3 Siglo XVIII

Otro hecho importante para la conformación social y estructural de la ciudad fue la erupción de un enorme volcán hoy conocido como Cerro Quemado, la cual sucedió en 1765, cubriendo con piedras gran parte del valle, dañando seriamente los barrios que en ese tiempo se conformaban. Probablemente, dejaron también sepultados algunos de los vestigios antiguos de la zona. *Fue en ese período de reconstrucción que la ciudad experimentó importantes cambios en las edificaciones y la fundación de varias ermitas que originaron otros barrios como San Antonio, La Transfiguración, San Bartolomé, San Sebastián y El Calvario entre otras* (Arenas, et. al. 2006: 99).

2.3.4 Siglo XIX

La Independencia de España no causó tanta pompa en la mayoría de los departamentos de Guatemala ya que no era considerada tan legítima, porque siempre las mejores riquezas y mejorías eran centralizadas para la capital. Y considerando que la región se había distinguido por ser muy trabajadora y pujante, surgieron los planes de separarse de Guatemala.

Por su importancia económica, política y social a nivel regional Quetzaltenango fue elevada a la categoría de ciudad el 29 de octubre de 1825 y luego reconocida como cabecera departamental el 16 de septiembre de 1845.



Figura 5. Volcán Santa María y el extinto volcán Cerro Quemado (Fotografía MB. Méndez 2010)

Aprovechando la crisis política que sucedía en el Estado de Guatemala y el resto de Centroamérica, y con la caída del Doctor Mariano Gálvez en su segundo período de gobierno se reunió el pueblo de Quetzaltenango el 12 de Febrero de 1838, con el fin de promover su propio desarrollo y el de otros pueblos aledaños. El objetivo era segregarse del Estado de Guatemala y formar parte de la Federación Centroamericana, como un estado independiente, el Sexto Estado de los Altos, al tener más del número de habitantes que prescribía el Artículo 198, fue suscrito en Quetzaltenango el Acta de Segregación de los Altos, el 2 de Febrero de 1838.

Criollos e indígenas que en principio compartían una cultura diferente, habían logrado establecer puntos de contacto importantes desde finales del siglo XVIII, incubados y acelerados con el auge económico de la región desde esa época y por las apropiaciones de tierras que del mismo se habían derivado. En pocas palabras, habían reproducido suficientes elementos locales para tratar de dar una definición regional de lo "altense" o alteño y usarla como base política de su separatismo. Una vindicación que se alimentaba del rencor

hacia los privilegios que tenían sus rivales económicos de la ciudad de Guatemala (Taracena, 1997: 226).

Pero fue la resistencia indígena la que socavó el plan político altense y le dio el golpe de gracia a sus fuerzas militares. *“Y sus alianzas con Rafael Carrera que intervino en los asuntos altenses, buscando crear las condiciones reales para el desmoronamiento del Estado de Los Altos. Ambos elementos serían decisivos en la definición de la consiguiente política agraria y social del régimen conservador y llenarían de contenido el que a Carrera se le llamase 'Rey de los Indios’”* (Taracena, 1997: 307). Pero en 1849 después de una fatídica lucha por la Federación Centroamericana y por mantener el Sexto Estado de los Altos, ésta fue disuelta, apenas diez años después de su fundación.

A partir de los cambios de Reforma Liberal en 1871, se dan una serie cambios en el escenario urbano de la ciudad. Se erigieron varios edificios que distinguen hoy la ciudad, utilizando canteras cercanas como el cerro La Pedrera. En 1886 se funda La Empresa Eléctrica de Zunil para el suministro a la ciudad, por parte de la iniciativa privada a cargo de ciudadanos alemanes, mismos que fundan el Molino Eléctrico elaborador de harina de trigo. Es en ésta época, precisamente en mayo de 1881, es cuando también se funda el Banco de Occidente. El cual fomentó la agricultura, el comercio, la industria, el crecimiento urbano y le dio al municipio un gran poder económico.

2.3.5 Siglo XX

Después de los intensos problemas, que se traían desde la colonia en 1902 ocurre otra gran erupción volcánica, esta vez por el Volcán Santa María lo que causó grandes capas de cenizas y daños a la estructura de los nuevos poblados. Dando con esto nacimiento a un nuevo volcán, el Santiaguito, que se mantiene activo actualmente. Lo que trajo otra remodelación de las construcciones quetzaltecas y por supuesto de su configuración urbana.

Luego de este desastre, la ciudad tenía que ponerse de pie de nuevo, pero ésta vez lo haría con un nuevo estilo, producto del intercambio cultural con Europa, ya que algunos europeos



se encontraban viviendo en la ciudad por las comodidades que ofrecía en comparación con las que podían ofrecer la fincas cafetaleras en la costa.

Es durante los inicios del siglo XX que se distinguen otros muchos cambios en la región con la implementación del primer Ferrocarril eléctrico del país, lo que conlleva la formación de una hidroeléctrica y con ello otra oportunidad de comunicación con la costa y lugares aledaños. Es probable que esto tenga que ver con el comercio que existía entre la "Costa Cuca" y Quetzaltenango, especialmente de café y algunos otros recursos. Pues ya existían vías de comunicación desde la "bocacosta" y costa hacia el Puerto de San José y desde la cabecera quetzalteca hacia la capital; entonces hacía falta un pequeño espacio para que los productos de ésta zona llegaran más lejos de la región suroccidente y ese era el tramo que cubrió el Ferrocarril Nacional de los Altos.

En el mes de abril de 1920, la dictadura de los 22 años llega a su fin y toda la república resurge en un accionar cívico ante las perspectivas de libertad y democracia; se organiza el nuevo gobierno provisional y después de convocar a elecciones toma posesión como Presidente de la Republica de Guatemala don Carlos Herrera (Valdéz, 2005:11).

Los quetzaltecos pensando en el desarrollo de la región, se organizan y forman una comisión de suma trascendencia para la construcción del Ferrocarril de los Altos. A escasos tres meses de la caída de Cabrera, el Gobierno de la Republica de Guatemala lleva a cabo la sesión que diera impulso al tan deseado Ferrocarril, el 21 de Julio de 1920 en San Felipe Retalhuleu. Es aquí donde se acepta casi en su totalidad el proyecto del Ingeniero F. S. Shaw (quién había sido contratado por Cabrera), únicamente que en lugar de ser un ferrocarril de Cremallera se utilizaría el sistema eléctrico (Valdéz, 2005:12). Lo anterior dio origen a un trabajo de más orgullo para esta región, como es el dique de la hidroeléctrica de Santa María.

En la ciudad de Quetzaltenango, se organizaron las oficinas administrativas, donde se llevó a cabo el control de fondos suministrado por el Gobierno de Guatemala, ya que se emite el Acuerdo Legislativo número 1119 del 23 de mayo de 1921, por medio del cual, se crea un impuesto de tres pesos por cada botella de aguardiente que se consuma en el país,



destinados exclusivamente para la construcción del Ferrocarril de Los Altos. Este mismo decreto contempla, que al terminar la obra se continuará, para prolongar la vía férrea hacia los departamentos de Huehuetenango, San Marcos, Totonicapán y Sololá (Ibíd., 2005:12).

La licitación la ganó la Allgemeine Elektricitäts Gesellschaft Berlín (A.E.G Berlín) de Alemania, que más tarde se transformó en la A.E.G. Latinoamericana, al mismo tiempo que se llevaba a cabo esta brillante obra de ingeniería, también se continuaba con la construcción del Terraplén del Ferrocarril que tenía que ser bastante amplio ya que cada vagón llevaba cuatro motores de 100 caballos de fuerza y de 750 vatios cada uno, entre sus ruedas para poder accionar solos, o en conjunto y poder moverse de frente o de regreso sin la necesidad de darle vuelta al vagón (Ochoa 1995:38).

Al mismo tiempo se necesitaba una vía ancha cuyas dimensiones entre riel tenían una abertura de un metro, 435 milímetros. En 1924 los fondos se hacen escasos y se recurre a la Emisión de Bonos avalados por el Gobierno de la República de Guatemala, para poder terminar la construcción del dique, el terraplén, la instalación de la vía férrea, construir estaciones, puentes, material rodante, instalaciones eléctricas, etcétera. En 1924 toma la dirección, Ejecución y Administración la compañía A.E.G. Berlín, quien se compromete a colocar los bonos en el extranjero (Ibíd., 1995:38).

El Comité que tanto había luchado, queda como elemento supervisor de los trabajos hasta la inauguración del Ferrocarril el 30 de Marzo de 1930. Introduce los cambios en el Proyecto Shaw, la A.E.G. en el tramo de Las Cuevas-Aguas Amargas, dadas las condiciones rocosas y grandes depresiones que presentaba el terreno rocoso que obligan a realizar el Túnel de Santa María cuya construcción tardó dos años (Ibíd., 1995:39).

Así siguió funcionando el ferrocarril hasta el día 19 de septiembre de 1933, fecha en que inició un temporal, posiblemente el más fuerte del que hemos tenido conocimiento hasta ahora, ya que se produjeron daños en las carreteras existentes, caminos vecinales, las vías del ferrocarril Internacional de Centroamérica desde Puerto Barrios hasta Ayutla, y en todos los ramales hacia las costas del pacífico, y por supuesto el Ferrocarril de los Altos no fue la excepción, ya que en el kilómetro 13 en Pirineos ocurrió un deslave, en el kilómetro 24



ocurre un deslizamiento de lodo, y en el kilómetro 30 se tapa el canal de la bóveda y comienza a acumularse el agua lo que destruyó el relleno de la bóveda. Situación que se utilizó como excusa para destruir el Ferrocarril.

El Presidente y General Jorge Ubico le dio la orden al penúltimo Jefe Gerente del Ferrocarril Roberto Vunsch, quien mandó inmediatamente a despedir a todo el personal. Solo la intervención del señor Carlos Enríquez Barrios, Jefe Político de Quetzaltenango, logró que se volviera a reinstalar todo el personal.

Después de ésto y bajo el liderazgo, valor y carácter del Jefe de Talleres del Ferrocarril de los Altos, Alfonso Castro Conde, se dirigió a todo el personal, que trabajo sin cobrar un centavo, día y noche para salvar la obra. Mientras Jorge Ubico pensaba proponer a la Municipalidad de Quetzaltenango que fuera la Administradora del Ferrocarril, con el objeto de que la obra fuera abandonada. Cuando la Municipalidad aceptó y se firmó el traslado en el Ministerio de Fomento, pero al final no reconoció este traslado, ya que todo el pueblo de Quetzaltenango, decidió donar tiempo, dinero y alimentos, con el objeto de reconstruir la vía. Cuando el presidente Ubico se enteró de esto decidió prohibir que la Municipalidad aceptara donaciones y trabajo gratuito y no bastándole eso mando a trasladar al Jefe de Vía de Quetzaltenango para que trabajara en la capital. De tal suerte que el último tren que circuló en Quetzaltenango fue el 10 de Noviembre de 1933. (Ochoa 1995:48)

Bajo las órdenes de Ubico, el último Gerente Julio Colón tuvo el dudoso honor de pasar a la historia como el "responsable directo" de la destrucción del ferrocarril de los altos, ya que él fue el que dio las órdenes de que todos los rieles del Ferrocarril se utilizaran para postes de alumbrado público; que todo lo que fuera de madera, las estaciones inclusive se usaran para combustible; que se cortocircuitaran las baterías para destruirlas totalmente; que los vagones del ferrocarril se destruyeran y se convirtieran en chatarra. (Ibíd. 1995:48)



Al igual que Guatemala entera, en el municipio y el departamento en general se sufrieron los efectos y consecuencias de la Revolución del 1944 y luego la contrarrevolución diez años después. En años posteriores varios el conflicto armado interno y su tardía Firma de la Paz en 1996. Así también el terremoto del 1976, los golpes de estado, y cada uno de los episodios de la historia guatemalteca contemporánea.

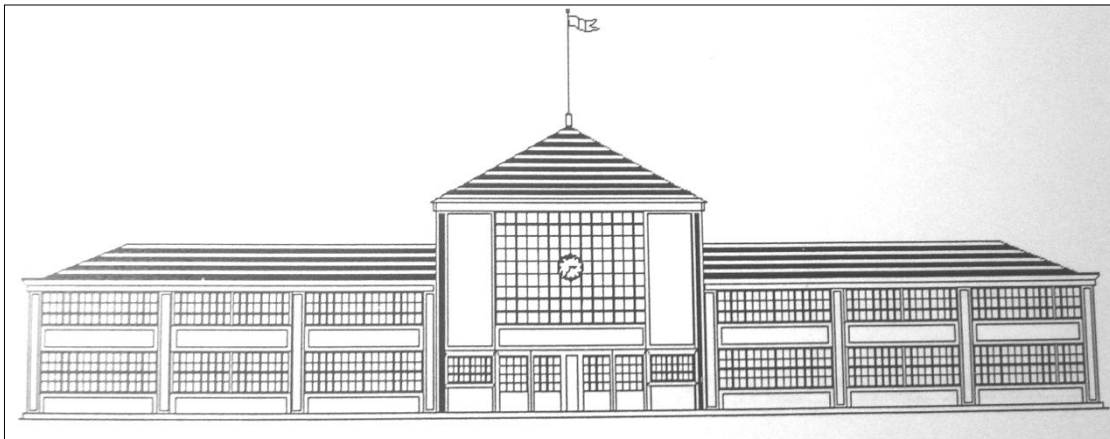


Figura 6. Fachada Sur de la Estación Central del Ferrocarril de los Altos, según planos de 1925. (Tomado de Valdéz 2005:35)



Figura 7. Actual estado de la fachada sur (Fotografió MB. Méndez 2008).

En la actualidad la ciudad de Quetzaltenango ha tenido un alto crecimiento demográfico, económico, educativo, social, político y urbanístico, que la ha llevado a ser considerada como la segunda ciudad en importancia del país. Desde grandes centro comerciales a construcciones antiguas, pasando por tanto elementos naturales que se convierten en atractivos para poblaciones aledañas y lejanas, haciendo de Xela (como se le conoce también) un lugar de referencia y de visita turística en el occidente.





Capítulo III

BREVE REVISIÓN TEÓRICA

La presente Tesis busca encontrar una respuesta y/o explicación a la relación que existe entre el pasado y el presente, entre los distintos pueblos que conformaron el municipio y los que actualmente habitan en él. En especial a aquellos fragmentos de la historia que viven en el inconsciente de las personas y que día a día son revividos sin que se les de la importancia que merecen. Por ejemplo, la existencia de altares mayas modernos cercano o en sitios arqueológicos, sin que la gente sepa de la existencia de éstos últimos.

Es por ello que se considera de suma importancia hacer una definición exhaustiva del término arqueología, haciendo énfasis a la relación que existe entre ésta y la antropología, que si bien sabemos son complementarias, en Guatemala se han trabajado separadas una de la otra.

3.1. Arqueología e identidad

La arqueología se refiere al estudio y reconstrucción de la historia de sociedades pasadas en base a los restos materiales tratando de entender a la sociedad o sociedades que los produjeron o los usaron. Pero es probable que:

Principalmente tiene como fin último el no confinarse solamente en 'reconstruir' o 'interpretar' los modos de vida, las relaciones sociales del pasado, sino que esa interpretación y reconstrucción ha de tener, una dimensión social. Esto con el objeto de servir para algo útil en la sociedad en la que el arqueólogo o arqueóloga ha desarrollado su actividad (Barcelo, Pelfer y Mandolesi, 2002).

Concepto que es interpretado por Carpio (1990: 24) como:

La arqueología como ciencia social busca la reconstrucción y explicación de los procesos sociales del pasado en base a la evidencia material y por lo tanto está encaminada a determinar qué elementos de las culturas prehispánicas (en el caso de esta investigación) se encuentran presentes en la sociedad actual. Es de considerar que esta ciencia busca la



comprensión del presente asignando al pasado el papel que le corresponde, apoyándose sobre bases teóricas, sólidas y está en capacidad, actuando desde una posición política definida, de señalar la manipulación de que son o no son objeto las manifestaciones culturales del pasado por parte de grupos que en la actualidad, para defender sus intereses particulares, pretenden crear falsos nacionalismo desvirtuando, distorsionando y destruyendo el significado de los valores.

Esta premisa, se utiliza en la teoría de la Arqueología Social, la cual se convierte de alta prioridad en América Latina donde las crisis no solamente son económicas, sino también sociales y culturales. Por lo que se plantea una práctica arqueológica que tenga sentido para el habitante común, que le permita identificarse con pueblos, individuos, logros y acciones a través de la historia y no con tediosas e incomprensibles descripciones de tiestos y edificios. Que se convierta en una alternativa que se comprometa con el ideal de hacer ciencia y al mismo tiempo de ayudar a construir una sociedad justa (Vargas 1995: SP).

En otras palabras, no es posible actuar en la búsqueda de soluciones a las condiciones que presenta nuestro país si el *ciudadano promedio* desconoce o se avergüenza de su historia; es necesario contar con la existencia de una conciencia histórica que permita elevar en el colectivo el ánimo hacia el logro de metas comunes (Méndez, 2009: SP).

Estas metas comunes, son capaces de alcanzarse cuando se tiene o consigue una identidad tanto individual como colectiva. Entonces es cuando surge la pregunta ¿Qué es la identidad? Según Ricardo Falla (2005: 13), *no es algo fijo e inmutable (...) Es un proceso que está siempre en construcción (...), que se va haciendo por una interacción entre el individuo y (...) la sociedad.*

"La construcción de la identidad se va haciendo a lo largo de una combinación de tiempos tranquilos con tiempos de crisis. Las crisis de la sociedad afectan a las personas y se vuelven crisis personales. Son crisis inducidas desde las circunstancias externas, históricas" (Falla, 2005: 14). Hecho que se convierte en lógico si se toma en cuenta que el ser humano es social por naturaleza, y por ende cualquier hecho social le va a afectar en su



individualidad. Es por eso que se dice que si la identidad es vista como parte de un proceso histórico, nos remite necesariamente a la concepción de un pasado que ha venido aportando a la construcción de la imagen de un grupo.

Identidad, en términos sociológicos, es el proceso por el cual los actores sociales construyen el sentido de su acción atendiendo a un atributo cultural (o conjunto articulado de atributos culturales) al que se da prioridad sobre otras fuentes posibles de sentido de la acción (Castells, 1999: 4).

De esta forma es que puede darse el caso de

Varias identidades en un individuo, pero tal pluralidad es siempre fuente de tensión. No siempre se define un actor por su identidad, pero cuando el principio de definición es identitario, es un principio fuerte que tiende a cobrar preeminencia sobre otras fuentes de sentido. En nuestro tiempo histórico, las identidades religiosas, nacionales, territoriales, étnicas y de género, aparecen como principios fundamentales de auto-definición, cuyo desarrollo marca la dinámica de las sociedades y la política de forma decisiva (Op. Cit., 1999: 4).

A estas características de la identidad hay que agregarle que, *siempre son positivas*. Pero esta afirmación *implica una negación*. (Falla, 2005: 15) Puesto que al afirmar que una persona posee determinada identidad se niega la existencia de otra antagónica (visto desde el imaginario social al que se pertenezca). Por ejemplo, al afirmar *Yo soy mam*, se está negando la identificación de esta persona con los K'iche', Kaqchikel y con cualquier otra etnia. O afirmar *Yo soy mujer heterosexual*, se niega la identificación con ser hombre y ser homosexual.

Para el caso guatemalteco, la identidad que siempre ha estado en conflicto, es la dicotomía entre lo indígena y lo ladino. En el cual la identidad de ladino aún no se ha estudiado a profundidad y algunas veces es la simple negación del ser indígena, ya que muchas personas utilizan ahora la connotación de mestizo.



En el caso de los indígenas, Bastos y Camus (2003: 304) mencionan la existencia de tres tipos de identificación indígena.

- *Es un campesino pobre*, esta identidad surge como consecuencia de las políticas históricas de segregación e implica o asume un planteamiento de clase de cara a la estructura social. Se plantea entonces una lucha sociopolítica frente a “los ricos” para lograr la igualdad. Ésta ha sido la visión o posición más recurrente entre los indígenas vinculados al movimiento revolucionario y al campesino (Ibíd. 2003: 304).
- Para otros, lo que les marca como indígenas es el hecho de ser discriminados, de no poder ser unos guatemaltecos con los mismos derechos que los demás. Esto supone ver de forma étnica la misma situación de exclusión ciudadana que es producto de la segregación. Estarían planteando que una lucha como indígenas esta en lograr la ciudadanía, disfrutar los mismos derechos que goza la población “ladina guatemalteca”, pero sin tener que dejar de ser indígenas. En esta lucha, los ladinos son “los otros” y, normalmente, los que impiden lograr la igualdad buscada. En la base de estos planteamientos se encuentra la lucha por la dignidad de la persona. Esta ideología fue de la mano con la clasista en las expresiones ligadas a la “revolución moral” que se plantea desde las comunidades a partir de los años 70 (Ibíd. 2003: 304).
- El ser indígena puede también significar el pertenecer a un grupo con una cultura diferente. Con esta visión se responde a las políticas de asimilación del Estado, como las de castellanización, que empiezan a extenderse con el proceso de modernización de los años 60 y 70, y hacen desaparecer los elementos culturales que históricamente les han definido. Desde una visión étnica, se considera que los indígenas viven en una relación de colonialismo interno, pues existe otro colectivo, los ladinos, que no les permiten ejercer todos sus derechos políticos. Así, de la diferencia cultural se pasa a la idea de pertenecer a un pueblo caracterizado por una cultura milenaria, y con una serie de derechos por ello. Este grupo es el que desarrolla la identidad “maya”, y a quienes se les puede decir que son propiamente “los mayas”, porque conllevan una propuesta política de comprenderse en términos de Pueblo Maya, en términos de nación (Ibíd. 2003: 304).



Todo ello lleva a los nuevos movimientos y forma de estudiar a la población. Aunque en opinión personal, esto lleva a un conflicto identitario tanto étnico, económico como social. Que va desde la dicotomía ricos-pobres, ladino-indígena. Y que no necesariamente es como explica Guzmán Bockler y Herbert (1995) y Severo Martínez (1971) "*que el conflicto de etnias se explica desde la lucha de clases*", sino va más a allá de modelos económicos, quizá encuentre sus raíces en la historia y en lo social.

Aunque también hay que hacer referencia a aquello que es expresado por personas no vinculadas a ningún movimiento indígena o popular, como Gabriel Hernández Pérez originario de San Juan la Laguna, Sololá el que se autodenomina "*indio de pura cepa, mis rasgos físicos y mi idioma materno (El Tzutujil) lo delatan, lo que me enorgullece y me hace muy feliz*". En su opinión es:

...a partir de los acuerdos de Paz de 1996, el término Maya se empezó a acuñar y a emplear frecuentemente para referirse al indígena guatemalteco con intención de dignificarlo y de darle su lugar dentro de la sociedad guatemalteca, Maya para suplir el término Indio que se asocia con degradación y discriminación... Los estudiosos de las ciencias sociales indican que para tener una identidad fuerte hay que identificarse con la historia verdadera de los pueblos, por más dolorosa o vergonzosa que ésta haya sido; pero veo que los indígenas guatemaltecos vamos por el camino equivocado, actualmente estamos construyendo una identidad Maya basada y fundamentada en supuestos, mentiras y falsas evidencias, que hemos buscado a conveniencia y hasta inventado cuando la realidad dice lo contrario, sólo para llenar nuestro ego y creernos algo que no somos, inevitablemente esto nos está conduciendo a la pérdida de nuestra verdadera identidad y al debilitamiento de nuestra cultura, si queremos seguir siendo llamados "Mayas" mejor escribámoslo "Mallas", porque nunca vamos a ser los originales y verdaderos, siempre vamos a ser como los juguetes chinos, una mala imitación de esta grandiosa cultura milenaria...(Hernández 2008: SP).



Ahora bien, es necesario encontrar la relación que existe entre los dos conceptos anteriores en donde es necesario también hacer referencia a otro que se encuentra estrechamente relacionado con ellos: el Patrimonio cultural, el cual consiste en la herencia cultural del pasado de una comunidad, con la que ésta vive en la actualidad y que transmite a las generaciones presentes y futuras. Que de una manera directa se relaciona estrechamente con la identidad, puesto que es una pequeña parte de como se representa.

El arte se alza, sin dudas, entre las primeras manifestaciones rituales de una incipiente sociedad de seres humanos que querían con eso construir aunque fuera un frágil diálogo con el misterio de su propia existencia y trascendencia. Constituye desde entonces nuestro más importante ypreciado patrimonio. Es la celebración de la vida, el recuerdo de la finitud de nuestra existencia y el contacto con la trascendencia y la divinidad. Desde entonces, los pueblos han seguido en el mismo intento, sin desfallecer, y nos han dejado incalculables y valiosísimos rastros de sus hallazgos, eso es patrimonio (di Girolamo 2008: SP).

Según Pazmiño (2008: SP) vemos entonces, cómo los trabajos de índole arqueológica son utilizados en muchos casos para la sobre-exaltación de elementos pasados con un fin político, lejos de las interpretaciones fundadas en la objetividad de los datos. El simbolismo que se encuentran en los restos arqueológicos, los bienes patrimoniales y en los hechos históricos mismos, ha sido reemplazado por la interpretación que se le da desde diferentes sectores.

Y es que, al igual que la idea de arqueología se remitió a los objetos (...) *el concepto de patrimonio cultural se restringió a la restauración, reconstrucción, consolidación y modificación de edificios (...), a tal punto que una arqueología de la vida cotidiana de los sitios ha sido desechada* (Maggiolo 1999 citado por Pazmiño 2008: SP). Por tanto, percibimos que lo importante no es la historia ni el simbolismo que está detrás, sino la imagen de la fachada o el objeto. El valor inconmensurable que los grupos de poder asignan a los objetos se vuelve fuente de consenso general, pese a las distintas formas de apropiarse del patrimonio que poseen los distintos sectores de una población (García Canclini 1990 citado por Pazmiño 2008: SP).



"Las personas no se conectan con un pasado, sino con los fragmentos del pasado que les interesa. El pasado ha sufrido una materialización, una comercialización; hoy en día el pasado vende"(Pazmiño, 2008: SP).

Como han mencionado algunos autores, se ha utilizado ciertos elementos tradicionales transformándolos en exóticos para realzar solamente aquellos objetos y/o hechos que desean ciertos sectores sociales de determinada cultura, dejando a un lado quienes los crearon y bajo qué condiciones. Por ejemplo, el uso de trajes típicos por parte de personas de alto nivel social que viajan al extranjero usándolos como parte de su vestimenta con el fin de mostrarlos como piezas únicas, mientras que cuando están en el país en su vida cotidiana no son más que elementos de los subordinados. O la elaboración de distintas clases de objetos a partir de elementos típicos, con el fin de que luzcan únicos son algunas de las premisas. Dejando a un lado la forma cotidiana con la que son usados por las personas que los elaboran, lo que representan y lo que constituyen dentro de la historia de la comunidad.

"El gobierno nos utilizaba y nos utiliza cuando tiene algunos intereses. Como cuando usamos nuestros trajes y nos ven en el parque, ellos (el gobierno) cobran para que nos vean (los turistas) como si estuviéramos en un zoológico" (Yates y Sigel, 1983). O en palabras de Marco Augusto Quiroa, (QUIROA sin "g") para hacer la descripción de los perrajes, *"son aquellas prendas indígenas que usan las ladinas para parecer gringas"* (Morales, Comunicación Personal 2011)

En este ámbito se han concebido proyectos municipales empeñados en la recuperación, restauración y conservación de bienes patrimoniales, como una manera de apropiarse de espacios históricos sobre los cuales se inventan historias acordes a sus propósitos; museos que realzan el valor de los objetos por encima de los contextos; arqueólogos que ya no investigan, sino estudian colecciones particulares o de museos generalmente adquiridas del mercado negro. Es notorio que aún no se comprende, en términos reales, en qué consiste la arqueología y en qué consiste el patrimonio cultural (Pazmiño, 2008: SP).

De esta manera vemos como son utilizados en beneficio de los más poderosos muchos de



los monumentos con fines de lucro y de la falsa exaltación de valores identitarios e históricos.

Es por ello que es urgente restituir el verdadero sentido de la cultura y del arte como expresión comunitaria, ya que, por desgracia, la mayoría de las veces, la aislamos del contexto y la desconectamos de su verdadera función social y humana, convirtiéndola en un 'espectáculo', sometido a los avatares del vaivén de los requerimientos mercantiles (di Girolamo 2008).



Capítulo IV

ASENTAMIENTO Y VESTIGIOS ARQUEOLÓGICOS

4.1. Definiciones

Se entiende por *vestigios arqueológicos* todas las manifestaciones materiales de los pueblos antiguos, como por ejemplo: viviendas, caminos, restos de cerámica, instrumentos de piedra, tumbas, construcciones para depósitos, etc. Es probable que en cualquier lugar de este país se encuentre alguno de éstos.

También existen otros términos que han sido propuestos de una manera más amplia pero buscan ser el reflejo de componentes sociales más específicos. Pero a continuación se presenta cuatro niveles a tomar en cuenta, que han sido propuestos por investigadores de diferentes áreas del mundo, que se logran adaptar muy bien al tema de investigación: 1) área de actividad, 2) unidad habitacional, 3) agrupación y 4) sitio arqueológico.

1) Área de Actividad, según Struever (citado por Manzanilla, 1986: 9) *representa la unidad mínima con contenido social, dentro del registro arqueológico, la cual implica una o dos actividades estrechamente ligadas a procesos de trabajo y funciones específicas*. Según Manzanilla (1986: 12) estas áreas de actividad pueden dividirse en cuatro categorías:

- *Producción*: pueden ser para el aprovisionamiento de materias primas (yacimientos, canteras, minas, etc.) como los contextos en donde se preparan (talleres, molinos, etc.)
- *Uso o consumo*: dentro de los espacios estrechamente ligados a la subsistencia familiar (para alimentación, producción artesanal o construcción); circulación e intercambio (plazas, mercados); esfera política e ideológica (construcciones, artefactos y símbolos).
- *Almacenamiento*: depósitos, cuevas, etc.
- *Evacuación*: basureros, zonas de acumulación de desechos.

Asimismo, Manzanilla propone que el área de actividad particular sea descrita teniendo en cuenta: ubicación y contexto, dimensiones, forma, contenido y asociación con elementos vecinos, lo que ayudara a determinar su función. **2) Unidad habitacional**, según Winter



(citado por Manzanilla, 1986: 9) "es la residencia de la unidad básica de producción que generalmente es la familia. Requiere de la incorporación de las diversas áreas de actividad que estén asociadas constituyendo el conjunto doméstico". En esta unidad de análisis, confluyen el número de casas que pueden ser aisladas y/o grupos de construcción alrededor de patios o plazuelas, las actividades que realiza, el número de habitantes, sus dimensiones, artefactos, etc. Robert Sharer (1998: 455) hace referencia a la unidad residencial la cual corresponde a la parte mínima de un asentamiento y la llama *na*, que en maya yucateco significa una sola casa. "Ésta unidad es, por lo general, una plataforma baja de tierra o cascajo que soportaba unas estructuras oblongas o rectangulares de una o más habitaciones, con muros de piedra y techada mediante vigas y hojas de plantas, o construida por materiales perecederos. Algunas de ellas con plataformas".

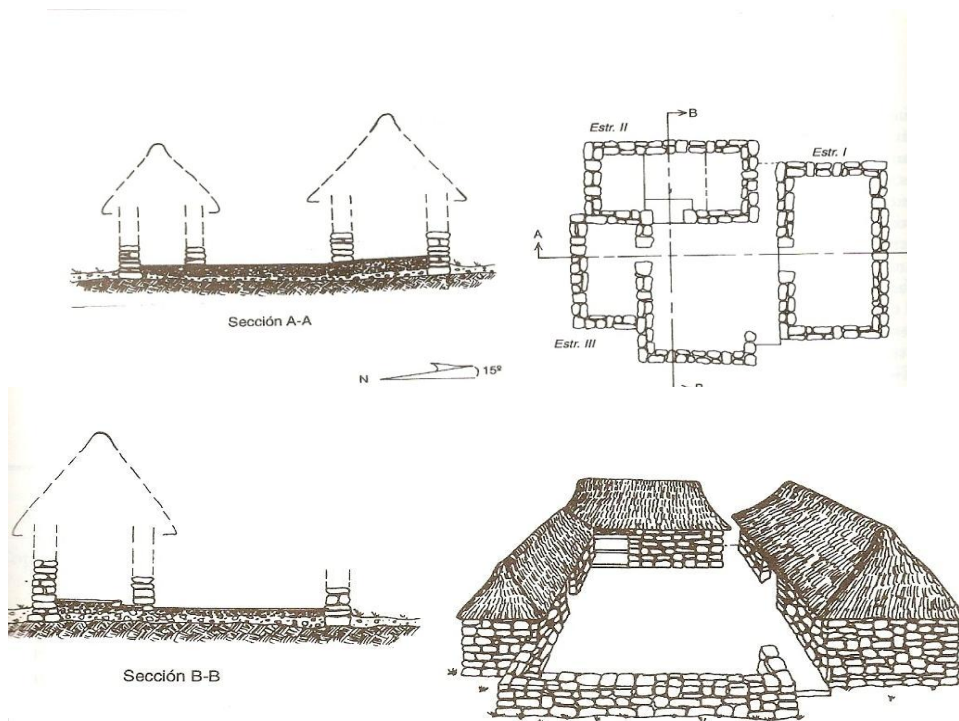


Figura 8. Vistas de corte y plano de típicas casas mayas antiguas, con reconstrucción a la derecha. (Tomado de Sharer, 1998: 451)

3) Agrupación de casas, es una categoría más amplia, que "testimonian actividades compartidas entre las diversas familias, desde el grupo de residencias alrededor de un patio, en el que el parentesco pudo haber sido el principal factor de integración, hasta el barrio, en que posiblemente el oficio fue el vínculo básico" (Manzanilla, 1986: 10). O en palabras de Sharer (1998: 456) *nalil*, que son "dos o más unidades residenciales



encontradas en proximidad, define a un grupo residencial. Se considera que algunos de estos grupos estuvieron habitados por una gran familia, dos o más grupos nucleares familiares unidos por estrechos lazos de parentesco". Y probablemente algunos grupo de artesanos especializados. En esta categoría también se puede agregar la definición de barrio, el cual Sharer (1998: 456) denomina como: "una agrupación que consta de dos o más grupos residenciales separados de otras agrupaciones similares por un espacio abierto y una agrupación por lo general abarca de cinco a doce grupos; además un grupo, o una estructura, a menudo es más grande o más elaborada que las demás".

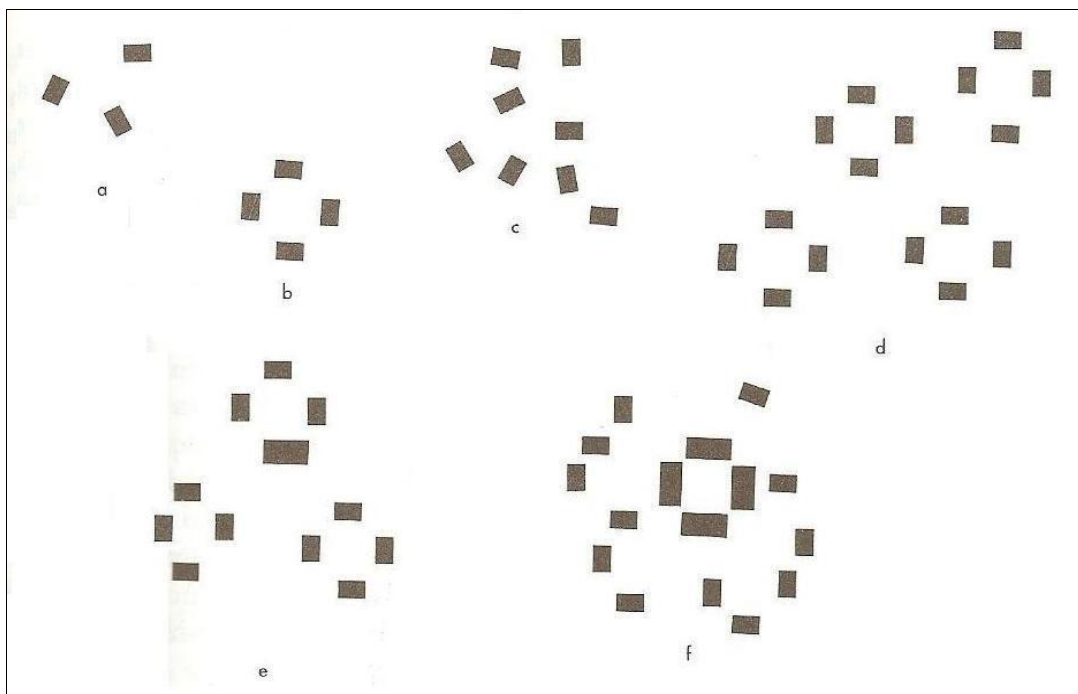


Figura 9. Plano esquemático de unidades de asentamiento: a) grupo residencial informal; b) grupo residencial con patio; c) agrupamiento residencial informal; d) agrupamiento homogéneo con patio; e) agrupamiento de estructuras en torno a un patio; f) reunión de grupo en torno a un patio, correspondiente cada uno, probablemente, a unidades sociales. (Tomado de Sharer, 1998: 457)

4) sitio arqueológico en su totalidad (antropológicamente sería comunidad) corresponde a los grupos de personas que viven normalmente en asociación, frente a frente como señala Murdock (Citado por Manzanilla, 1986: 11). Para Sharer (1998: 458), esto representa un *cah*, "en donde se ofrecía el medio para las redes organizativas que daban su estructura básica a la sociedad, muchas de éstas basadas en redes de parentesco, vínculos económicos, políticos y religiosos".



O como señala la Ley para la Protección del Patrimonio Cultural de la Nación en donde **Sitio Arqueológico** "se define como aquel lugar o paraje cultural-natural vinculado con acontecimientos o recuerdos pasados, a tradiciones populares, creaciones culturales o de la naturaleza y la obras del ser humano, que poseen valor histórico, arqueológico, paleontológico o antropológico". Mientras que define a **Zona Arqueológica**, "como el lugar o paraje natural donde existe o se presume la existencia de bienes muebles o inmuebles susceptibles de ser estudiados con metodología arqueológica, hayan sido excavados o no, que se encuentran en la superficie, subsuelo o bajo las aguas territoriales jurisdiccionales"(Art. 42 Decreto 26-97, y sus reformas).

En Guatemala, Juan Pedro Laporte, quien trabajó por más de veinte años en el sureste del Petén, define de la siguiente manera sus unidades de análisis.

- **sitio arqueológico**, espacio donde existe concentración de artefactos, montículos, grupos de montículos y rasgos asociados. También existen estratos de una o más ocupaciones. Es difícil definir un límite o espacio físico para el sitio, ya que puede variar dependiendo del lugar, de donde termina un sitio y donde comienza otro. Pero usualmente un límite está indicado por la declinación en la frecuencia de artefactos o evidencias en la superficie (Ponciano, 1993: 3).
- **localidad**, de mayor extensión que el sitio, pero se conserva dentro de los límites reducidos. Se puede considerar en términos antropológicos como la extensión ocupada por la comunidad, sus lugares de influencia, lugares de sostén, etc. Aquí se puede incluir aquellos lugares en que es difícil mostrar el fin de un sitio y el inicio de otro, dada la frecuencia de artefactos en la superficie. Se utiliza el término zona para designar arbitrariamente aquellas unidades, ya sean administrativas o de ordenamiento (Ibíd. 1993: 3).
- **región**, unidad espacial más grande. La región está determinada por accidentes naturales e histórico-arqueológicos (Ibíd. 1993: 3).
- **área**, tiene un espacio geográfico mayor que el de región y rebasa los límites meramente geográficos. Se utiliza para agrupar sociedades que habitaron diferentes medio ambientes aun cuando hayan formado parte de la misma entidad cultural (Ibíd. 1993: 3).



Después de entender términos de suma importancia para esta investigación surge una interrogante: ¿cómo determinar un sitio arqueológico? Es una pregunta clásica de los arqueólogos de campo. Sin embargo, es posible observar *que existe una tendencia de "atomización" de los sitios, es decir, se registra como sitio arqueológico un punto geográfico determinado por el sólo hecho de detectar presencia de alguna unidad habitacional y/o concentraciones de cerámica y lítica.* (Kaneko y Flores, 1999: 607) o tal como dice Linda Manzanilla (1986), que corresponda simplemente a un área de actividad.

Si bien es cierto que,

Los restos arqueológicos evidencian la presencia y actividad de grupos humanos, debemos observar los contextos asociándolos a otros elementos para así definir si éste corresponde a una parte del asentamiento mayor, o es un sitio independiente. El efecto de tal actitud rigurosa en el registro de áreas limitadas, ocasiona la existencia y registro de un sin número infinito de 'sitios' en los reportes de los investigadores; contrario a la tendencia del manejo de registro de sitios con evidencia de estructuras enmarcándolos dentro de áreas geográficas culturales, en este caso, por ejemplo, la presencia de la unidad habitacional y/o cerámica y lítica "aislada" no se registraría como un sitio, pues partimos del supuesto y a través de su análisis, que correspondería al área cultural del sitio o asentamiento más cercano, lo cual pudiese ser tan sólo un indicador de la extensión del mismo (Kaneko y Flores, 1999: 607).

Luego de describir de manera general algunas de las denominaciones para nombrar a los lugares con presencia de evidencia arqueológica, existe otra forma de analizarlos, **el patrón de asentamiento**. Gordon Willey, pionero en el tema (citado por Flores, 1992: 18) define que éste es: (...) *la manera en que la gente se ha dispuesto en el terreno en que vivió.* Con lo que se refiere a sus casas, entorno y ubicación entre otros rasgos que pertenecen a la vida en comunidad. En ellos se reflejan el ambiente natural, el nivel tecnológico en que se operaba y las instituciones de interacción y control social que la cultura mantenía.



El mismo autor también menciona que: "El *hombre inscribe sobre el paisaje ciertos modos de su existencia. Estas distribuciones de asentamientos se relacionan a los ajustes del hombre y la cultura al medio ambiente y a la organización de la sociedad en el más amplio sentido*". Si se analiza este concepto de Willey, vemos que relaciona tanto actividades simbólicas como de subsistencia en el uso del territorio, por lo que su estudio concierne a disciplinas como la geología, urbanismo, sociología, arquitectura y antropología, entre otras.

Generalmente suele asociarse el patrón de asentamiento a la distribución espacial de centros de poder político, religioso y administrativo, dado a que es este tipo de estructuras las que se encuentran en pie por los tipos de materiales utilizados en su construcción, aunque no hay que descartar que muchas áreas de actividad o habitacionales también pueden encontrarse presentes en los sitios y de igual forma podrían ser estudiadas bajo la mirada de la misma metodología.

Otra postura teórica sobre patrón de asentamiento es la de Chan (citado por Sanhueza et. al. 2007: SP): "*entendemos por patrón de asentamiento la estructura formal de los asentamientos en el espacio y por sistema de asentamiento, las reglas de la sociedad que rigen esta ordenación*". Se comprende por lo tanto que el sistema de asentamiento es resultado de actividades sociales, religiosas, económicas y políticas que están basadas en la misma organización social. Mientras que patrón de asentamiento es el resultado de la forma en que los humanos ocupan los espacios, con lo que está en función de las características propias del medio ambiente.

La postura de Chan tiene mucho sentido si se analiza a las sociedades humanas como tales con la herramienta antropológica y se recuerda a Childe (1964: 11) cuando dice que la etnografía comparativa debe aislar los fenómenos correlativos y hacer abstracciones de la compleja variedad de sus manifestaciones peculiares, que en este caso, esas manifestaciones son producto de las actividades sociales, de actividades simbólicas de cada sociedad.

En este sentido, William Sanders (citado por Cabrero 1989: 253) menciona:



Patrón de asentamiento es ecología humana, ya que se refiere a la distribución de la población sobre el paisaje y una investigación de las razones del porqué de esa distribución". Y lo redefine como: "El estudio de la distribución de la población en una región geográfica dada y el análisis de los factores responsables para tal distribución.

Rouse (citado por Cabrero 1989: 254) define patrón de asentamiento como: *"La manera en que las actividades culturales de un pueblo y sus instituciones sociales están distribuidas sobre el paisaje. Incorpora las tres clases de sistemas, cultural, social y ecológico, y proporciona un registro de las relaciones entre ellos"*

Esta postura hace notar no sólo la distribución del asentamiento como un puñado de estructuras, sino más bien, como manifestación de actividades socioculturales haciendo notar que dichos registros arqueológicos son producto de un pensamiento, un comportamiento y una interrelación, de los miembros de la sociedad, y los cambios que esta sufre con el tiempo ya que una sociedad al igual que un ser vivo es cambiante y evolutiva.

Hay algunos elementos característicos en la arquitectura Maya, que sí bien es probable que en las Tierras Altas hayan tenido un desarrollo diferente no pueden dejarse a un lado porque pueden ser de utilidad en el estudio del patrón de asentamiento. Según Muñoz Cosme (2008: 8) *"existen cuatro puntos de observación que posibilitan clasificar e interpretar los edificios, unido a las variables temporales y territoriales permiten establecer una clasificación general ordenada"*, esto están basados en:

- *La tecnología constructiva* debe ser el primer aspecto a tener en cuenta en el análisis de un edificio. Para aplicarlo hay que fijarse en sus diferentes elementos constructivos y estructurales y las diferentes soluciones que se han adoptado para resolver los problemas constructivos. (Ibíd. 2008: 8).
- *La tipología funcional* parte del concepto arquitectónico de "tipo", entendido como la repetición de soluciones formales que se consolidan una manera de resolver necesidades específicas. (Ibíd. 2008: 8).



- El *contenido simbólico* lleva a estudiar las diferentes representaciones iconográficas que aparecen en la arquitectura, junto con los posibles significados de los edificios vinculados con su posición o forma, y su relación con otros edificios o espacios urbanos de la ciudad o de su entorno, es fundamental para dar explicación al simbolismo, en imágenes representadas y posiciones relativas en relación con la luz solar, etc. (Ibíd. 2008: 8).

La planificación de los mayas fue diagramada y creada siguiendo la topografía del terreno, lo que determinó las diferentes formas y estructuras de las diferentes edificaciones. Sin embargo también los espacios ceremoniales de las grandes ciudades fueron construidos como microcosmos, adaptándose a las características topográficas, con sus cuatro rumbos y su *axis mundi* desde donde se lograba la comunicación con las fuerzas sagradas de arriba y de abajo, es decir, del cielo y el inframundo y que simbolizaba a la vez el sitio donde se originó el cosmos, el lugar primigenio de la creación. En estos espacios se realizaban ritos para revivir periódicamente el acontecimiento primigenio, como una forma de revitalizar el cosmos (Schávelzon 1983, 1990).

La geometría estuvo relacionada con lo mítico religioso constituía una *Geometría Sagrada*, *la Geomancia*, o sea una integración astrológica, adivinatoria y geométrica que estableció el ordenamientos edilicios con direccionalidades astronómicas. Se relacionaba mágicamente la geometría y el paisaje para integrar urbanismo y arquitectura en una topografía dada. En todo el área maya deben relacionarse las construcciones religiosas con el mundo divino en el que creyó este pueblo, en cuya realidad los arquitectos se esforzaron por expresar simbólicamente en sus creaciones. El patrón de asentamiento de área Maya se caracterizó por su dispersión, conformada por núcleos urbanos y campos agrícolas, formando pequeñas agrupaciones familiares que iban cambiando de acuerdo a la rotación del sistema agrícola (Ibíd. 2011).

Finalmente al tener un panorama de los conceptos que orientaron esta investigación es necesario retomarlos todos ellos y especificar los que se usaron.



- *Áreas de actividad cultural*, donde no se encuentren estructuras pero se encuentre material arqueológico en la superficie.
- *Unidad habitacional*/lugares en los que se encuentre un montículo.
- *Agrupación de casas* para aquellos en los que se puedan identificar dos o más montículos sin aparente relación espacial y finalmente,
- *Sitio Arqueológico*, para aquellos que contengan plazas, juegos de pelota, pirámides gemelas, etc.





Capítulo V

ARQUEOLOGÍA EN QUETZALTENANGO

5.1. Antecedentes de investigación arqueológica

Al ser escasas las investigaciones que se han realizado en el área de estudio, es de importancia conocer los trabajos que se ha hecho en espacios circundantes que por la semejanza cultural y social de los grupo humanos que existieron, sirven a manera de comparación y análisis.

John Lloyd Stephens, quien estuvo en Guatemala entre 1838 y 1839, publicó en el año de 1841 su libro sobre los incidentes de su viaje. En la Semana Santa de 1839 yendo de Totonicapán a Quezaltenango, describe:

Dos leguas más adelante llegamos a la vista de Quezaltenango, edificada al pie de una gran fila de montañas superadas por un despedazado volcán que arroja humo constantemente, y frente a él una peñascosa montaña de lava, que si hubiera tomado su curso con dirección a la ciudad, la habría sepultado como a Herculano y Pompeya (Gall, 1961).

En 1926, Manuel Gamio y su equipo realizaron excavaciones en el área del río Samalá, la cual se orientó, sobre todo, al descubrimiento de tumbas, famosas en ese momento por su continua depredación. En estos trabajos, se definió por vez primera la existencia de pozos de almacenaje, en forma de botella o campana. También se elaboró una secuencia cerámica por medio de las colecciones recuperadas.

Las mismas colecciones, junto a los datos aportados por Edwin M. Shook, quién realizó un reconocimiento en el área entre los años 1930 y 1950, obtuvo información en cuanto la ocupación prehispánica del área mediante el estudio de diferentes colecciones privadas, ente las que se puede mencionar la colección Dieseldorff, la colección Rossbach y la colección Robles, entre otras, las que se encuentran en algunos museos de las diferentes Casas de la Cultura de varios municipios de Quezaltenango.



En 1936 Samuel Lothrop, en sus investigaciones en el sitio de Zacualpa propone un "distrito cultural" que abarca Salcajá, San Francisco El Alto y Momostenango, al que le da el nombre de Salcajá-Momostenango. En esta investigación logra identificar diversos tipos de cerámica y entre ellas las de este distrito.

En la década de los 60's, Gustavo Espinoza del Instituto de Antropología e Historia, descubrió varias tumbas en las instalaciones del Instituto Bíblico Quiché, las cuales contenían materiales del Preclásico Tardío y del período de transición al Clásico Temprano, que coincidieron, hasta cierto punto, con las conclusiones que se pueden extraer del material de Gamio.

La Universidad del Estado de Nueva York, en Albany, realizó en la década de 1970 una investigación de la meseta quiché y en el valle de Chichicastenango (Iglesias y Ciudad Ruíz, 1993: 265), en donde se elaboró un documento de carácter etnohistórico más que arqueológico, que ha contribuido a conocer un poco más el área, especialmente lo que tiene mayor relación con la etapa final de la historia prehispánica, proyecto durante el cual William Fox realizó su tesis sobre asentamiento en el área K'iche'.

En la misma década, la Misión Francesa realizó una investigación de carácter arqueológico en los llanos de San Andrés Sajcabajá y Canillá. Robert S. Wauchope, también realizó una serie de excavaciones, que pueden ser complementados con los de la investigación anterior.

A partir de 1977, la Misión Científica Española se plantea la investigación "Cambio Cultural en el Occidente de Guatemala", en donde se pretendía realizar un estudio global sobre el área, utilizando la tradición de análisis de sitio único, hecho que limitó sus investigaciones porque el conocimiento ha sido escaso y aleatorio del conjunto. Éstas se centraron en Totonicapán y Quetzaltenango, pero desafortunadamente no se prolongó el tiempo necesario y en consecuencia, sólo se obtuvo una información parcial sobre el área.



Cronología Arqueológica del Altiplano Occidental del Preclásico Tardío al Postclásico Tardío					
		Alto Samalá	Tajumulco	Zaculeu	Chitux (Velásquez 1996)
Posclásico Tardío	1200-1524dC	Xantun		Xinabahul	
Posclásico Temprano	900-1200dC		San Marcos	Qankyak	
Clásico Tardío	550-900dC	Totonicapán		Chinaq	Cham
Clásico Temprano	200-550dC			Atzán	Ajmak
Preclásico Terminal (Protoclásico)	100-200dC	Salcajá			Ajpuj
Preclásico Tardío	400aC-100dC				

Tabla 3. Modificado a partir de Iglesias y Ciudad Ruíz (1993)

Hacia 1996 Juan Luis Velásquez, realizó una clasificación de la cerámica que se encuentra en el Museo Julio César de la Roca de la Casa de la Cultura de Quetzaltenango. La colección es de gran importancia y valor científico pues, constituye una fuente de conocimiento para la región.

“La muestra proviene de donaciones y colecciones privadas, siendo en el mayor de los casos material sin un contexto bien definido. En términos generales las piezas provienen de Quetzaltenango, Totonicapán, Quiché y Huehuetenango, abarcando los períodos Preclásico, Clásico y Postclásico en un rango temporal del 600 a.C. al 1524 d.C.”(1996: 296).

En esta oportunidad el autor, analizó material cerámico de cantón Chitux, un lugar situado al norte de la ciudad. Estableciendo grupos cerámicos y dándoles fecha a partir de comparaciones estilísticas con otras regiones cercanas. *“El material se relaciona con los complejos de la Esfera Providencia que abarcan del centro de Guatemala al centro de El Salvador”*(Velásquez, 1996:279). (ANEXO 2)



Luego en 2004 se llevaron a cabo excavaciones en el Parque Central de Quetzaltenango a cargo de Yvonne Putzeys, donde se encontraron cuatro entierros del período Postclásico, lo que quizá de una pista de donde se encontraba esta antigua ciudad. Asimismo, ésta investigadora realizó otras excavaciones de rescate en las faldas del Cerro El Baúl.

Por último, el presente estudio retoma documentación etnohistórica, así como recorridos de campo para profundizar en la historia e identidad de Quetzaltenango. Un avance preliminar fue presentado en el Simposio de Investigaciones Arqueológicas 2010, con la ponencia *Una aproximación a la ocupación prehispánica en Quetzaltenango*.

5.2. Referencias de la antigua Xelajú Noj

Según los textos etnohistóricos (en su mayoría k'iche') es posible que la "capital" de la región haya sido Xelajú Noj, lugar que se cree fue arrebatado a los mames por algunos de los linajes k'iche' más importantes del centro mayor, Q'umarkaj. (Fox, 1975: 175 citando a Carmack, s.f.) A pesar de esta información no se ha logrado encontrar la Xelajú prehispánica (Carmack, s.f.; Fox, 1975; van Akkeren, 2007) pues las descripciones antiguas no han sido suficientes para determinar su ubicación.

No se tiene certeza donde se encontraba este centro, es probable que se encuentre enterrado debajo de la ciudad moderna, ya que según van Akkeren (2007: 26) hay indicios para tal sugerencia en los documentos mismos.

Fuentes y Guzmán menciona:

Así con, dentro de breve, se fue introduciendo aquella multitud, que no cabiendo en la gran plaza de Xelahun quedaban atrapados en todas las calles de su entrada, y congregado de este modo se les volvió a intimar y establecer la seguridad de la paz y a decirle algo de la ley evangélica, a cuyo establecimiento venían los españoles. Acarició Alvarado a los caciques y principalmente a los cuatro que hemos referido, dándoles algunas merecerías de las de España, y despidiéndolos al descanso de sus habitaciones (1969: 97).



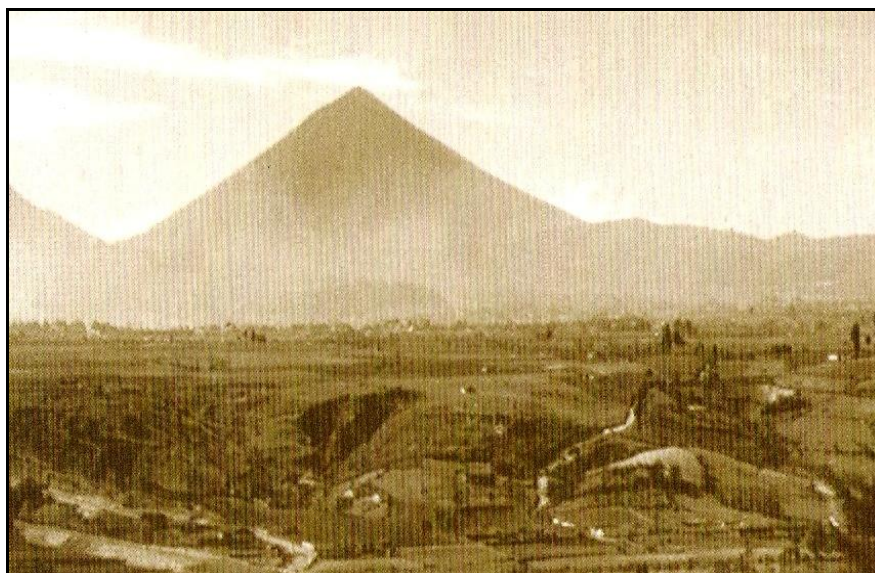


Figura 10. Fotografía antigua del Volcán Santa María y el valle de Olintepeque, lugar de grandes conflictos en la época prehispánica. (Fotografía sin autor)

Según el *Título de Aj pop Huitzitzil Tz'unun cuando se trazaron las medidas para la construcción de la primera iglesia se hicieron en el paraje Chicalpul² en 1532, que pudo haber sido el centro del asentamiento posclásico*. Como es bien sabido varias de las ciudades o poblaciones coloniales fueron asentadas sobre las que existían en ese momento con el fin de eliminarlas del mapa y utilizar su ubicación tanto geográfico como en el imaginario para que tuvieran el éxito que necesitaban.

Mientras que el señor de Zunil, don Pedro Lopes Ixcot (sic.), dice que Chicalpul es también el lugar donde los primeros señores fueron bautizados, por lo que quizá se trata de la plaza a que se refieren otros cronistas como Fuentes y Guzmán en 1699. Chicalpul parece haber sido el centro de la ciudad prehispánica: la plaza con sus casas largas o edificios públicos de uno de los nueve señores de Xelajú, es por eso que se le conoce como Lugar de los Calpules, que es posible se encuentre abajo o cerca de la actual Quetzaltenango. Incluso Francis Gall (1980 citado por van Akkeren 2007: 27) sugiere que Chicalpul es el nombre antiguo de lo que hoy en día se conoce como Cerro del Carmen. Esta elevación natural se encuentra al suroeste del Parque a Centroamérica y es un lugar estratégico desde donde se puede observar la ciudad y el valle, con lo que quizá se podía mantener bajo control.

²Chicalpul: etimológicamente significa sobre o en el concejo.



Edwin Shook (1943a: 48) menciona que cree posible que la ciudad precolombina se encuentre en el sector suroeste de la actual ciudad, pero que se encuentra destruida por siglos de construcción desde la conquista española en 1524. En cuanto a la tradición oral que se relata por familias descendientes de algunos de los escribanos de la época de la conquista como los Coyoy y Pisquiy se dice que:

La Xelajuj N'oj prehispánica estuvo asentada en lo que hoy es la moderna ciudad. El Templo al N'oj³ (sic.) estuvo ubicado en el actual Parque Central, los centros rituales en el Instituto de Varones de Occidente, la ciudadela justo detrás de estos centros y la entrada o lo que la gente llama las Murallas en la Cuesta Blanca, no esos paredones como se ven ahora sino que las elevaciones naturales que son (Alvarado Gamarro, Comunicación Personal 2010).

5.3. Registro Arqueológico del Municipio de Quetzaltenango

Para la elaboración de este capítulo fue necesario hacer un acercamiento a los sitios arqueológicos a través de una prospección de campo realizada a finales de 2009, guiada por las fichas del Dr. Edwin Shook hechas en sus recorridos por los sitios arqueológicos de nuestro país y por las actualizadas en el departamento de Registro de Bienes Culturales del Instituto de Antropología e Historia, con el fin de actualizar el estado de los sitios arqueológicos y elaborar un croquis de los mismos, ya que ninguno cuenta con uno.

Al mismo tiempo se tomó en cuenta la jerarquía de lugares siguientes, los cuales se detallan en las páginas 39 y 40: *Áreas de actividad cultural, Unidad habitacional, Agrupación de casas y Sitio Arqueológico.*

³ N'oj: etimológicamente significa Sabiduría.



5.3.1. Santa Luisa de Marillac

Categoría: Sitio Arqueológico

Coordenadas: N14° 49' 47.2074" W091° 32' 41.5386"

Altitud: 2,380 msnm.

Se encuentra ubicado hacia el suroeste del Parque Central de la ciudad de Quetzaltenango. En el camino que lleva a la Nueva Ciudad de los Altos, en el Asilo de Ancianas Santa Luisa de Marillac.

En un área donde se pueden confundir los montículos con las elevaciones de piedra, posiblemente creadas de las diferentes explosiones volcánicas que acontecieron en el lugar, es claro observar la disposición de una pequeña plaza con seis montículos. Estas estructuras en apariencia hechas de basalto y barro se encuentran orientadas este-oeste, dispuestas a manera de plaza. De diferentes tamaños, sus alturas varían desde 1 a 2.5 metros.

Es interesante observar cómo encima de los montículos no hay nada sembrado, mientras que en los alrededores hay maíz y papa. Hecho que dificulta la recolección de materiales en la superficie. A pesar de ello, fue posible encontrar cerámica aunque muy escasa. A unos 300 metros del lugar existe un altar maya moderno, conocido como Oxlajuj Ajau Noj, lo que puede ser un indicador de lo sagrado que ha sido este lugar.

Temporalidad aproximada en base a cerámica: muy poco material y en mal estado para lograr determinar su fechamiento.





Figura 11. Vista de algunos montículos de Santa Luisa de Marillac (Fotografía MB. Méndez, 2009).

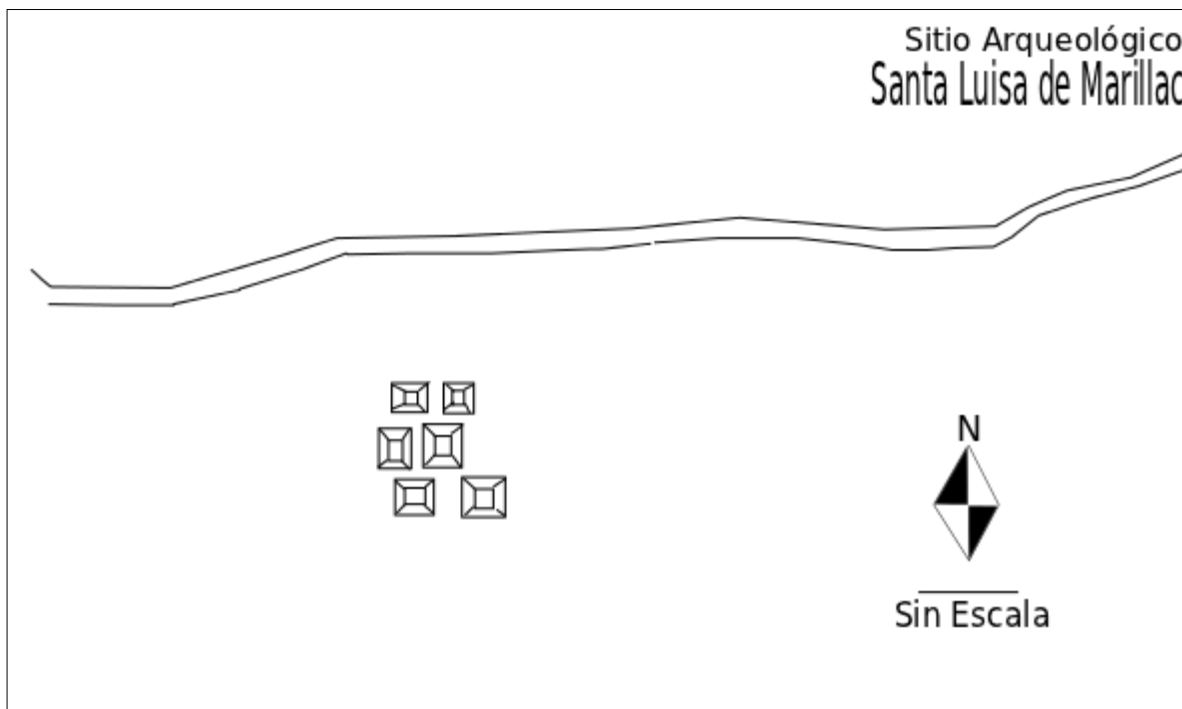


Figura 12. Croquis del sitio (Dibujo MB. Méndez, 2011).



5.3.2. Monte Sinaí

Categoría: Área de actividad cultural.

Coordenadas: N14° 49' 44.4" W091° 31' 13.8"

Altitud: 2,422 msnm

Situado a menos de 1km del centro del Parque Central del municipio, en dirección sur, sobre lo que se conoce como el Cerro La Pedrera. En los terrenos propiedad de la Iglesia *Evangélica Cristo Viene*, exactamente detrás de ella.

Es un depósito de materiales arqueológicos en superficie. No tiene estructuras visibles, posiblemente se trate de cerros naturales de piedra volcánica apilada que fueron modificados en la cima para ser habitados. Al pie del paredón de piedra se encuentra un depósito de material en especial cerámico, que quizá sea producto de las lluvias y movimiento naturales. Su estado de conservación es bastante malo porque construyeron una cancha de fútbol, varias casas y una Iglesia evangélica.

Temporalidad aproximada en base a cerámica: Posclásico.



Figura 13. Vista desde Monte Sinaí hacia la Ciudad de Quetzaltenango (Fotografía MB. Méndez, 2009).



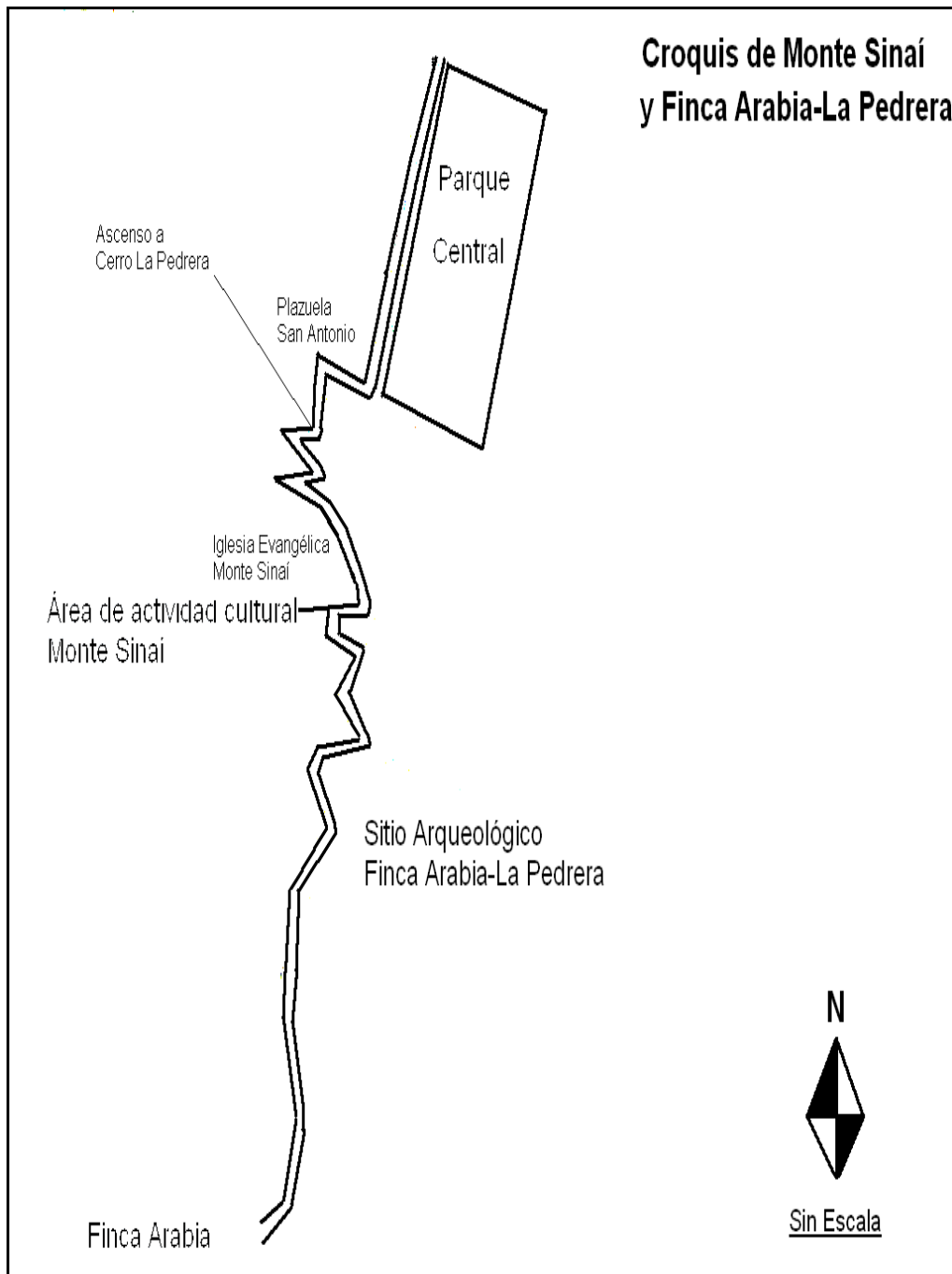


Figura 14. Croquis de llegada a Monte Siná (Dibujo MB. Méndez, 2011).

5.3.3. La Pedrera-Finca Arabia

Categoría: Sitio Arqueológico

Coordenadas:

Altar maya con recinto y techo de lámina: N14° 49' 33.9" W91° 31' 16.3"

Terraza con piedras talladas: N14° 49' 27.9" W91° 31' 15.2"

Altar con piedras talladas con diseños zoomorfos: N14° 49' 33.8" W91° 31' 11.9"

Altitud: 2,497 msnm

A 1.3km aprox. del centro de la ciudad de Quetzaltenango, también sobre el Cerro La Pedrera. A 500m al Norte del depósito del Monte Sinaí. En terrenos de los señores Luis Felipe Reinoso y Augusto Cojom. La topografía del terreno se encuentra bastante marcada por elevaciones de los cerros naturales de piedra y los artificiales, producto de acumulaciones de piedra de las antiguas canteras, que fueron utilizadas para la construcción de edificios en el centro histórico de la ciudad en la época Republicana.

Sitio registrado por Shook entre 1943 y 1944 en donde menciona la existencia de altares y plataformas; mientras que la Misión Española en 1979 después de realizar reconocimiento en la zona afirma que no observaron *"restos de montículos ni plataformas sino alguna aglomeración pequeña de piedras sin aparente significado cultural"* (Iglesias y Ciudad Ruíz, 1984: 18).

Sin embargo durante los recorridos realizados fue posible distinguir elevaciones naturales posiblemente modificadas culturalmente, denominadas plataformas. De las cuales se identificaron cinco, que se encuentran parcialmente cubiertas de árboles, sotobosque y sembradíos de maíz. Ubicadas a manera terrazas, con orientación norte-sur; de diferentes tamaños sus alturas se encuentran alrededor de 2 metros. Y un posible montículo de 1.70m aprox. de altura, posiblemente fueron construidos con basalto y barro.

En los alrededores de éstas, entre los sembradíos se encontraron depósitos de material arqueológico. Una de las plataformas cuenta con 6 piedras que tienen concavidades en la superficie. Y en uno de los altares una piedra diseños zoomorfos, que según la Misión Española podría datarse para el Posclásico Tardío o Protohistórico, pero que no se puede



asegurar nada sobre su cronología.

Este último también fue registrado por Edwin Shook, que lo describe como una piedra con un mono tallado incluso hizo un dibujo de él, que para ese entonces también era usado como un altar. Al parecer Vitalino Robles dueño de la labor (en 1943) hizo una excavación en uno de los montículos de donde encontró un muro y abundante cerámica plumiza, en especial aquella que es roja sobre naranja, identificada por Lothrop en Zacualpa (Shook, 1943a: 66).

Su estado de conservación es regular ya que se encuentra entre sembradíos de milpa, algunas partes está cubierto de árboles y sotobosque debido a que es casi imposible sembrar ahí por la cantidad de rocas. Por lo que la visualización de material de superficie fue más efectiva en la parte que estaba sembrada. Según los dueños del terreno cuando aran el terreno es posible observar aún más de este material.

En los alrededores de éstos montículos se encuentran tres altares mayas contemporáneos, bien establecidos y grandes, a los que la gente recurre continuamente a hacer rituales.

Temporalidad aproximada en base a cerámica: La Misión Española fechó este sitio para el Clásico Tardío (*Iglesias y Ciudad Ruíz, 1984: 18*). Por lo observado durante la presente investigación se puede decir que se observaron tiestos del Clásico Temprano y algunos del Postclásico, tal y como menciona Shook fue posible distinguir algunos fragmentos de cerámica plumiza.





Figura 15. Piedra tallada con figuras zoomorfas, (Fotografía MB. Méndez, 2010).

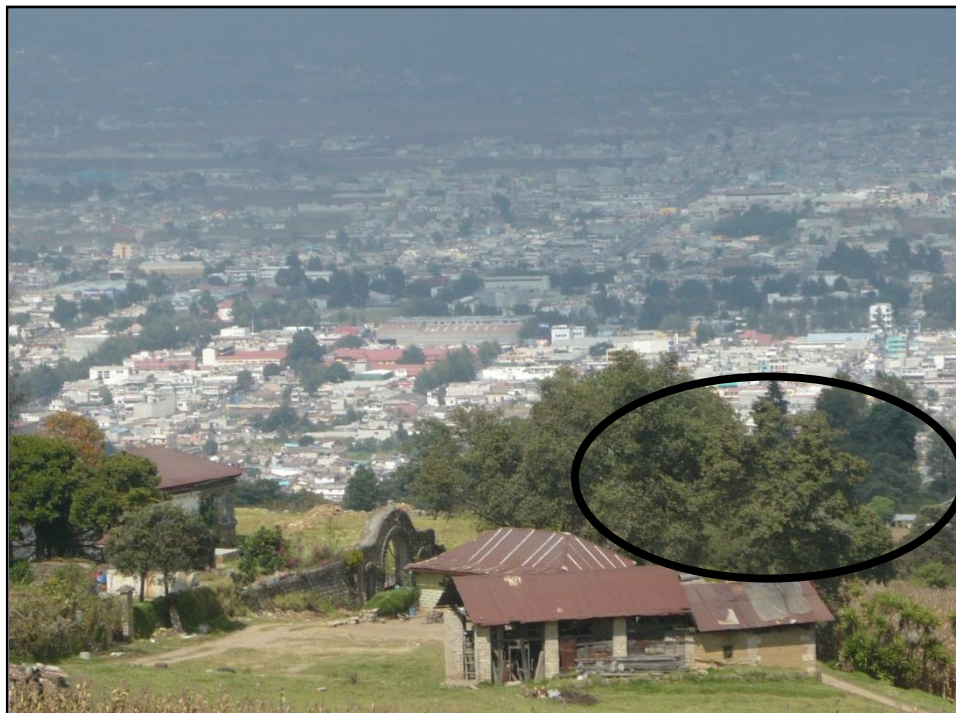


Figura 16. Vista de la Finca Arabia y al fondo el sitio arqueológico (Fotografía P. Estrada, 2009).



Figura 17. Piedras con depresiones talladas asociadas al sitio, (Fotografía MB. Méndez y B. Hernández, 2010).

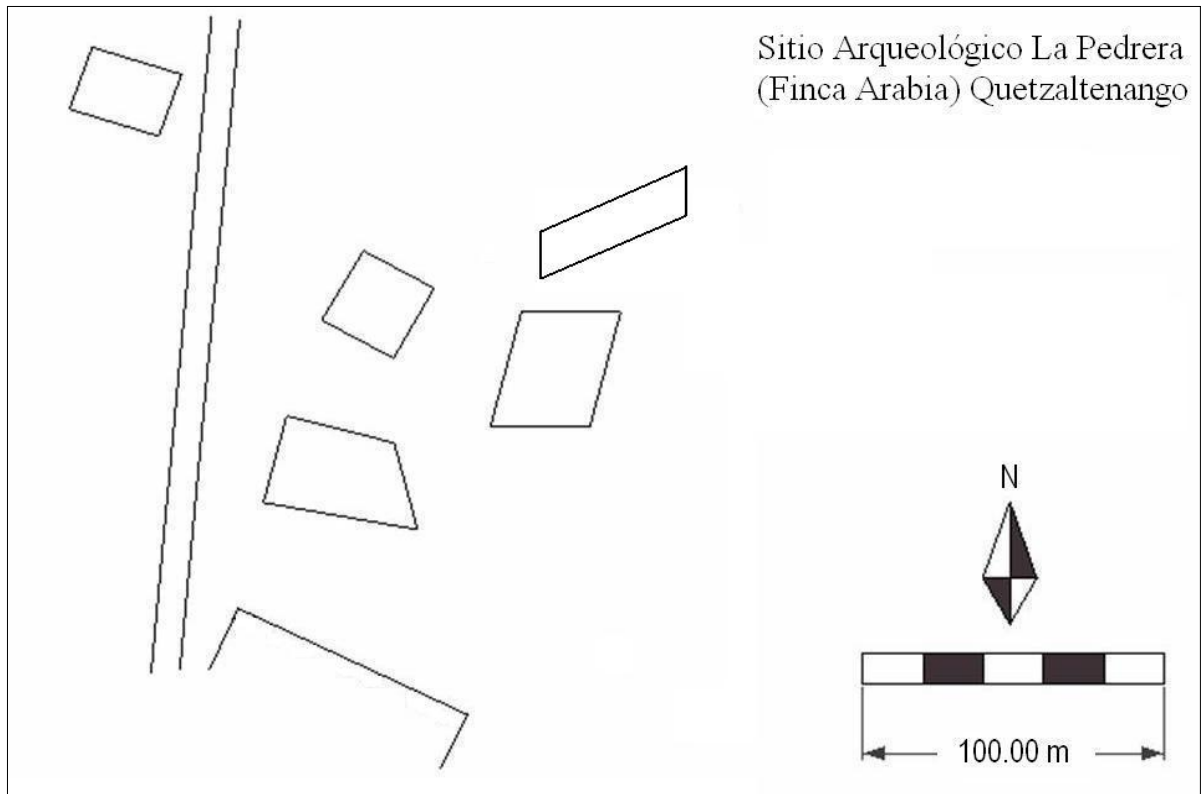


Figura 18. Croquis del sitio La Pedrera (Levantamiento y dibujo MB. Méndez y B. Hernández, 2010).



Figura 19. Vista de Cerro La Pedrera, lugar donde se encuentra Monte Sinaí y Finca Arabia (Fotografía MB. Méndez, 2011).

5.3.4. El Baúl

Categoría: Área de actividad cultural

Coordenadas: N 14° 49' 47.2074" N 91° 32' 41.5386"

Altitud: 2.580 msnm

A 4km aproximadamente hacia el Este del centro de la ciudad, sobre el cerro que lleva el mismo nombre. Edwin Shook (1971) registró un sitio cercano a este, llamado la Piedra del Mono ya que encontró una piedra esculpida con esa forma, posiblemente se trate del mismo por la ubicación que describe.

Se encuentra un depósito de materiales en superficie, pero debido a las construcciones que se han realizado en la zona y por la continua visita de turistas, tanto locales como extranjeros, ha hecho que el terreno cambie. Más hacia el Este del cerro se encuentra el Campo Escuela Scout Roberto Chasant, donde se encuentra un altar maya moderno.

Resulta interesante el hecho de que la carretera para llegar a la cima del cerro, que es de asfalto tenga tiestos incrustados en su superficie. Quizá porque la tierra y arena que usaron eran del área.

Temporalidad aproximada en base a cerámica: fue posible observar muy pocos tiestos por las construcciones que albergan a los turistas, pero sin duda se puede mencionar que es material del Clásico.



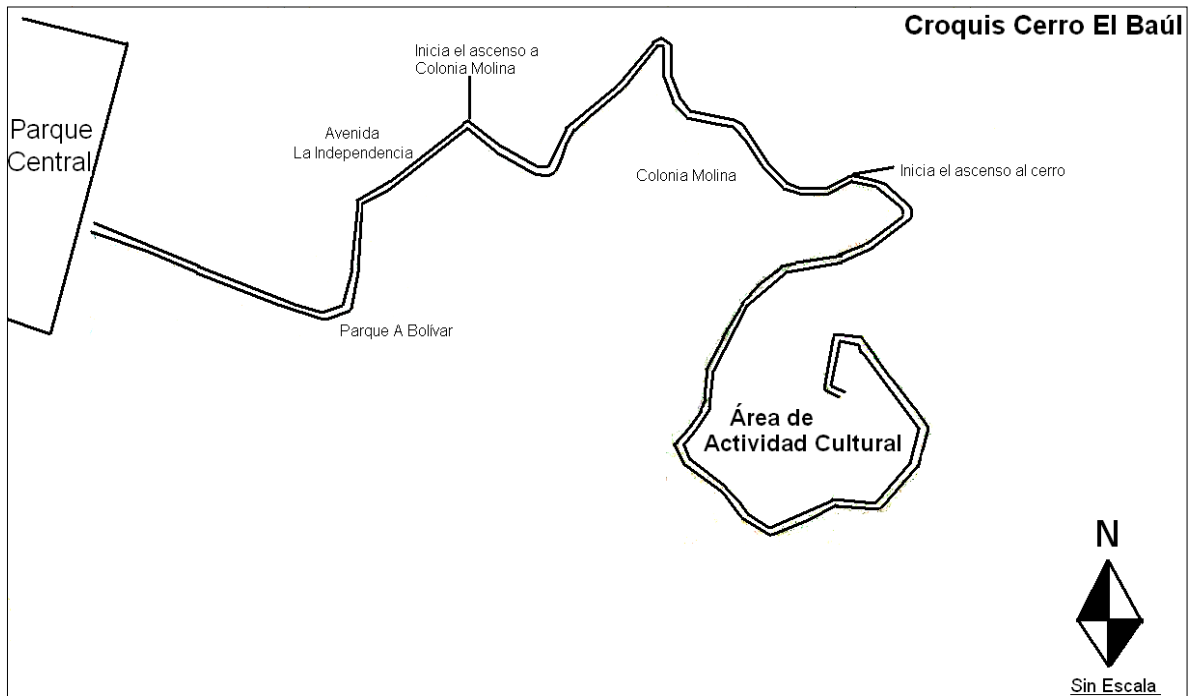


Figura 20. Croquis de llegada al Cerro Baúl o Cerro Tecun Uman (Dibujo MB. Méndez, 2011).



Figura 21. Cerámica en el asfalto de la carretera que conduce al Cerro el Baúl (Fotografía MB. Méndez, 2009).

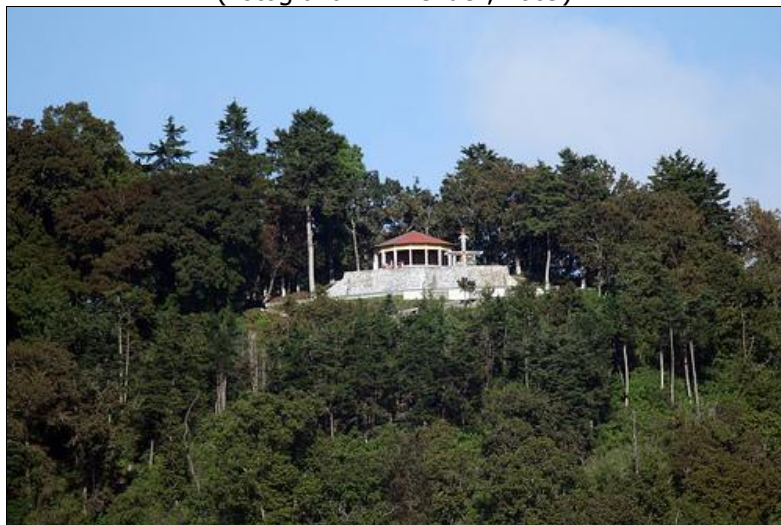


Figura 22. Vista de construcción en la cima del Cerro (Fotografía MB. Méndez, 2010).

5.3.5. Cerro Quemado

Categoría: Área de actividad cultural

Coordenadas: N14°47'45", W 091°30'54"

Altitud: 3,197 msnm

A 4km aproximadamente hacia el Sur de la ciudad, cercano al camino que lleva al municipio de Almolonga. Sobre el Cerro Quemado, antiguo volcán. Éste cerro se encuentra rodeado por muchos altares mayas y cristianos (evangélicos y católicos) lo que demuestra el valor sagrado de este sitio. En el camino que conduce a la cancha de fútbol, se encuentran varios fragmentos de cerámica. Es posible que este lugar no haya sido un lugar de habitación sino que un lugar de peregrinación y de paso para muchos de los visitantes que iban al cerro por algún pedido especial.

Tal y como dice Francis Gall:

Con una elevación aproximada de 800m. sobre el valle de Quezaltenango, el domo complejo del Cerro Quemado presenta en la actualidad actividad fumarólica que se concreta a vapor que emana de varios sitios de su cima y flancos, así como en los baños termales ubicados en su falda norte y que se conocen como Los Vahos, provistos de ciertas comodidades y bastante concurridos. Existen otras fuentes termales en los alrededores del volcán; por ejemplo, a su pie están los Baños del Rosario, en el camino de Almolonga hacia Zunil los Baños de Almolonga y los Baños Azufrados, e inmediatamente al oeste de Zunil los Baños del Cura (1966: 20).

Este cerro es también conocido como Quecxac (en k'iche' *quec*, negro y *xac*, tizne "humo negro"), Xecac (de *xe*, abajo y *cac*, fuego, "debajo del fuego"), Catinocjuyup (de *catinoc*, quemado y *juyup*, cerro) (Gall 1966: 22). Este antiguo volcán registra dos actividades grandes una el 24 de octubre de 1765 y la última el 16 de enero de 1818, al parecer ésta última duró cinco meses datos expresados en el estudio de Gall publicado en 1966. Hecho que confirma que Cerro Quemado para la época prehispánica aún era un volcán y posiblemente activo, además de ser el lugar donde habitaba el N'oj, que es la sabiduría que habita en él, al mismo tiempo que es su guardián.



Temporalidad aproximada en base a cerámica: a pesar de la erosión y de lo poco del material se puede decir que pertenecen al Clásico.



Figura 23. Vista del Cerro Quemado desde sus faldas, (Fotografía MB. Méndez, 2009).



Figura 24. Vista de Cerro Quemado desde Cerro El Baul (Fotografía P. Estrada, 2009)





Figura 25. Croquis de cómo llegar al Cerro Quemado (Dibujo MB. Méndez, 2011)

5.3.6. Palajunoj

Categoría: Área de actividad cultural

Coordenadas: N14° 48' 26.5209", N091° 32' 16.9368"

Altitud: 2,395 msnm.

Se encuentra a unos 800m de lo que se conoce como la Puerta del Llano del Pinal, en donde ocurrió una de las batallas de los españoles y k'iche's. La cerámica observada fue muy pequeña y no representativa. No se observaron estructuras ni montículos. Más que los amontonamientos de piedra de canteras modernas, de las que aún se siguen extrayendo materiales rocosos para construcción.

Según la tradición oral, el nombre a este valle le fue dado ya que se encuentra en el camino que va hacia el nuevo altar del N'oj. Uno de estos cerros de piedra de cantera, tiene una forma cónica y se encuentra orientado con el volcán Santa María, el cual tiene un moderno altar, con una cruz bastante grande, en donde las personas llegan a hacer rituales y lo llaman *Huitzitzil Mundo*.

Durante el período indígena se conoció como Palahunoh, según el Título de la Casa Ixquín-Nehaíb, Señora del Territorio de Otoyá, presentado en calidad de prueba promediando el siglo XVIII al Juzgado Privativo de Tierras. La zona se extiende desde los linderos hacia el sur del Llano del Pinal, entre los volcanes Santa María y Siete Orejas por el lado oeste y el valle del Río Samalá hacia el este. Penetra en la parte noreste del departamento de Retalhuleu, dentro de la región cafetalera y desciende por la zona de Zapotitlán hasta los 600 msnm (Gall 1961: 829).

Temporalidad aproximada en base a cerámica: Posclásico, puesto que también se observó cerámica plumiza.





Figura 26. Vista de uno de los cerros naturales del área (Fotografió P. Estrada, 2009).

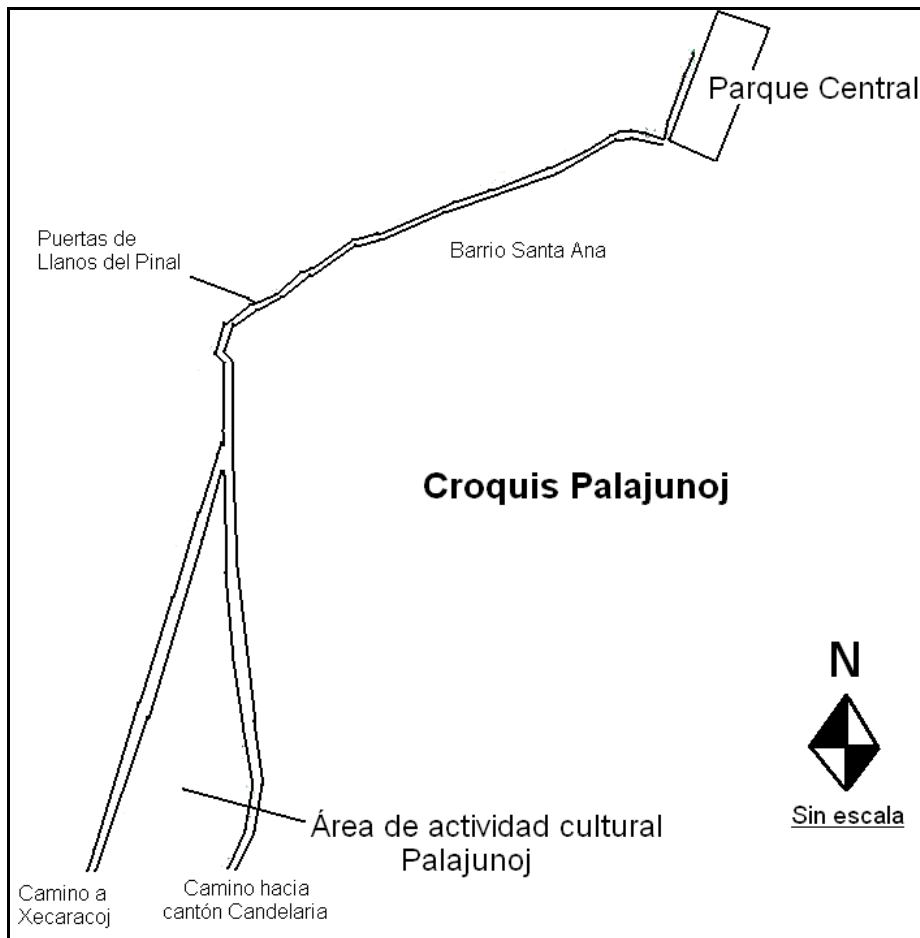


Figura 27. Croquis de cómo llegar a Palajunoj (Dibujo MB. Méndez, 2011).



5.3.7. La Pinada

Categoría: Área de actividad cultural.

Coordenadas: Al otro lado del río seco, N14°53'16.8" W091°30'24.4"

Altura: 2410 msnm

Ubicado al norte de la ciudad, a unos 400 metros hacia el noreste de Centro de Ferias y Mercadeo de Quetzaltenango CEFEMERQ, el cual se encuentra frente al Aeropuerto. En este lugar pasa el Río Seco, que solo acarrea agua en el invierno mientras que durante la época seca del año constituye un simple zanjón. En el Bosque municipal. En la parte alta hacia el noroeste del río se encuentra un depósito de material cerámico en un lugar bastante plano, sin evidencia de montículos. En principio se buscaba el sitio que Shook registra como Río Seco, pero las coordenadas registradas son erróneas y fue imposible encontrarlo. En el intento fue posible hallar este depósito de materiales arqueológicos.

Muy cercano al depósito arqueológico, se observó un altar maya moderno, que tiene una cueva artificial que pasa debajo de un bosque de pino.

Temporalidad aproximada en base a cerámica: Clásico Tardío



Figura 28

Piedra tallada, posible altar hallado en el camino de acceso al cantón (Fotografía MB. Méndez, 2009).



Figura 29. Zanjón que conforma el Río Seco, llamado así porque solo cuando llueve se llena de agua (Fotografía JA. Méndez, 2009).

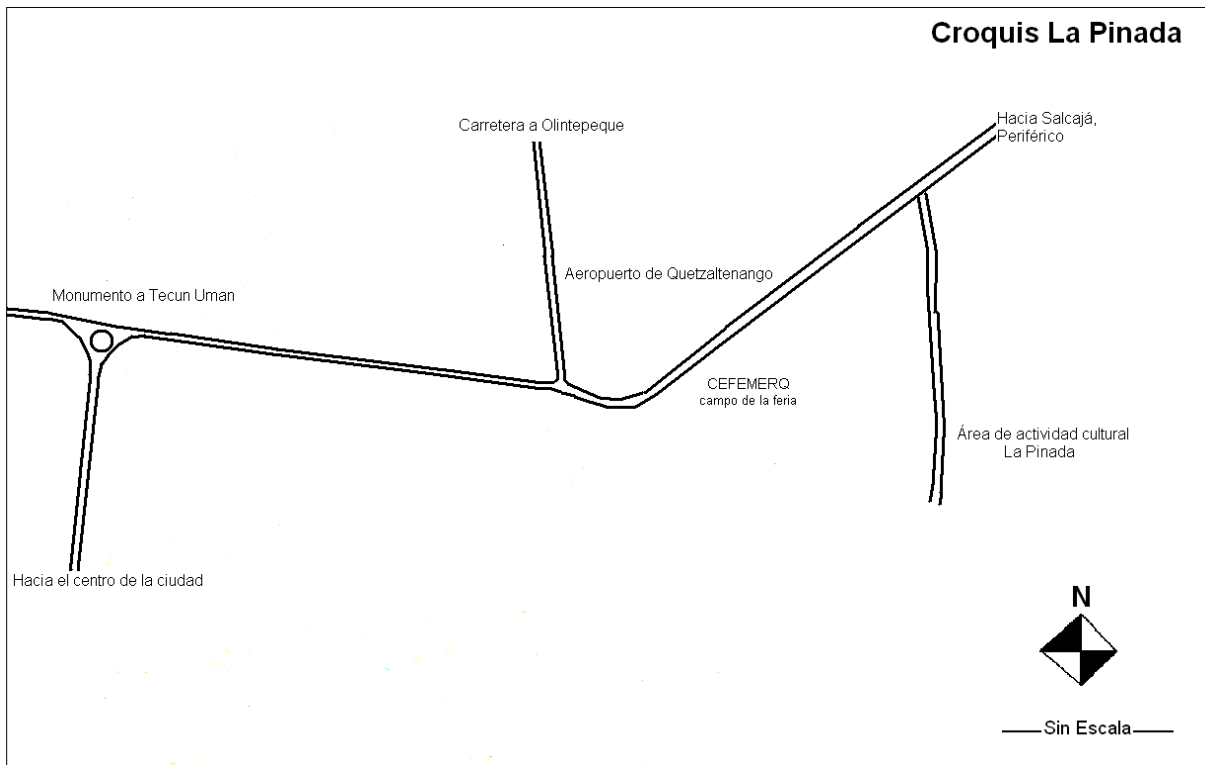


Figura 30. Croquis de llegada a La Pinada (Dibujo MB. Méndez, 2011).



5.3.8. Chiquilajá-La Lucha

Categoría: Área de actividad cultural

Coordenadas: N 14°52'48.1" W 91°28'56.9"

Altitud: 2,330msnm.

En el momento de la remodelación de una carretera hacia el cantón Chiquilaja, desde la cabecera municipal, se encuentra la granja La Lucha. Frente a ella, el sitio donde se halló cerámica durante trabajos de remoción de tierras. Ésta cerámica fue donada a la Inspectoría Regional de Departamento de Monumentos Prehispánicos y Coloniales del IDAEH y revisada para la presente investigación. Luego se efectuaron visitas al sitio para observar el área y comprobar la existencia de más evidencia arqueológica, la cual fue escasa.

Es probable que éste material se encuentre asociado al sitio Chiquilajá registrado por la Misión Española el cual consiste en:

Un pequeño montículo junto al Río Xequijel, localizado cerca del camino que conduce [a la aldea] de San José Chiquilajá. El montículo, de altura inferior a los dos metros, apenas si se halla erosionado. Sus dueños se negaron expresamente a que tomáramos fotografías y las dimensiones pertinentes del sitio, así como que recogiéramos, si lo hubiera, material de superficie; ésta ha sido la causa por la cual no hemos podido asignarlo a un período concreto aunque sus características físicas y situación en el mapa nos hacen pensar que se trata de un rasgo de finales del Formativo o Protoclásico (Iglesias y Ciudad Ruíz, 1984: 18).

No se halló ninguna evidencia de montículos, más que la cerámica que se logró recuperar y fechar, es probable que si existieron estructuras por esta área se quedarán soterradas bajo las construcciones modernas o fueron removidas para agricultura. Cercano al lugar se encuentra un altar maya moderno.

Temporalidad aproximada en base a cerámica: Preclásico Tardío.





Figura 31. Cerámica de Chiquilajá (Fotografía MB. Méndez, 2011).



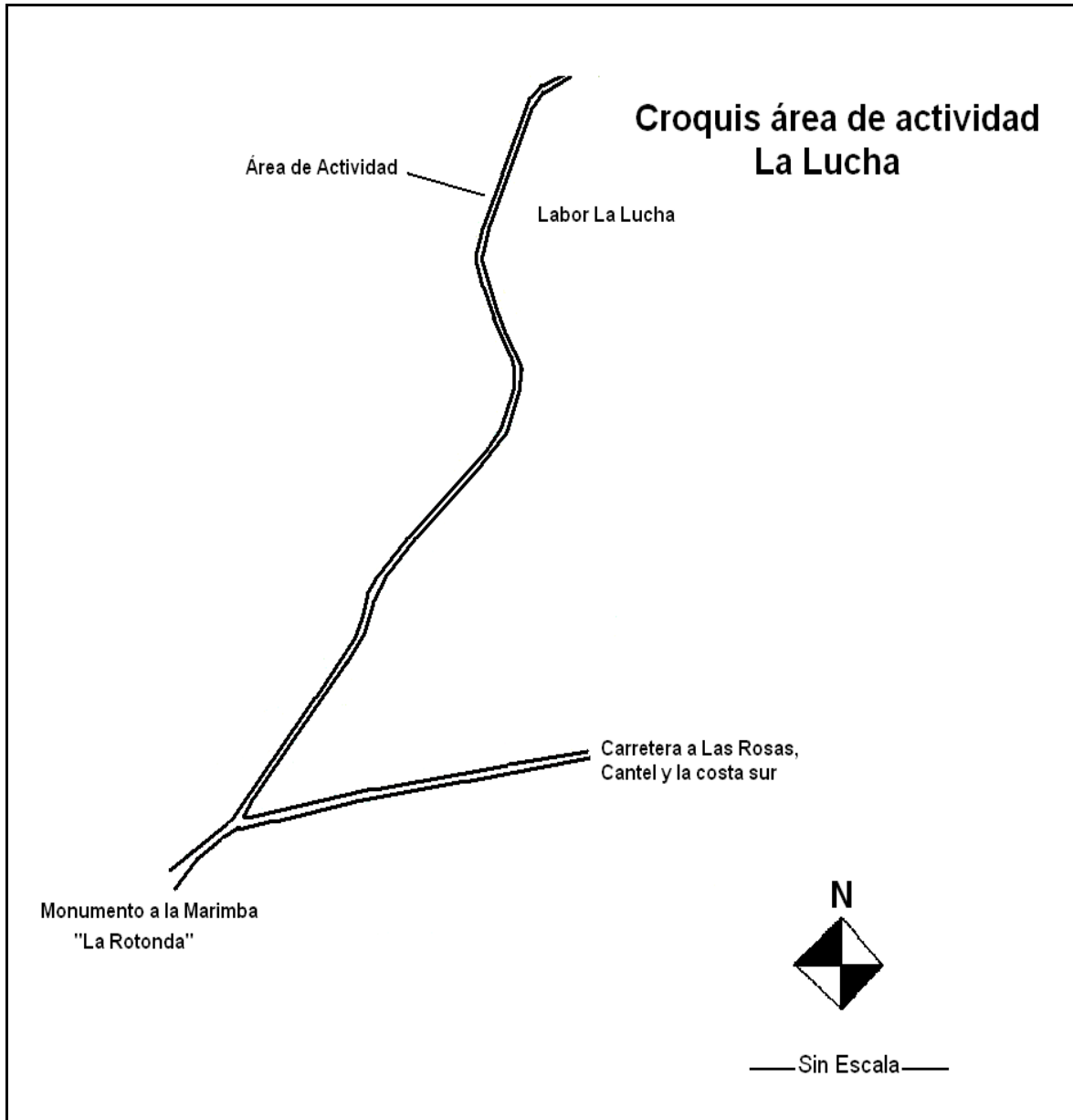


Figura 32. Cómo llegar a Chiquilajá-La Lucha (Dibujo MB. Méndez, 2011).



5.3.9. Botellones

Categoría: Área de actividad cultural

Coordenadas: 14°50'29.2" N y 91°29'42.2" W

Altura: 2,390 msnm.

Los botellones eran depósitos subterráneos tallados en forma cónica o en forma de botella en el barro, arena o talpetate, relacionadas por lo regular a áreas habitacionales.

Se encontraron vestigios de seis botellones los cuales se encuentran en el sector que se conoce como Las Rosas, en unos paredones parte de unos cerros naturales del sector que fueron cortados para la construcción de comercios a orilla de la carretera., aunque solamente se aprecian los perfiles de los mismos. En la parte superior de estos cerros claramente se observa cerámica y algunos fragmentos de piedras de moler.

Todo esto quedó al descubierto por el trabajo de una constructora que se encarga de un condominio recientemente fundando en el área.

Al observar los perfiles de estos vestigios es posible compararlos con los hallazgos de la Misión Española en Las Victorias, Salcajá en donde se hallaron "*pozos abiertos de boca estrecha posiblemente dedicados al almacenaje y enterramientos*" (Ciudad Ruíz e Iglesias, 1995: 90), en donde también fueron descubiertas ofrendas.

Temporalidad aproximada en base a cerámica: Preclásico.





Figura 33. Piedras de moler en superficie cercano a los escombros de construcción del condominio (Fotografía MB. Méndez, 2011).

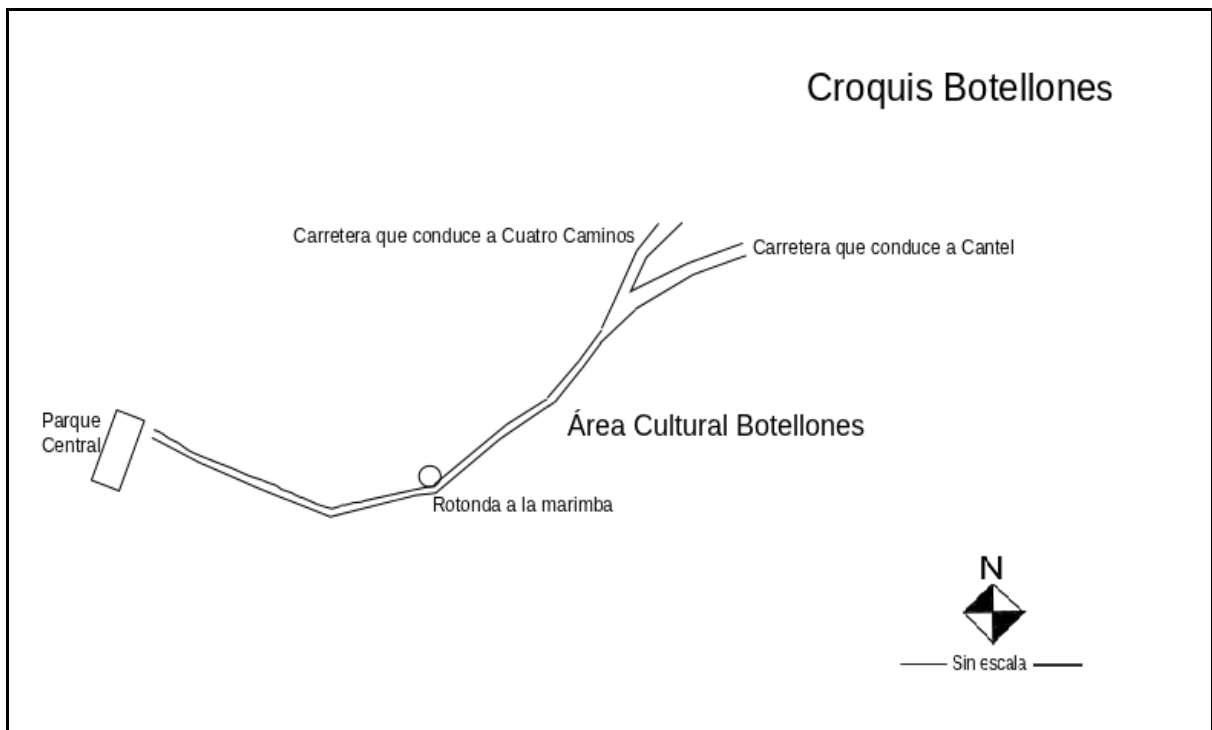


Figura 34. Croquis de cómo llegar al área donde se encuentran los botellones (Dibujo MB. Méndez, 2011)



Figura 35. Vista de dos de los botellones (Fotografía Z. Calderón, 2010)

5.3.10. Chitux

Categoría: Área de actividad cultural

Coordenadas: N 14°50'48.3" y W 91°32'33.8"

Altura: 2,520 msnm.

Este es un lugar donde también se ha reportado cerámica por parte de las constructoras que realizan labores en el sector. No se conoce muy bien el contexto en que se halló la misma, pero según reportes de las personas que habitan cerca al lugar fue en el momento de hacer los cimientos de las casas.

En 1996, Juan Luis Velásquez recorrió el sector y también halló cerámica la cual define así:

las clases engobadas son de los grupos Salcajá (café-negro), Miraflores (negro), Lolotique (rojo), Santa Tecla (rojo), Olocuitla (naranja), y de una clase no establecida sin engobe. En conjunto la muestra es del Preclásico Medio-Tardío y un solo soporte mamiforme se puede fechar para el Preclásico Tardío-Terminal o Protoclásico (1996: 279).

Es probable que en este sector hayan existido botellones como los descritos anteriormente pues la cerámica y los hallazgos observados son muy parecidos, además según rumores de los albañiles del sector observaron huesos y algunas "ollas completas".

Temporalidad aproximada en base a cerámica: Preclásico.





Figura 36. Vista de la ladera que es parte de Cantón Chitux y que ahora es ocupada por modernas construcciones (Fotografía MB. Méndez, 2011)

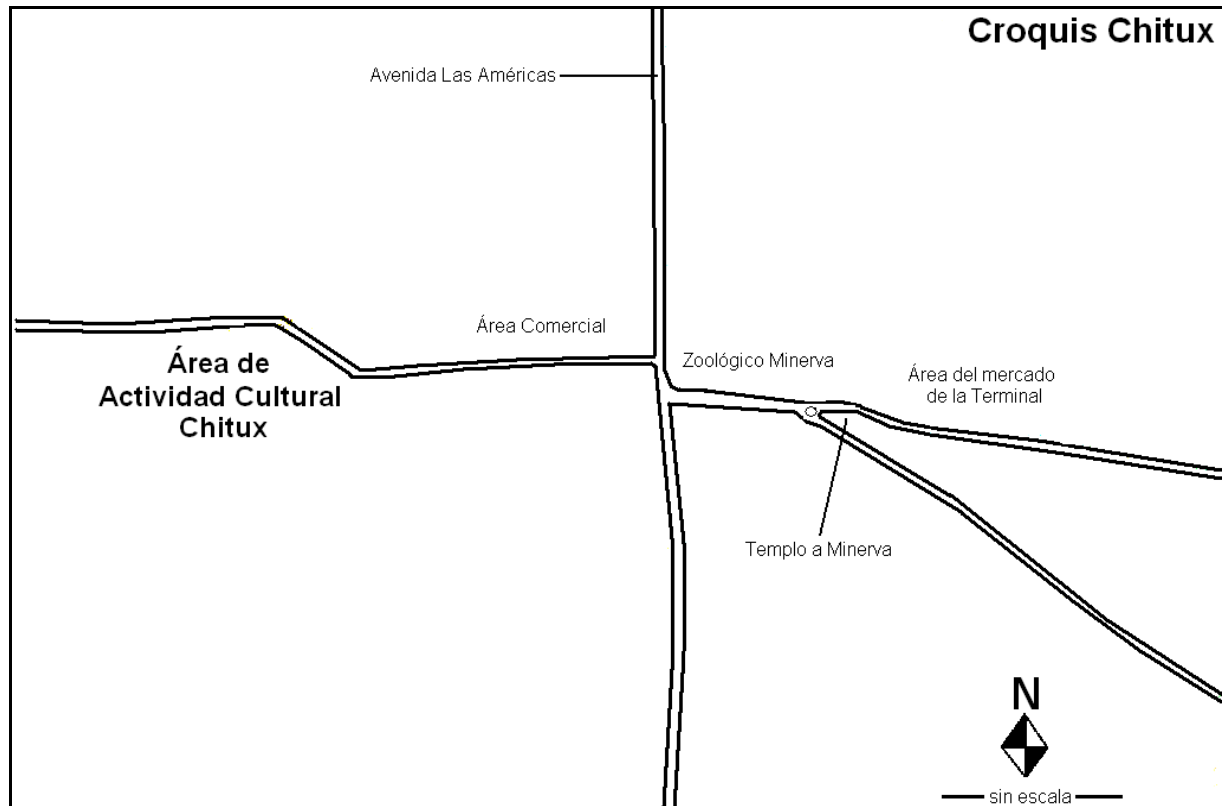


Figura 37. Croquis de cómo llegar al área de actividad cultural Chitux y su (Dibujo MB. Méndez, 2011).



5.4. Interpretación arqueológica

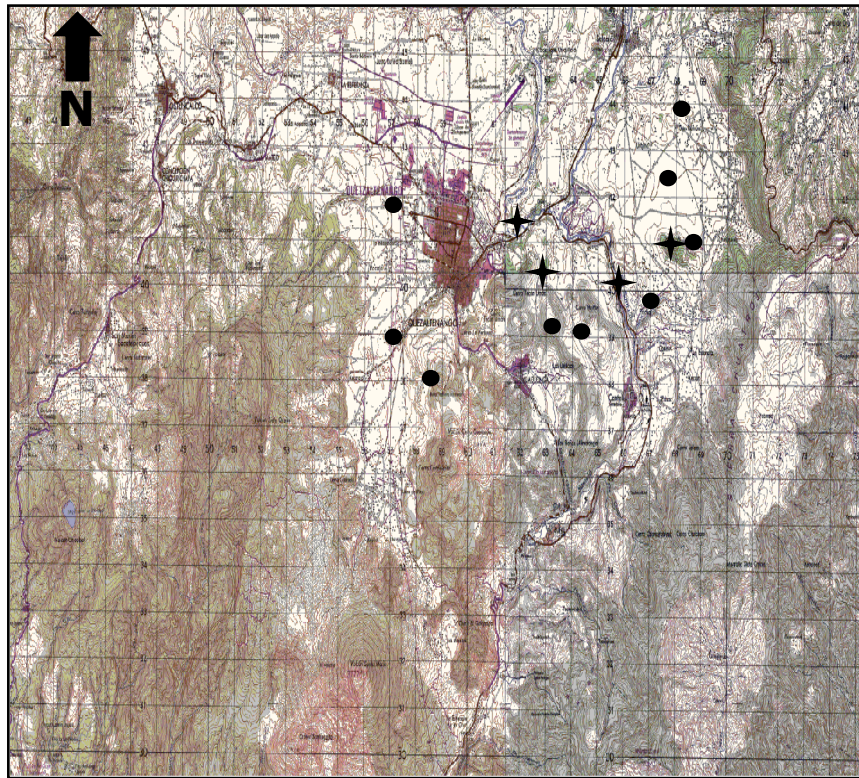
El aumento de la población y la necesidad de aprovechar el terreno, han traído consigo la destrucción de multitud de lugares arqueológicos, cosa que ha podido ser comprobada al tratar de buscar los yacimientos descritos por Shook en sus reconocimientos llevados a cabo en la década de 1940 (Iglesias y Ciudad Ruíz, 1984: 10).

Este inconveniente con el que se enfrentó Edwin Shook y la Misión Española, es cada día más grave puesto que algunos de los sitios registrados anteriormente se encuentran completamente soterrados por la moderna ciudad o por los escombros de las explosiones de los volcanes Cerro Quemado y Santa María. Un claro ejemplo de ellos es La Democracia registrado por el Dr. Shook y que actualmente se encuentra por debajo de modernas construcciones de uno de los mercados más importantes de la ciudad. Por lo que se puede afirmar que hacer arqueología en el municipio es sumamente difícil. De los 5 sitios registrados por Edwin Shook y 2 por la Misión Española, son pocos los restos culturales que aún permanecen.

A continuación se presenta una tabla en donde se agruparon tanto los sitios registrados en investigaciones anteriores como en la presente, exponiendo la categoría y fechamiento que les corresponde y un mapa donde se localiza cada uno de ellos.

Lugar	Categoría	Fechamiento	Condición
Santa Luisa de Marillac	Sitio arqueológico	Indeterminado	Conservado
Monte Sinaí	Área de actividad cultural	Posclásico	Destruído
La Pedrera-Finca Arabia	Sitio arqueológico	Clás. Tardío, Posclásico	Semi conser
El Baúl	Área de actividad cultural	Clásico	Indefinido
Cerro Quemado	Área de actividad cultural	Clásico	Indefinido
Palajunoj	Área de actividad cultural	Posclásico	Destruído
La Pinada	Área de actividad cultural	Clásico Tardío	Destruído
Chiquilajá-La Lucha	Área de actividad cultural	Preclásico Tardío	Destruído
Botellones	Área de actividad cultural	Preclásico	Destruído
Chitux	Área de actividad cultural	Preclásico	
Otros registros			
Democracia	Indefinido	Posclásico	Destruído
Río Seco	Agrupación de casas	Indeterminado	No ubicado
Chiquilajá	Agrupación de casas	Preclásico Tardío	Destruído
Parque Central	Indefinido (entierros)	Posclásico	Destruído
Colonia Molina	Indefinido	Clásico	Destruído





Registrado anteriormente
Para esta investigación

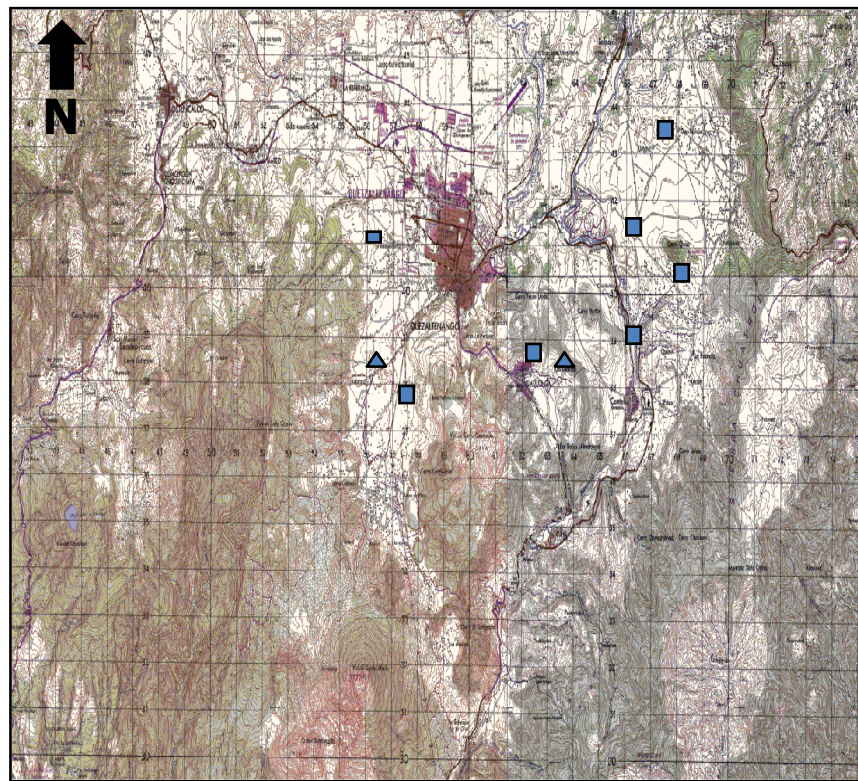
Figura 38. Hoja 1:50,000 indicando los lugares registrados como vestigios arqueológicos en el municipio.
Modificado a partir de IGN

Edwin Shook (1943a) menciona que es probable que los asentamientos se encuentren en su mayoría en la parte sureste del municipio justo donde los escritos etnohistóricos mencionan que se comienzan las conquistas de la zona. Pero que al igual que Fox, mencionan que no existen "ruinas" o edificios que lo prueben. Y como se puede observar en el mapa los sitios hallados y los registrados se encuentran más hacia al norte. Puede ser porque la parte sur haya sido la más afectada por las erupciones volcánicas, soterrando los vestigios y que estos no sean visibles o estén completamente destruidos.

Con respecto a los fechamientos en esta investigación, es importante que fueron hechos en base al material cerámico observado en superficie con ayuda de las Licenciadas Marlen Garnica de la Escuela de Historia de la Universidad de San Carlos de Guatemala y Lic. Zoila Calderón de la Inspectoría del Área del Departamento de Monumentos Prehispánicos y Coloniales, quienes apoyaron parte de investigación de campo. Pero hay que reconocer que no determinan la secuencia cronológica del sitio o área cultural y probablemente tampoco

de su última ocupación puesto que sería necesario hacer una excavación sistemática para lograr establecer las fechas de manera más precisa.

En lo que a obsidiana respecta, no se observó gran cantidad de este material y en algunos sitios no se observó. Pero a través de un análisis visual se puede considerar que probablemente las fuentes de dónde provenía fueron Chayal y San Martín Jilotepeque.



▲ Sitio arqueológico
■ Área de actividad cultural

Figura 39. Hoja 1:50,000 con localización de sitios por categoría
Modificado a partir de IGN

En cuanto a los sitios que tienen estructuras, fue difícil observar la disposición espacial por la mala conservación o lo alto de la vegetación. Lo que sí es un hecho es que algunos de los sitios mencionados anteriormente se encuentran en lugares donde tuvieron que usar algunos elementos naturales como laderas y planicies sobre montañas, y que modificaron de acuerdo a sus necesidades; tal es el caso de La Pedrera-Finca Arabia, cuyas estructuras se encuentran sobre laderas y/o terrazas naturales modificadas; La Pinada para el segundo caso y la planicie o valle que se dirige al Volcán Santa María como Santa Luisa de Marillac y Palajunoj.



Ahora bien, es importante periodizar cada uno de los sitios descritos anteriormente y relacionarlos con los datos del área que permitan encontrar similitudes que señalen o confirmen posibles relaciones con poblaciones antiguas del área.

5.4.1 Preclásico

Para este período se registran Chiquilajá-La Lucha, los Botellones y Chitux, los tres clasificados como Áreas de Actividad Cultural pero es probable que en Chiquilajá haya existido un sitio mayor, puesto que Misión Española registró un montículo muy cercano.

Mientras tanto en la Costa Sur y en el resto de las Tierras Altas se gestaban la construcción de grandes centros entre ellos Kaminaljuyu, Takalik Abaj, El Portón y Sakajut. Los tipos y estilos de cerámica compartidos indican que la mayoría de estos centros de las Tierras Altas comerciaban entre sí, en lo que debió haber sido una red bastante elaborada de comunicación e intercambio (Valdés y Rodríguez, 1993: 142). "*Durante el Preclásico Medio, vajillas como Xuc, Morfino y Naranja Zinc fueron importados de la zona noroeste, es decir los departamentos de Sacatepéquez, Chimaltenango, Quiché y **Quetzaltenango** (Hatch, 1997:87)*". Asimismo por referencias de la Dra. Hatch se reconoce la importancia del complejo Salcajá-Momostenango, ya que fue ampliamente reconocido en el Altiplano guatemalteco para ésta época.

Para el Preclásico Tardío y posible transición al Protoclásico, un dato importante de mencionar son los botellones como los descritos en la presente investigación, que en apariencia son similares a los de Salcajá y definen un tipo de asentamiento de la época que según la Misión Española (Iglesias y Ciudad Ruíz, 1984: 28) cuenta con características como: "*sitios de necrópolis o enterramientos a base de pequeñas cámaras en forma abovedada, o nichos circulares excavados sobre la profunda capa de arena volcánica (talpetate) y se encuentra sobre la parte media de las suaves laderas*".



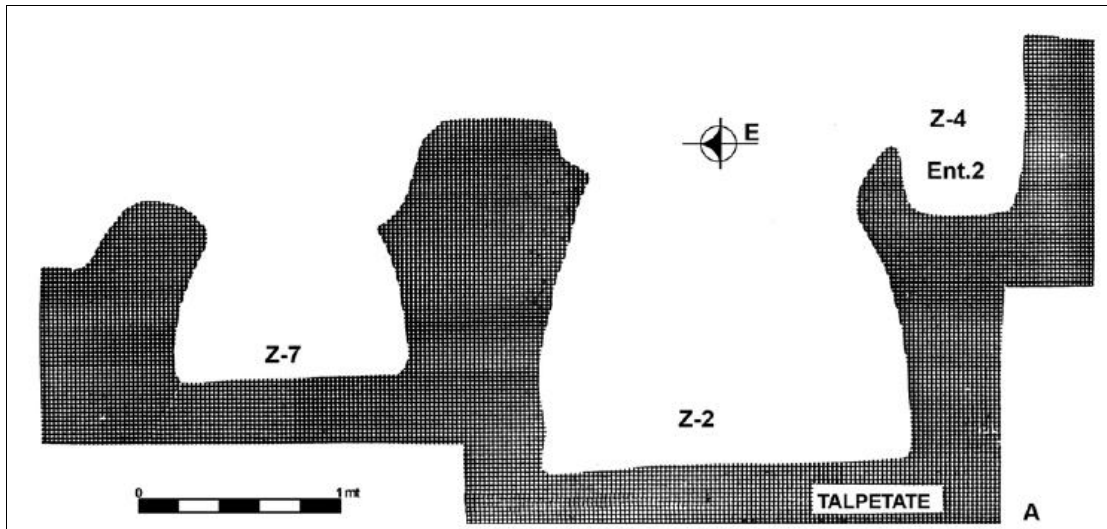


Figura 40. Perfil Botellones de Salcajá excavados por la Misión Española. (Tomado de Ciudad Ruíz e Iglesias 1995: 96)

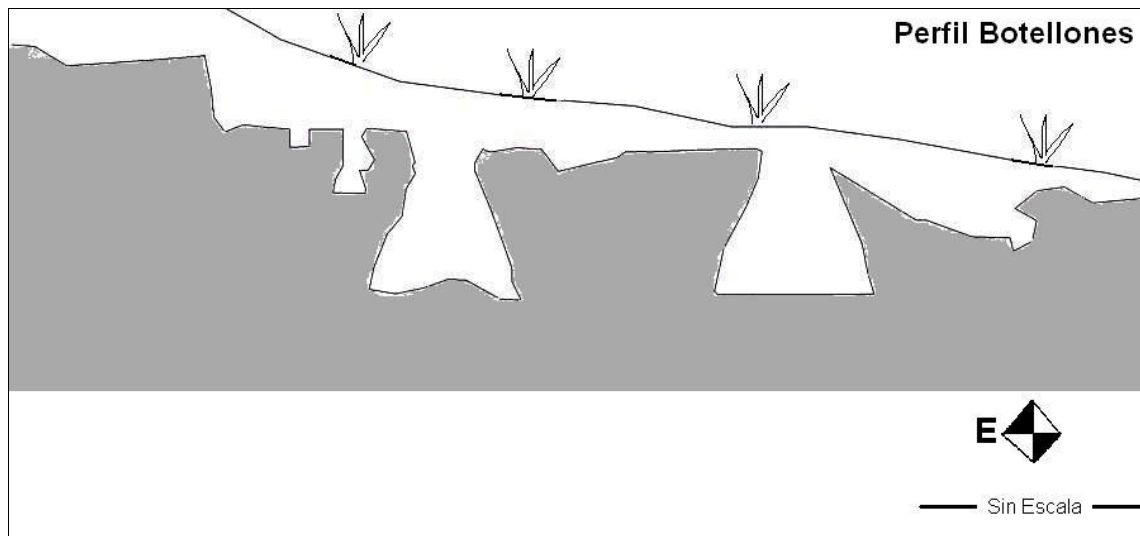


Figura 41. Perfil Botellones hallados en perfiles de cerros (Dibujó MB. Méndez, 2011)

5.4.2 Clásico

Para éste tiempo se registraron: Cerro Quemado, La Pinada, El Baúl y La Pedrera-Finca Arabia. Siendo este último el único anotado como sitio arqueológico en contraposición del resto que fueron clasificados como áreas de actividad cultural. Llama la atención que tres de estos registros se encuentren en cerros naturales posiblemente por defensa o por control del resto de tierras, pero también cabe destacar que uno de ellos tiene altas probabilidades de ser un centro de peregrinaje como es en la actualidad Cerro Quemado, que según la tradición oral fue y es parte importante del imaginario cultural de la población.



Todas las regiones de Guatemala experimentaron fuertes cambios culturales durante el Clásico. Existieron movimientos migratorios y la formación de nuevos centros. Las poblaciones, identificadas como de la Tradición Cerámica Naranjo, se trasladaron paulatinamente al este. Los movimientos poblacionales causaron una cierta tensión en el área central de la Costa Sur, lo que se refleja en el sistema defensivo. En las Tierras Altas de Guatemala el sistema sociopolítico que parece haber imperado fue el dominio de varios sitios mayores sobre amplias extensiones de terreno, donde un centro rector controlaba a otros sitios menores. Los sitios arqueológicos mejor conocidos para el Clásico Temprano son Kaminaljuyú, en el valle de Guatemala; Chamá, en Alta Verapaz; Zacualpa, en Quiché; Zaculeu, en Huehuetenango; y el valle de Salcajá, en Quetzaltenango (Valdés y Rodríguez, 1993: 149).

Según la Misión Española (Iglesias y Ciudad Ruíz, 1984: 28) la ocupación Clásica tiende a ser más numerosa. *"Es probable también que los sitios preclásicos continúen siendo habitados en el Clásico Tardío, aunque se inicia una verdadera explosión demográfica que tiende a ocupar no sólo los viejos asentamientos, sino también la parte media y media-alta de las montañas que dominan la zona, desde 2,355 hasta 2,500msnm"*. Este es posiblemente el caso de **La Pedrera-Finca Arabia** en donde hicieron posible el uso del terreno como vivienda, a través de la construcción de terrazas para nivelarlo, como algunos sitios del Altiplano Central, (Santa Rosa y Pompeya en Sacatepéquez y San Martineca en Sumpango) (Robinson, 1993a y 1993b)

Para éstas fechas también (Ciudad Ruíz e Iglesias, 1995: 92), se tiene conocimiento de un sitio, relativamente cercano, Monrovia que se encuentra en el municipio de San Juan Ostuncalco, *"el cual cuenta con varias estructuras dispuestas a manera de plaza que incluyen un juego de pelota de abierto"*. O una comunidad aún más pequeña como es Agua Tibia en Totonicapán que es una área campesina y rural con *"un patrón disperso típico del período"*(Ciudad Ruíz e Iglesias, 1995: 91).

Para el Clásico Tardío, la población aumentó ligeramente, continuaron las relaciones con el Altiplano Occidental, y aparecieron rasgos cerámicos y arquitectónicos de estilo teotihuacano en el sector central del sitio. Los estilos de Teotihuacan cesaron de tener



importancia. Sin embargo, las poblaciones de las Tierras Altas de Guatemala residieron aún en los mismos lugares y aumentaron de tamaño durante el resto del Período Clásico. Se mantuvieron los nexos socioeconómicos y puramente comerciales entre las regiones del Altiplano Central, occidente y norte de Guatemala, y, en el comienzo del Clásico Tardío, se reanudaron las relaciones entre las Tierras Altas Centrales y la Costa Sur (Valdés y Rodríguez, 1993: 150).

5.4.3 Posclásico

Monte Sinaí y Palajunoy son los registrados en esta investigación con esta fecha. Aunque no se tiene claro aún si el primero de ellos era parte del Sitio Arqueológico La Pedrera-Finca Arabia y haya tenido una larga ocupación. Asimismo, en el Parque Central del municipio se registraron entierros con vasijas de estas mismas fechas.

A pesar de que no se tiene un fechamiento para Santa Luisa de Marillac, es considerable la posibilidad de que su ocupación haya sido en el Poslásico, ya que se encuentra en el sector donde se encuentran Palajunoy y Pacaja en donde según las fuentes etnohistóricas comenzó la conquista de la zona.

Los estudios de las Tierras Altas se apoyan no sólo en los vestigios arqueológicos, sino también en las fuentes documentales, es decir, las crónicas coloniales, las cartas de relación de los conquistadores, los textos indígenas, etcétera. De esta manera se ha intentado reconstruir la historia de algunos de los pueblos mencionados.

Por ejemplo, el reconocimiento del Alto Samalá (Iglesias y Ciudad 1984) suministró varios lugares pertenecientes al Posclásico Tardío, pero la información es tangencial ya que las cerámicas diagnósticas están mezcladas con materiales de otros periodos o al menos en sus mismos contextos (Las Victorias, Chovicente, Cerro Quiac, El Instituto y Agua Tibia), por lo que no podemos incluirlos en un patrón claro. Otros dos sitios, Pacaja-Nixcaja y El Calvario, en San Andrés Xecul, están definidos por montículos muy erosionados con cerámica Protohistórica (Ciudad Ruíz e Iglesias, 1995: 93).



Un lugar de gran interés para este período es Tajumulco (San Marcos) que se desarrolla y es abandonado en el Postclásico Temprano. La investigación realizada por Dutton y Hobbs (1943, citado por Ciudad Ruíz e Iglesias 1995: 92), muestra un centro provincial con cinco grandes montículos situados en torno a la Plaza Principal y otras terrazas con montículos más pequeños.

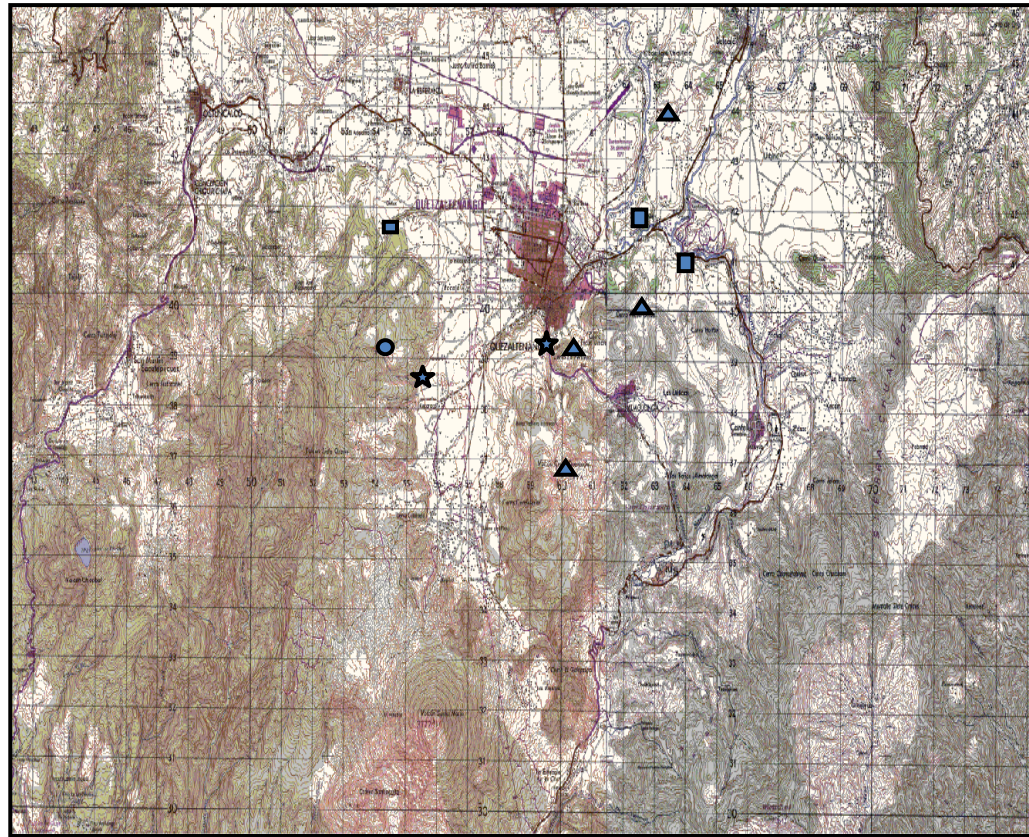
Durante el Postclásico Tardío destaca la influencia K'iche', construyéndose Ojertinamit (al sureste de Momostenango) y Chwa Tz'ak (al oeste de Momostenango), Malacatancito, Mazatenango o Tzolojche, son de gran utilidad para conocer el poblamiento y la expansión de los K'iche' hacia el oeste del Altiplano guatemalteco (Ciudad Ruíz e Iglesias, 1995: 93).

Si bien el Occidente no es un área de gran desarrollo en cuanto a la presencia de escultura monumental, si existen lugares como Tajumulco (Dutton y Hobbs 1943 citados por Ciudad Ruíz e Iglesias, 1995:93) y otros cercanos como Quen Santo (Villacorta 1927, citado por Ciudad Ruíz e Iglesias, 1995:93) y Chacula (Navarrete 1979, citado por Ciudad Ruíz e Iglesias, 1995:93) que están marcados por estilos y rasgos Tolteca y Mexicanos. Es para estas fechas que probablemente se presente la denominada *mexicanización del Altiplano*, aunque se mantienen ausentes del registro los rasgos específicamente Toltecas evidenciando que este proceso de cambio en los Altos tiene una procedencia multicultural en la que confluyen aportaciones proporcionadas por comunidades de diferente procedencia y origen étnico (Carmack 1968 citado por Ciudad Ruíz e Iglesias 1995: 93). En donde es evidente que hubo, durante el Posclásico, intensos contactos comerciales entre el Altiplano de Guatemala y México, que posiblemente no existían antes.

La documentación escrita señala que los K'iche' de Uatlán tuvieron una estrategia adaptativa de tipo solar, conquistando territorios al norte, sur, este y oeste (Fox 1978; Ciudad Ruíz e Iglesias, 1995; Valdés y Rodríguez, 1993). Con la anexión de los valles de Totonicapán y Quetzaltenango consiguieron dominar el estratégico paso del Samalá entre el Altiplano y la Costa, con plantaciones tan ambicionadas como el cacao y el algodón. Para mantener controlada esta zona y defenderla de los Mam, que contrajeron su frontera oriental hasta poco más allá de Quetzaltenango, se construyeron fortalezas y se potenció la creación de grandes centros; es el caso de Momostenango -Chwa Tz'ak-, Totonicapán -



Chuwi Mik'ina-, la propia Quetzaltenango, Xelajú, Zunil y otros más. Por desgracia, esta documentación no ha sido contrastada aún por la arqueología (Ciudad Ruíz e Iglesias, 1995: 93).



- | | |
|---------------|---|
| Preclásico | ■ |
| Clásico | ▲ |
| Posclásico | ★ |
| Indeterminado | ● |

Figura 42. Mapa 1:50,000 con localización de los sitios por temporalidad
Modificado a partir de IGN

Existe poca información sobre los habitantes de la Costa Sur de Guatemala durante el Postclásico, ya que muchos sitios fueron abandonados al final del Clásico Tardío. Los habitantes que quedaron continuaron siendo agricultores y comerciaban algodón, sal y cacao. La cerámica Plomizo Tohil, un elemento marcador de dicho período, proviene de la planicie costera del Pacífico, en la vecindad de la frontera entre Chiapas y Guatemala. Se encuentra distribuida a lo largo del territorio guatemalteco y se extiende también a la Península de Yucatán, Tula, Hidalgo y otros lugares de México (Iglesias y Ciudad Ruíz 1993).



La mayor parte del Altiplano de Guatemala, experimentó un cambio profundo en los patrones de asentamiento. Sitios que estuvieron situados en valles durante el Período Clásico, fueron abandonados y construidos posteriormente en las cimas de montañas, en lugares poco accesibles, rodeados por barrancos, con el fin de hacer más fácil su defensa ante las continuas acciones bélicas. Se acondicionaba la parte superior de los cerros a fin de construir plazas y centros ceremoniales. Las construcciones se amoldaron a la configuración natural del terreno. Las estructuras se hicieron con piedra local, adobe u otros materiales cercanos y los edificios se recubrían con estuco y los pintaban de rojo, azul, amarillo y verde. Algunos tenían murales de estilo mixteca. La arquitectura se ajustó al modelo general de las Tierras Altas y en su mayoría compartieron los mismos rasgos: templos gemelos con doble escalinata, pirámides-templo, juegos de pelota cerrados, las estructuras largas que servían como 'Casas del Consejo', los altares en las plazas, etc. (Valdés y Rodríguez, 1993: 157).

Tal era el panorama que prevalecía a la llegada de los conquistadores españoles en 1524; que éstos encontraron en las Tierras Altas de Guatemala a los [k'iche'] y [kaqchikel] como Estados incipientes, y con señoríos y otros tipos de organización política, menos complejos, a los [tz'utujil], [mam], [q'eqchi'], [poqomchi'], [poqomam] y en la costa sur, a los pipiles y xincas (Ibíd. 1993: 158).



Capítulo VI

DISCUSIÓN DE LOS RESULTADOS

Es probable que surjan muchos problemas al trabajar sobre un tema tan complejo como es la identidad y es que existe cierta facilidad con que ésta puede ser manipulada desde la interpretación y la reinterpretación de los procesos históricos. Pues éstas, se encuentran inmersas en el manejo político, ya que responden a los intereses que le dan los diferentes sectores sociales; de esta forma el discurso histórico puede ser usado para legitimar políticas que conllevan la reafirmación de una identidad o a la conformación de otras.

6.1 Quetzaltenango y su identidad

En primer lugar es importante resaltar lo que algunos autores consideran como presentación de la ciudad a través de dos imágenes:

Una, criolla, ladina, racista y elitista, con fundamentos ideológicos y políticos tradicionalmente conservadores y clasistas. Mientras la otra, la k'iche' expone su frontera a través del discurso "maya", con el que vendría a coser las fisuras de la identidad étnica, con la intención y el proyecto de promover la unidad ideológica y política dentro de la frontera étnico-cultural (Arenas, et. al. 2006: 198).

Pero a pesar de las diferencias que existen entre los grupos históricamente existentes en Quetzaltenango, conviven aspectos que los hacen exaltar fuertemente valores locales (con su ciudad) y microregionales (con su departamento). A criterio propio hay ciertos hechos históricos, elementos culturales, naturales y personajes con los cuales los habitantes quetzaltecos se identifican, se sienten orgullosos y que convierten en íconos, los cuales forman parte de aquello que ha moldeado la identidad de Quetzaltenango, no importando su etnia.

Es probable que muchos de estos íconos o símbolos vengan como parte del proceso histórico. Pues se sabe que antes, después y durante El Sexto Estado de los Altos se,

..buscaba crear desesperadamente simbologías quietistas que permitiesen una idea abstracta de su propia realidad sin por ello poner en duda su deseo



de estar con la 'luces del siglo' y 'los progresos de la civilización'. En ese andamiaje de símbolos, la toponimia indígena habría de sugerirles el más obvio de ellos: Quetzaltenango, tierra de los quetzales. De esa manera, creaban un ligamen con el patriotismo criollo de antes de la independencia. Desde 1809 el Ayuntamiento de Quetzaltenango había ordenado que el quetzal figurase, junto a un volcán, en el punzón local para sellar los pesos haciendo honor a su etimología y a su geografía (Taracena, 1997: 226).

6.1.1 Naturales

Uno de los íconos naturales más importantes de esta ciudad es el Volcán Santa María, el que se cree es el sucesor de Quecxac o Cerro Quemado y que puede ser observado desde cualquier lugar de la ciudad. Asimismo, es utilizado en el escudo de la ciudad que es el mismo del Sexto Estado de los Altos. Pero aún más interesante es toda aquella tradición oral que lo rodea, como lo que las comunidades de Santa Eulalia en el norte de Huehuetenango cuentan, *que es un lugar al que le deben respeto y al mismo tiempo le tienen temor porque ahí vive el No'j, mientras lo señalan* (Castillo Aguilar, comunicación personal 2011), ya que desde las montañas donde se ubica este poblado es posible observar este volcán y parte de la cadena volcánica. Ésta leyenda ya se trató en el capítulo anterior y la población quetzalteca también cree en este lugar mítico.

El Cerro de la Pedrera también es uno de los íconos naturales, usado como referencia de ubicación en la ciudad. Es un atractivo turístico puesto que se encuentra muy cerca del Parque Central. En la época Republicana se utilizó como cantera de extracción de piedra, cuyo origen es volcánico, siendo riodacita de color gris pálido.

Es posible que, como mencionan algunos antropólogos de la teoría simbólica, los referentes históricos no se encuentren vívidos y expresos en las personas, pero existen en sus recuerdos implícitamente o simplemente son tan parte de su vida cotidiana que no le dan la importancia que tiene realmente dentro de su historia y cultura. Tanto el Volcán Santa María como el Cerro La Pedrera formaron parte del imaginario y de los íconos utilizados en la época prehispánica, factor que aún en la actualidad se maneja.



El quetzal, utilizado como símbolo para el Sexto Estado, incluso es descrito así

...la emulación del ciudadano quetzalteco lo confiere al espartano carácter del Quetzal. Lleva su nombre; primero muere que dejarse esclavizar. Esta ave es rara; y como dice el conde Las Casas: no lo hay en el resto del mundo, sólo en nuestra República (Centroamérica), y su cuna y domicilio son los Altos, de donde el nombre de Quetzaltenango trahe (sic.) su etimología” (Periódico “El Quetzal” No. 2 tomado de Taracena, 1997: 227). “Habría que esperar el triunfo de la revolución de 1871, para que se diera una simbiosis definitiva de la simbología del regionalismo altense con aquella nacional y que tuvo como significado una ruptura con la dimensión geográfica nacida con el experimento federativo (Taracena, 1997: 236).

6.1.2 Hechos históricos

Según Grandin (2007: 393) los "k'ich'es (sic.) quetzaltecos [no sólo], elaboraron gran abundancia de textos durante sus relaciones con el Estado nacional y local, sino también erigieron monumentos, construyeron edificios y fundaron instituciones en las que se puede apreciar su fe en el progreso y su compromiso con el Estado guatemalteco". Pero es posible afirmar que no solo los k'iche' sino en general todos los quetzaltecos han desempeñado papeles significativos tanto a nivel local como nacional como más adelante se hace una aproximación (Ver ANEXO 2).

Es importante reconocer los méritos que las élites tanto ladinas como indígenas tuvieron que ver con la creación del Sexto Estado de los Altos, a ambas les convenía tener controlado el poder por sobre el resto de ladinos e indígenas pobres. Hecho que influyó en el posterior fracaso del mismo, porque algunos indígenas y ladinos en lo más bajo de la estructura socio-económica no estaban de acuerdo con lo establecido por la República, rechazaron esta separación de Guatemala y se unieron a Carrera para impedir aquello. Lo que es importante de resaltar de todo este embrollo histórico, es la independencia económica, social y política que lograron tener en esos momentos. Que no era algo espontáneo sino que venía gestándose incluso antes de la firma del Acta de Independencia de España en 1821. Hecho que aún en la actualidad llena de orgullo a muchos quetzaltecos que aseguran no tienen nada que envidiar a la capital.



Con el objetivo de proporcionar energía eléctrica al Ferrocarril de Los Altos, el primero y único de ésta índole en Guatemala, se construyó en 1927 la Hidroeléctrica de Santa María sobre el Río Samalá, al mismo tiempo que también construyeron un túnel único en el país para que fuera posible su tránsito entre las montañas de la zona. Tanto el ferrocarril como el túnel y la hidroeléctrica son motivos de orgullo puesto que constituyen elementos únicos y primogénitos en el país.

Hay dos hechos importantes para demostrar la unidad del pueblo quetzalteco: el primero ocurre durante aparición repentina del cólera morbus a nivel mundial en la década de 1830, en donde las autoridades al verse solitarias en la búsqueda de la prevención ante el inminente brote, se ven obligadas a crear sus propios contingentes de emergencia y algunos boletines que permitieran informar a la población; de manera que al no recibir apoyo del gobierno central y dejarlos prácticamente abandonados es cuando empiezan a armar el proyecto del Sexto Estado de los Altos. El otro hecho importante es cuando sucede la desgracia de la destrucción de una gran parte del Ferrocarril de los Altos, los quetzaltecos se unen, dejan sus trabajos para ir a ayudar a la reconstrucción del mismo sin salario alguno, pero el General Ubico les prohíbe que lo hagan. Con esto, es probable, que en lugar de ser bien recibido el mandato presidencial haya creado más resentimiento hacia el gobierno central, al mismo tiempo creó cohesión y sentido de solidaridad en la población y ¿por qué no?, mayor apego en la búsqueda de desarrollo para su municipio teniendo como consecuencia positiva, el fortalecimiento de su identidad.

6.1.3 Sociedad, Cultura y Tradiciones como Referentes Simbólicos

Uno de los rasgos de identificación más significativos de los quetzaltecos *“es su consideración de poseer un alto nivel cultural y educativo en general. Ello se refleja en las estadísticas oficiales y de instituciones internacionales que colocan a la población quetzalteca entre los cinco más altos índices de alfabetización y entre los tres más altos de matriculación a nivel primario del país”* (Arenas, Et. Al. 2006: 101).

Otros de estos rasgos son las tradiciones que día a día conviven con los habitantes. ¿Quién no conoce los famosos paches quetzaltecos? Que incluso se venden en otras ciudades con



el mismo nombre, o los famosos “antojitos quetzaltecos”, “Xelapan” como empresa local, entre otros que más que simples comidas son referentes identitarios de este poblado.

La Feria Patronal en honor a la Virgen del Rosario quién fue investida como la patrona del municipio luego de la explosión del Volcán Cerro Quemado, pues la población le imploró que la destrucción no llegará al pueblo y que si ella como madre de Dios no lo permitía le harían un altar en su nombre y la convertirían en su patrona. “*En octubre de 1765 después de la erupción Nuestra Señora del Rosario salió en procesión y se hicieron votos de celebrar una solemne fiesta cada año*” (Gall 1961: 31). Hecho que aún en la actualidad se celebra con una feria cada 7 de octubre con duración de un mes.

Contrario a esta manifestación se encuentra la Feria de Independencia, ahora considerada centroamericana, la cual tiene una semana de duración y se celebra para conmemorar el 15 de septiembre de 1821. Ésta fue instaurada por Justo Rufino Barrios, siendo aprobada por decreto gubernativo del 17 de junio de 1884. Podría ser que este decreto haya sido elaborado con el fin de fortalecer el recién creado proyecto de Nación guatemalteca, en el cual se trataba de implementar símbolos que dieran sentido de pertenencia; en ésta misma época se instauraron los “símbolos patrios”.

Luna de Xelajú este vals, que no solo los quetzaltecos llaman el “segundo himno de Guatemala” forma parte de los repertorios de cantantes, marimbas y todo tipo de agrupaciones instrumentales en Guatemala y el mundo, puesto que diferentes grupos a nivel internacional la han ejecutado en diversas versiones que van desde cumbia, balada y duranguense. Es común escuchar esta pieza originalmente en marimba en las fiestas y radios y que sean los mismo quetzaltecos quienes las pidan o bien escucharla fuera de muchas fronteras como una evocación de pertenencia a nuestro país, Guatemala.

Y recientemente, el fervor “Super Chivo” de las agrupaciones de aficionados o “porras”, del equipo de fútbol Club Social y Deportivo Xelajú Mario Camposeco, que abarrotan tanto el estadio municipal Mario Camposeco (llamado también la Casa de los Super Chivos) como los demás centros de esta denominación a nivel nacional. Este fenómeno ha sido de gran cohesión para la población del municipio como de algunos otros cercanos, quienes se unen



para cada partido o evento en el que participe el equipo, que a pesar de que muchas veces no cumpla con las expectativas de los espectadores éstos siempre lo acompañan y sienten lo que ellos mismos denominan “pasión”.

6.1.4 Personajes

Un personaje mítico e histórico es Tecun Uman, guerrero k'iche' quién libró una dura batalla en contra de los españoles en los Llanos de Urbina. Declarado Héroe Nacional y símbolo de defensa de la nacionalidad guatemalteca por el Congreso de la República, mediante el Decreto No. 1334, el 22 de marzo de 1960.

Con fines de creación de identidad nacional se construyeron estatuas en su honor, todas ellas creadas por el escultor quetzalteco Rodolfo Galeotti Torres; una de ellas se encuentra actualmente, en la entrada de la ciudad de Quetzaltenango, justo al final de la 29 avenida de la zona 7. Con el traslado del acceso a la ciudad, también ocurrió el traslado de esta imponente estatua. Otra de ellas se encuentra en la capital específicamente en la zona 13 cerca del Zoológico La Aurora, sólo que esta es obra del escultor Roberto González Goyri, que no es quetzalteco.

Quizá esta misma evocación de un héroe ha hecho que los quetzaltecos sientan la pasión de destacarse en cualquier rama como se evidencia en los talentos musicales a nivel nacional como los Ovalle, Bethancourt y Jesús Castillo, compositor de ópera para marimba, los Hurtado, creadores de la marimba doble, el primer centroamericano en atravesar el Canal de la Mancha, o artistas de la talla de Efraín Recinos y don Humberto Garavito, poetas románticos y revolucionarios como Otto René Castillo y Osmundo Arreola, matemáticos como Lucas T. Cojulum, insignes médicos como Rodolfo Robles, políticos y presidentes como Jacobo Arbenz (Ver ANEXO 3).





Figura 43. Escultura de Tecun Uman en Quetzaltenango (izq.) y al momento de ser trasladada hacia Quetzaltenango, junto a su autor, el escultor Rodolfo Galeotti Torres, (der.). (Fotografías MB. Méndez, 2011 y Archivo Fotográfico Digital, SF).

Estos son algunos de los muchos personajes de los que la gente quetzalteca se siente orgullosa, pero quizá la razón de esto, sea porque representa a los habitantes de la ciudad y es que en su contexto no basta con destacar en las ramas de la ciencia y el arte para ser considerado "personaje", sino que hace falta gozar de tradición, de arraigo y respeto en la autoridad moral de Xelajú. Como menciona el antropólogo Roney Alvarado Gamarro:

...profesionales y artesanos, médicos y comadronas, pintores, poetas y arquitectos, sociólogos y tartuleros, cofrades y académicos; en su conversa cotidiana, sin proponérselo; autentican la autoridad del artista, el académico o el científico. No basta con estudiar, hay que ser "re – conocido" y pertenecer a la ciudad y al valle. Sin este requisito, se es solo transeúnte, no residente (Comunicación personal 2010).

Otro de los hechos que ha logrado identificar a los habitantes de la ciudad de Quetzaltenango es según Alvarado G.

Que es una ciudad muy representativa de las relaciones interétnicas de todo el país. En ella se concentran, al mismo tiempo, los mayores extremos de discriminación interétnica y las expresiones de mayor convivencia. Al ser una ciudad cuarenta veces más pequeña que la capital y cuya importancia se remonta a la época anterior a la invasión española". Pero al mismo tiempo el



antropólogo ve con ojos positivos este hecho, ya que *“actualmente, es el centro urbano más grande del occidente en el que, diariamente, conviven ladinos y k’ich’és (sic.) dentro de una población proporcionalmente distribuida, que accede de manera más igualitaria, en relación con otras áreas del país, a la participación política, social y educativa (comunicación personal 2010).*

Sean éstas o no algunas de las razones que dan forma y existencia a ese amor por Quetzaltenango, lo que sí es seguro, es que la identidad quetzalteca sobresale en todo el territorio nacional, e incluso es motivo de orgullo para las personas decir que *“yo soy de Xela”*, sea indígena o ladino, de otros municipios o departamentos cercanos. Pues gracias a esta identificación se ha tratado de construir un espacio multicultural equilibrado incluso antes de los Acuerdos de Paz. Pero como bien dice Alvarado Gamarro, no todo tiene que tener una explicación científica complicada sino que puede ser que:

Se trata de expresiones trastocadas por un contexto que acorrala y obnubila nuestra propia forma de percibir la historia, de asumir el mensaje de nuestra memoria colectiva; queremos asumir que igual que todos los lugares, todos los valles y pueblos de la nación, en estas apreciaciones y actitudes en apariencia superfluas, subyace el grito inagotable del pasado que nos convoca al reencuentro con nuestro Ser”. Y que simplemente sea “el grito del pasado que se manifiesta en el arte, la ciencia y la academia” (comunicación personal 2010).

6.2 Arqueología prehispánica e identidad en Quetzaltenango

Con seguridad se puede afirmar que estas palabras no tienen relación en la historia del municipio. Puesto que ni la arqueología determina a la identidad y muchos menos en sentido contrario. La arqueología prehispánica en todos sus ámbitos no ha tenido un intenso desarrollo en el municipio y menos influencia dentro de la educación.

Dentro de la historia que se enseña son tres los hechos de lo prehispánico que se menciona: ocupación mam, conquista k’iche’ y el coraje y/o valentía de Tecun Uman, demostrados en la mítica batalla.



Ninguno de estos hechos se logra enlazar con restos materiales, en la mente de sus habitantes. Claramente observable en pláticas coloquiales con habitantes del municipio quienes dicen no conocer ninguno de los vestigios arqueológicos de la zona, es más señalan que *"las ruinas y esas cosas de los mayas solo se encuentran en el Petén"*. Mientras que una señora k'iche, doña Dominga Quijivix (comunicación personal, 2012), habitante de un cantón cercano a Palajunoj y Pacaja, menciona que cerca de su casa "hay altares y se han visto cosas viejas", pero que a ella le dan miedo "porque no son cosas de Dios, parecen más cosas de brujería".

Este tipo de pensamiento es común en la mayoría de lugares de nuestro país, en donde hay restos culturales prehispánicos que son invisibles a los ojos de la gente, puesto que algunas veces se encuentran asentados en los mismos sitios o muy cerca de ellos, pero por ignorancia de la historia (por desconocimiento educativo o por desinterés) no son reconocibles. Todo se deba quizá a que el interés de la arqueología guatemalteca esté muy ligada a la cultura del turismo que promueven aquellos sitios de arquitectura monumental, como Tikal y Yaxha en Petén; Iximché, en Chimaltenango y recientemente Tak'alik Ab'aj en Retalhuleu.

Sin embargo, para no generalizar, se tuvo oportunidad de escuchar al Ing. Msc. Fabricio Aguilar quién se autodenomina indígena k'iche', al comentar sobre la existencia de vestigios arqueológicos *"...sabía de su existencia, aunque geográficamente no se donde están situados. Creo que es importante conocerlos, ya que leí el libro donde se describe el Lienzo de [Quauhquechollan] y hace mención del paraje Pacajá, como el sitio donde se puede encontrar todavía vestigios de la ciudad prehispánica"* (Comunicación personal, 2012). Ésta información no queda lejos del todo, ya que el sitio Santa Luisa de Marillac se encuentra cercano a lo que el menciona.

Es posible determinar con estas opiniones que los quetzaltecos no se resignan del todo a creer que antiguas personas habitaron su municipio antes de la llegada de los españoles, pero por la educación historiográfica oficializada, es difícil asimilar estos datos y considerarlos parte de la historia local.



Al igual que en el resto del país la relación que existe entre arqueología e identidad en el municipio no es más que la de lo exótico, turístico y restos, de lo que se trató en algún momento, de crear símbolos de identidad nacional. Se menciona, *"el papel que ha jugado el pasado en la construcción de una identidad nacional fue clave y sigue evolucionando. Las consecuencias de tener una historia dividida en dos grandes épocas, la prehispánica y la colonial, [el neoclásico europeo, único en el país, porque ninguna otra ciudad lo refleja como Quetzaltenango] ha influenciado y permitido una selección del pasado para conmemorar, según los propósitos deseados"*(Costa, SF: 12)

Algunos ejemplos de esta reinterpretación y reconstrucción del pasado son: *"El estilo neomaya, resultado de los descubrimientos arqueológicos en los años 30 (con su claro ejemplo en Guatemala) el Palacio Maya, construcción que ha sido utilizada como edificio municipal en la cabecera del departamento de San Marcos. Y la iconografía de los billetes y monedas"*(Costa S/F: 14) son claros ejemplos del intento del escultor Galeotti Torres por insertar simbología "maya" producto de las investigaciones arqueológicas e históricas dentro del imaginario guatemalteco para hacer de ellas íconos identitarios.

Parafraseando a Mario Roberto Morales (comunicación personal 2011), el problema de la identidad cultural y nacional en América Latina aún persiste y persistirá por muchos años más, puesto que actualmente somos la periferia de "grandes centros", el conflicto de ¿quién soy? aún nos persigue. En parte porque existe una gran fractura con lo precolombino ya que hay un grave conflicto con ser maya o ser español. Y es que con tantos años de dominación española es difícil aceptar como propio y adueñarse de las manifestaciones culturales antiguas.

Asimismo, se termina de comprobar ésta inexistente relación, con la gran pérdida de sitios arqueológicos ya que la expansión urbana, la explosión demográfica y el auge de los bienes raíces en Quetzaltenango ha causado la construcción de casas, colonias, condominios y obras públicas que los destruyen y amenazan con destruir otros muchos en municipios cercanos. Es probable que Edwin Shook (1943b: 60) y don Vitalino Robles, quién tenía una colección bastante grande de materiales arqueológicos, hayan previsto este problema y trataran de advertirlo, ya que ambos mencionan la idea de la construcción de un **museo** en



el Templo a Minerva incluso tenían un plano, en este lugar se representaría la cultura antigua del altiplano para que fuera visto por todos y sería en la ciudad por la importancia que representa en el área.

Hay un hecho que quizá tenga mucho de relación con el trabajo antes citado de Alvarado Gamarro, en donde se sitúa a lo simbólico transmitido ya sea por oralidad o por tradición y es la existencia de altares de rituales modernos muy cercana o en los sitios arqueológicos. Por ejemplo, las personas que llegan a hacer sus ceremonias a los modernos altares dicen llegar ahí porque sus familiares llegaban desde hace mucho tiempo y que en realidad no saben desde hace cuántas generaciones llegan pero al parecer como mínimo son 3 o 4. En realidad no se sabe con exactitud esta importante relación entre lo antiguo y moderno, que quizá tenga que ver con algún tipo de mística o simple tradición, pero es un hecho innegable.

Finalmente, en cuanto al papel que juega la historia antigua, en especial aquella que puede contar la arqueología prehispánica con la identidad. Quizá sea algo muy importante porque puede reforzar pensamientos. Al conocer la historia antigua es posible hallar las raíces de problemas y virtudes de un pueblo. En el caso de Xela, desde tiempos prehispánicos fue una gran ciudad digna de ser admirada. Capaz de causar rivalidades por querer ser habitada. Influenciada por la fuerza de diferentes energías que la llevan a ser un lugar atractivo para visita, y capaz de "procrear" hijos líderes e importantes.





Capítulo VII

CONCLUSIONES

Siguiendo el orden de presentación del trabajo de tesis, en base a los datos, conocimiento y experiencia adquirida se llega a las siguientes conclusiones:

En relación a los textos etnohistóricos de los cuales se hacen referencia en la investigación, se puede mencionar que son ricos en información y datos, para la arqueología, porque no se cuenta con datos materiales de algunos asentamientos antiguos haciendo difícil determinar esta relación entre esta información y la evidencia arqueológica.

En lo que respecta a las investigaciones mayores que se realizaron con anterioridad en el área, en su mayoría no han sido concluidas en su aspecto arqueológico, por la inseguridad en tiempo de la guerra o porque sólo eran complemento de actividades espías en conjunto con otros gobiernos, precisamente en la época de la contrarrevolución, momento en que toda actividad que fuese "comunista" o por lo menos eso pareciera tenía que ser objeto de atención. A excepción de las pequeñas investigaciones de rescate que aportan importante información con respecto al tema. Además no se puede dejar de mencionar que los registros vigentes del Instituto de Antropología e Historia no se encuentran actualizados más que con la información presentada por Edwin Shook, evidenciando el desinterés en la zona, sumado a la falta de recursos destinados para la zona.

En cuanto al catalogo arqueológico es importante hacer un recuento final. Durante la investigación se logró identificar siete lugares con vestigios arqueológicos que no se tenían registrados anteriormente. De los cuales seis son Áreas de Actividad Cultural y solamente uno de ellos Sitio Arqueológico. Asimismo, fue posible recorrer los sitios anteriormente registrados actualizar los datos descritos, como para La Pedrera-Finca Arabia, El Baúl y Chiquilajá, entre otros. Mientras que se logró observar el grado de conservación o de destrucción de algunos otros, de los cuales cuatro se encuentran



destruidos completamente, el resto se encuentran en total abandono y con alto grado de destrucción y uno no pudo ser localizado.

También es importante recalcar lo difícil que es elaborar arqueología en esta área por tres razones:

- Porque la mayoría de estas áreas de actividad cultural y/o sitios arqueológicos se encuentran erosionadas parcial o completamente por la frontera agrícola y el avance de los asentamientos humanos modernos. Al mismo tiempo que casi 90% de ellas se encuentran en propiedad privada haciendo complicado el ingreso y su debido registro.
- En segundo lugar, es probable que las erupciones del Cerro Quemado en 1765 y 1818; las de volcán Santa María que terminaron en 1902 y las más recientes de Santiaguito, hayan dejado sepultados vestigios que pudieron ser objeto de estudio arqueológico.
- En tercer lugar, porque no se cree que puedan existir vestigios arqueológicos prehispánicos, dificultando la investigación en el sentido de tradición oral.

En cuanto a la hipótesis planteada al inicio, se puede seguir afirmando que la ocupación prehispánica en el municipio de Quetzaltenango es un episodio importante pero olvidado dentro de la historia y que de ninguna manera explica parte de su evolución histórica, desarrollo cultural e identidad local. Pues como ya se ha descrito, no existe desarrollo de la arqueología en el municipio y menos una socialización de la información que de ella se ha obtenido. Sin embargo, no se puede dejar de mencionar que algunas personas, aunque sean pocas, tienen el interés de conocer sobre la historia antigua del municipio como la maestra Carolina Ixquiac quién comenta que sería *"un orgullo porque fortalecería nuestra identidad y fortalecería nuestros conocimientos como quetzaltecos, y de esta manera no se pierden nuestros conocimientos y las tradiciones que nos identifican"* (Comunicación Personal, 2012).

A pesar de la reciente formación de sectores "mayas" cuyas características principales es convertir el pasado prehispánico como uno de los referentes históricos de orgullo y



del que hacen alusión a su nombre, no han logrado expresar esa relación de lo antiguo y lo moderno para reivindicar esta parte de la historia, al contrario lo único que hacen es reproducir elementos de una región culturalmente diferente como son la Tierras Bajas Mayas, que si bien tuvieron relación no son única referencia de este período.

Por ello se dice que, cuando éste pasado se convierte en *"una utopía cerrada, lo que se está haciendo es una concesión historiográfica al código cultural criollo-ladino, tendiéndose a perder de vista tanto la complejidad de la resistencia del indígena como la surgida de las alianzas étnicas y clasistas frente a sus opresores reales"* (Melgar Bao, citado por Taracena 1997: 409).

Hay que reconocer que a pesar de las diferencias étnicas, económicas y sociales los quetzaltecos se sienten orgullosos del lugar donde nacieron y viven, e incluso quienes llegaron después retoman ese mismo amor.

El inicio en la elaboración de este registro arqueológico sistemático del municipio de Quetzaltenango, queda abierto a futuras investigaciones y constituye un esfuerzo para seguir recolectando evidencias de carácter material y de tradición oral, que puedan ser tomadas en cuenta como parte de la historia prehispánica quetzalteca. Ya que es un episodio de importancia fundamental y poco reconocido, que permitiría exaltar valores los cuales de seguro llegarían a enorgullecer a los quetzaltecos por su historia tan larga de ocupación del área, evolución social y desarrollo cultural. Por lo que se hace necesario y fundamental, crear mecanismos de socialización de la información histórica del municipio y de la región.

Finalmente, es importante dejar algunas preguntas abiertas para futuras investigaciones: ¿será posible que gracias a que no se tiene interés en conocer parte de la historia antigua de Quetzaltenango, se ha logrado mantener la identidad actual? O bien ¿si se llega a conocer toda esta información prehispánica, lograría ser ésta identidad más fuerte?





REFERENCIAS

Alcamán, Eugenio

1997 *La Historia y la Antropología en la Etnohistoria Mapuche*. En Universidad y Pueblos Indígenas de Instituto de Estudios Indígenas/Universidad de La Frontera, Temuco, 1997, pp. 110-127.

Arenas, Clara (Ed.)

2006 *La Construcción de los significados de la Identidad étnica, de género y clase en Jocotán y Quetzaltenango*. Asociación para el Avance de las Ciencias Sociales, AVANCSO en Guatemala.

Asselbergs, Florine

2009 *Lienzo de Quauhquechollan: crónica pictográfica nahua sobre la conquista española de Guatemala*. En *Crónicas Mesoamericanas II*, Universidad Mesoamericana, Guatemala. pp. 163-181.

Barcelo, Juan A., Pelfer, G. y Mandolesi, A.

2002 *The Origins of the City. From Social Theory to Archaeological Description*. *Archeologia e Calcolatori* Num. 13, pp.41-64. Consultado 4 de agosto de 2009: www.prehistoria.uab.cat.

Bastos, Santiago y Camus, Manuela

2003 *Entre el mecapan y el cielo: desarrollo del movimiento maya en Guatemala*. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO. Guatemala.

Cabrero García, María Teresa

1989 *Civilizaciones en el Norte de México*. Universidad Nacional Autónoma de México. Instituto de Investigaciones Antropológicas. México.

Carmack, Robert

1965 *The Documentary Sources, Ecology and Culture History of the Prehispanic Quiche Maya of Guatemala*. Ph. D. Anthropology, University of California, Los Ángeles.

2009 *Título Nijaib I*. En *Crónicas Mesoamericanas II*. Universidad Mesoamericana, Guatemala.

Carmack, Robert y Mondloch, James

2009 *Título K'oyoi*. En *Crónicas Mesoamericanas II*. Universidad Mesoamericana, Guatemala.

Carpio Rezzio, Edgar

1990 *Arqueología e Identidad*. Revista Estudios, Escuela de Historia, Universidad de San Carlos de Guatemala. Guatemala

Castells, Manuel

1999 *Globalización, Identidad y Estado en América Latina*. Ministerio Secretaría General de la Presidencia y Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), Chile.



- Ciudad Ruiz, Andrés y María Josefa Iglesias Ponce de León
1995 *Arqueología del Occidente de Guatemala: Estado Actual y Perspectivas de Futuro*. En VIII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 1994, pp.90-101. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Instituto de Antropología e Historia-Ministerio de Cultura y Deportes. Guatemala.
- Colin, Renfrew y Bahn, Paul
1993 *Arqueología: teorías, métodos y práctica*. Traducido por María Mosquera. Ediciones AKAL, Madrid.
- Costa, Philippe
SF *Arqueología, Identidad, Patrimonio*. En Prensa. Guatemala.
- Childe, Gordon
1964 *Evolución Social*. Universidad Nacional Autónoma de México. Dirección General de Publicaciones. México D.F.
- Di Girolamo, Claudio
2008 *Identidad y Patrimonio, aventurando una hipótesis*. En Artigos Internacional Notícias. Consultado 3 de julio 2011: <http://www.defender.org.br/>.
- Falla, Ricardo
2005 *Alicia: explorando la identidad de una joven maya*. Editorial Universitaria, Guatemala.
- Flores Fernández, Rosa Maria
1992 *Patrón de Asentamiento y Arquitectura en Ixac, Dolores, Peten*. Tesis Arqueología, Escuela de Historia. Universidad de San Carlos de Guatemala. Guatemala.
- Fox, John William
1975 *Centralism and Regionalism: quiche acculturation processes in settlement patterning*. Tesis Ph.D. Anthropology and Archaeology. State University of New York at Albany.
- Fuentes y Guzmán, Francisco Antonio de
1969 *Recordación Florida: discurso historial, demostración natural, material, militar y política del Reyno de Goathemala*. Ministerio de Educación Pública, Guatemala.
- Gall, Francis
1961 *Diccionario Geográfico de Guatemala*. Dirección General de Cartografía. Tipografía Nacional.
- 1966 *Cerro Quemado Volcán de Quetzaltenango (estudio de geografía histórica regional)*. Publicación especial número 12 de la Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala. Editorial José Pineda Ibarra.
- Grandin, Greg
2007 *La sangre de Guatemala: raza y nación en Quetzaltenango*. Editorial Universitaria, Guatemala.



- Guzmán Bockler, Carlos y Herbert, Jean Loup
1995 *Guatemala: una interpretación histórico-social*. Editorial Cholsamaj. Guatemala.
- Hernández Sampieri, Roberto; Fernández Collado, Carlos y Baptista, Pilar.
2003 *Metodología de la Investigación*. McGrawHill Interamericana, 3era Edición. México.
- Hernández Pérez, Gabriel
2008 *Indio a mucha honra*. Consultado 16 de octubre 2011:
<http://www.elperiodico.com.gt/es/20080114/opinion/47487>
- Hernando Gonzalo, Almudena
1992 *Enfoques Teóricos en Arqueología*. En Revista de prehistoria y arqueología de la Universidad de Sevilla. No. 1, 1992, págs. 11-36.
- Hill, Robert M.
1993 *Los Quichés*. En Historia General de Guatemala Tomo I. Asociación Amigos del País. Guatemala.
- Iglesias, María Josefa
1991 *Nuevas Interpretaciones sobre Antiguos Datos: el Alto Samala*. En II Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 1988 pp.98-103. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Instituto de Antropología e Historia-Ministerio de Cultura y Deportes.
- Iglesias, María Josefa y Ciudad Ruiz, Andrés
1984 *Exploraciones Arqueológicas en la Cuenca Alta del Río Samalá*. Revista Española de Antropología Americana. Madrid España.
- 1993 *El Altiplano Occidental*. En Historia General de Guatemala Tomo I. Asociación Amigos del País. Guatemala.
- Johnson, Matthew
1999 *Archaeological Theory: an introduction*. Oxford, Inglaterra.
- Kaneko, Akira y María de los Ángeles Flores
1999 *Atlas Arqueológico del Estado de Chiapas, México*. En *XII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 1998* (editado por Laporte y Escobedo), pp.600-612. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala.
- Manzanilla, Linda (editora)
1986 *Unidades Habitacionales Mesoamericanas y sus Áreas De Actividad*. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Méndez Bauer, María Belén
2009 *Tradición Oral y Arqueología Social en Cuyotenango, Suchitepéquez*. En III Congreso Centroamericano de Arqueología San Salvador, El Salvador.
- 2011 *Una Aproximación a la Ocupación Prehispánica de Quetzaltenango*. En XXIV Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2010. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala.



- Muñoz Cosme, Gaspar.
2008 *Tipologías y Sistemas Constructivos de la Arquitectura Maya de Petén* Consultado 17 de octubre 2011: <http://www.famsi.org/reports>.
- Ochoa, María Olimpia
1995 *Historia del Ferrocarril Nacional de Los Altos*. Escuela de Historia, USAC. Tesis Historiadora. Guatemala.
- Pazmiño T., Estanislao M.
2008 *Arqueología, Patrimonio e Identidad*. En Revista Apachita No. 12. Consultado 3 de octubre de 2009: <http://revistas.arqueo-ecuatoriana.ec/es/home>
- Ponciano, Erick M.
1993 *El Atlas Arqueológico de Guatemala: Conceptos básicos y de manejo*. Reporte 7, Atlas Arqueológico de Guatemala, pp.1-3. Instituto de Antropología e Historia, Guatemala.
- Putzeys, Ivonne
2004 *Proyecto de sondeo arqueológico Parque Centro América Quetzaltenango*. Informe presentado al Instituto de Antropología e Historia, Guatemala.
- Putzeys, Yvonne y Eddy Joaquín
2006 *Los parques centrales municipales como áreas de convergencia social, económica y religiosa: Investigaciones arqueológicas en Quetzaltenango, San Marcos, Nebaj y Tacaná*. En XIX Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2005. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala.
- Robinson, Eugenia J.
1993a El reconocimiento del municipio de Sumpango. En III Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 1989 (editado por J.P. Laporte, H. Escobedo y S. Villagrán), pp.182-205. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala.

1993b *Santa Rosa, un sitio defensivo de los Altiplanos de Guatemala*. En VI Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 1992 (editado por J.P. Laporte, H. Escobedo y S. Villagrán de Brady), pp.353-367. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala.
- Sáenz de Santa María, Carmelo (Ed.)
1991 *Libro viejo de la fundación de Guatemala y papeles relativos a D. Pedro de Alvarado*. Academia de Geografía e Historia de Guatemala. Guatemala.
- Schávelzon, Daniel (coordinador)
1983 Representaciones de arquitectura en la arqueología de América Volumen 1 Universidad Nacional Autónoma de México.

1990 Las ciudades mayas: historia de las teorías sobre su estructura urbana Editorial Rescate, Buenos Aires, Argetina.



- Sanhueza Lorena, Cornejo Luís B. y Falabella Fernanda,
2007 *Patrones de Asentamiento en el Periodo Alfarero Temprano de Chile Central*. En Chungara, Revista de Antropología Chilena Volumen 39, No. 1. pp. 103-115
- Sharer, Robert
1998 *La Civilización Maya*. Fondo de Cultura Económica. México.
- Simmons, C., Tárano, J. y Pinto, J.
1958 *Clasificación de Reconocimiento de los Suelos de la República de Guatemala*. Editorial José de Pineda Ibarra, Guatemala.
- Shook, Edwin
s.f. Archivo de Sitios, Fichas de Campo. Colección Cirma, Antigua Guatemala.
- 1943a Notas de Campo, Libro 240. Pacific Coast and Western Highlands. Departamento de Arqueología, Universidad del Valle de Guatemala.
- 1943b Notas de Campo, Libro 241. On trip to Mexico City, third round table of conference of North of Mexico, Pacific Coast and Western Highlands, Guatemala. Departamento de Arqueología, Universidad del Valle de Guatemala.
- Taracena Arriola, Arturo
1997 *Invencción criolla, sueño ladino, pesadilla indígena los Altos de Guatemala: de región a Estado, 1740-1850*. Editorial Porvenir, Costa Rica.
- Universidad Rafael Landívar, URL
2006 *Síntesis del Perfil Ambiental de Guatemala*. Proyecto a cargo de Universidad Rafael Landívar, Guatemala.
- Valdés, Juan Antonio y Rodríguez Girón, Zoila
1993 *Panorama Preclásico, Clásico y Postclásico*. En Historia General de Guatemala Tomo I. Asociación Amigos del País. Guatemala.
- Valdéz, Ilma
2005 *El Ferrocarril de los Altos: estación central, propuesta de recuperación y renovación patrimonial*. Facultad de Arquitectura. USAC. Tesis Arquitecta. Guatemala.
- Van Akkeren, Rud
2007 *La Visión Indígena de la Conquista*. Serviprensa, Guatemala.
- Vargas, Iraida
1995 *La Arqueología Social: un paradigma alternativo al angloamericano*. Ponencia Reunión de la Asociación Americana de Arqueología, Miniápolis. Consultado el 8 de octubre de 2009, *En Revista Artigo*, www.unicamp.br/chaa/rhaa/.
- Velásquez, Juan Luis
2010 Informe de Proyecto Rescate de la Hidroeléctrica Xacbal. Informe presentado al Instituto de Antropología e Historia (IDAEH). Guatemala.



Yates, Pamela y Sigel, Tomás (Dir.)
1983 *Cuando las Montañas Tiemblan*. Asociación Comunicarte. [Documental en DVD],
Guatemala.

Sin Autor.
S/F Archivo Fotográfico Digital. Donado por Germán Bauer.



ANEXOS

ANEXO 1
MODELO DE FICHA UTILIZADO PARA EL RECONOCIMIENTO ARQUEOLÓGICO

FICHA DE REGISTRO DE SITIOS ARQUEOLOGICOS

Nombre del sitio			
Nombres alternativos			
Municipio		Aldea, Caserío, Finca	
Ubicación (distancia aproximada de poblados)			
Área en Propiedad			
Nombre y domicilio del encargado			
Tipo de acceso			
Mapa 1:50,000		Coordenadas	
¿Cuenta con estructuras?		¿Cuántas?	
Descripción			
Materiales de construcción			
Material encontrado en superficie			
Cerámica		Lítica	Otros
Condiciones Generales del Sitio			
Porcentaje de Destrucción y Causas			
Posible Fechamiento (cerámica, arquitectura, etc.)			
Observaciones			

ANEXO 2

ALGUNOS DE LOS PERSONAJES QUETZALTECO RECORDADOS POR SUS LOGROS

Rodolfo Robles 1978-1939	Reconocido médico recordado por el descubrimiento de la "ceguera de la costa", ocasionada por las filarias de la <i>onchoerca volvulus</i> , enfermedad hasta entonces solo reconocida en África, que ahora se conoce como la enfermedad de Robles en su honor.
Jacobo Arbenz 1913-1971	Encabezó la Revolución de 1944, actuó como triunviro de la Junta de Gobierno, luego fue Ministro de la Defensa en el gobierno de Juan José Arévalo y finalmente Presidente de Guatemala, siendo expulsado del país por supuesta vinculación con el comunismo.
Jesús Castillo 1877-1946	Es un músico, compositor e investigador. Mantuvo la postura de la valoración de la música autóctona, mostrando el camino a varias generaciones de compositores en su país. Entre sus obras sobresale la ópera <i>Quiché Vinak</i> .
Osmundo Arreola 1886-1939	Fue el primer poeta Laureado en los Juegos Florales Centroamericanos. Es considerado el decano de los poetas guatemaltecos.
Efraín Recinos 1928-2011	Famoso Ingeniero, Urbanista, Pintor, Escultor, Muralista, Escenógrafo, Inventor, profesor de matemáticas, de construcción y de Arquitectura. Gran expositor del arte y creador de grandes obras, una de ellas el Teatro Nacional, murió recientemente (octubre 2011)
Rodolfo Galeotti Torres 1912-1988	Escultor cuyos estudios los realizó en Italia pero quién al final impone su propio sello y su técnica. Realizó varias obras escultóricas en el Palacio Nacional de Guatemala, dentro de las que se destacan los escudos nacionales, realizó varias esculturas de Tecun Umán en diversos lugares del país, uno de ellos es una estatua en bronce la cual aún se encuentra en la ciudad de Quetzaltenango.

<p>Paco Pérez 1917-1951</p>	<p>Huehueteco de nacimiento. Fue inmortalizado por su vals-canción Luna de Xelajú aunque de discutida y polemizada autoría.</p>
<p>Humberto Garavito 1897-1970</p>	<p>Conocido como el pintor del paisaje. Trabajó sobre acuarela, óleo, esmalte, metal y en otras formas que experimentó.</p>
<p>Francisco Vela 1859-1909</p>	<p>Fue cartógrafo. Diputado electo. Se le encargó la realización del mapa en relieve la cual concluyó con éxito y es uno de los destinos más visitados de la ciudad de Guatemala.</p>
<p>Beata Encarnación Rosal 1820-1886</p>	<p>Franciscana. Reconocida por su obra en educación y para los desprotegidos. Murió por problemas de salud y fue sepultada en 1886 en la sacristía de una iglesia ecuatoriana. En 1896, cuando este país estaba en guerra, soldados en busca de armas entraron a la cripta y abrieron su tumba encontrando su cadáver incorrupto, exhalando un delicioso aroma a rosas, desde entonces se inició el proceso de canonización.</p>
<p>Otto René Castillo 1936-1967</p>	<p>Más conocido como el Poeta Revolucionario de América. Fue acreedor del premio Autonomía de los Estudiantes Universitarios guatemaltecos con su célebre poema "Vamos Patria a Caminar". Se dedicó a actividades políticas en el partido de los Obreros, por lo que durante la guerra es capturado, torturado e incinerado con varios campesinos.</p>
<p>Adrián Inés Chávez 1904-1987</p>	<p>Primer indígena en realizar una traducción del Pop Wuj. Fundador de la Academia de la Lengua Maya K'iche'.</p>
<p>Lucas Tomas Cojulum 1863-1914</p>	<p>Ingeniero y estudiante de derecho, desempeño la cátedra de Aritmética, Álgebra y Geometría. Perteneciente a la Sociedad El Adelanto, dejó a la posteridad varias obras.</p>

ANEXO 3

TIPOLOGÍA CERÁMICA PROPUESTA POR JUAN LUIS VELÁSQUEZ (1996)

CLASES CERÁMICAS

Comprende material del Preclásico Medio-Tardío, el cual se relaciona a la Esfera Providencia (500/300 A.C.) (Demarest 1986).

La Tipología se basa en trabajos de Sharer (1978) en Chalchuapa (El Salvador) y de Hermes y Velásquez (1992) en Kaminaljuyú, ambos utilizando el sistema Tipo-Variedad Modal.

LAS CLASES ENGOBADAS

La Clase Ajpuj Fino Duro (Ajpuj Fine Hard Ware) está presente a través de los grupos Olocuilta y Santa Tecla y se caracteriza por el uso de pasta con tonalidad muy variable, engobes de buena adherencia y acabado lustroso. Como técnica decorativa mayoritaria se utilizó la incisión (usualmente hecha antes de colocar la capa de engobe). Con mucha menor frecuencia existe media caña y modelado; hay bicromía lograda utilizando pintura o engobe de color púrpura y grafito sobre un fondo naranja o rojo, según el Grupo cerámico a que pertenezca, así como decoración negativa (Usulután). La forma mayoritaria son los platos, fuentes y cuencos con quiebre basal facetado, seguidos por platos y fuentes con pestaña labial o medial; hay también vasijas miniatura y cuencos de paredes curvo convergentes y recto divergentes.

La Clase Ajmak Café-Negro está compuesta por los grupos Salcajá y Miraflores. Esta clase presenta una capa de engobe dura de buena adherencia, la forma más común los cuencos. Generalmente éstos presentan decoración incisa gruesa (pre y post cocción), la cual algunas veces probablemente se combina con gubiado; en ocasiones se utilizo pigmento rojo en los diseños incisos con el fin de resaltarlos a la vista. Existen también vasos cilíndricos, platos o fuentes con quiebre basal facetado, cuencos con pestaña medial, cuencos con quiebre basal redondeado, cuencos con paredes curvo convergentes, tecomates y cántaros globulares.

CLASE AJMAK CAFÉ-NEGRO

Composición de la Pasta:

Color que varía entre rojo (10R4/8), rojo amarillento (5YR5/6) y café oscuro (7.5YR3/2); los centros oscuros son escasos, es usual la presencia abundante de inclusiones que en su mayor parte son de cuarzo, variando su tamaño entre fino y medio, dos ejemplos presentan inclusiones gruesas.

Acabado de Superficie:

Engobe usualmente grueso de buena adherencia con pulimento alto y acabado, por lo común lustroso con un color que varía de café muy oscuro (10R2/2) a negro (2.5YRN2.5/0); comúnmente se encuentra aplicado en ambas superficies de las piezas.

Modificaciones a la Superficie:

- Incisión pre y post engobe, punzonado y acanaladura.
- Tipo de Diseños:
- Líneas rectas (horizontales y verticales), curvas y volutas.
- Forma Genérica
- Cuencos

CLASE CHAM ROJO

La Clase Cham Rojo representada por los Grupos Cerámicos Lolotique y S/N Café (probable grupo fantasma por defectos de cocción), llega a alcanzar frecuencias bastante altas hasta llegar a ser la cerámica engobada de carácter utilitario más común en tiempos Providencia. La capa de engobe es delgada con tendencia a erosionarse y en los escasos ejemplos en que no existe erosión es posible notar un acabado lustroso; se da incisión pre y post engobe, así como punzonado.

La forma mayoritaria son cántaros globulares con cuello curvo divergente alto o medio y asas de labio a cuerpo; hay también cuencos de paredes curvo convergentes, cuencos de paredes rectodivergentes y borde ligeramente evertido.

GRUPO CERÁMICO LOLOTIQUE:**Composición de la Pasta:**

Color que varía entre rojo (2.5YR4/6), rojo oscuro (2.5YR3/6) y rojo amarillento (5YR4/6); abundante presencia de inclusiones medias y gruesas usualmente de cuarzo; hay escasos ejemplos que presentan pocos clastos pequeños de obsidiana.

Acabado de Superficie:

Engobe cuyo color varía entre rojo (10R4/6, 2.5YR4/6) y café rojizo (2.5YR4/4), en formas que no son cántaros. La capa de engobe se halla en ambas superficies de las piezas; es delgada, con tendencia a erosionarse y acabado opaco, aunque existen casos ejemplo en los que el engobe es grueso, de muy buena adherencia y acabado lustroso.

Modificaciones de la Superficie:

Incisión pre y post engobe, punzonado.

Formas Genéricas:

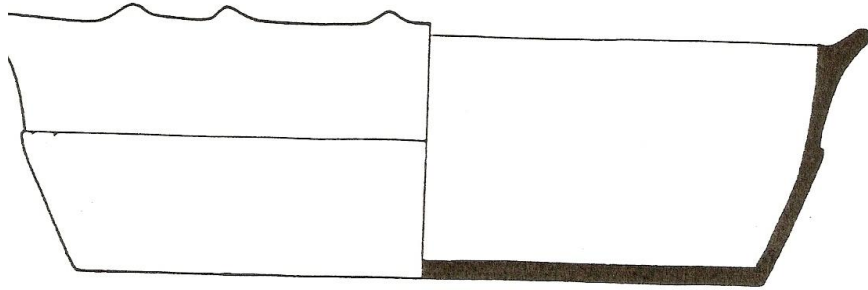
- Cuencos y cántaros.

LAS CLASES SIN ENGOBE

El material Rojo sobre Pasta (o natural) se encuentra englobado en la clase llamada Tijox Ante o Velarde Pasta Ante, a la cual pertenece el Grupo cerámico Guaymango. En este Grupo la capa de color rojo es de mediano grosor y buena adherencia; usualmente está colocada en bandas que cubren el labio y parte interior de cuencos. Las formas más usuales son cuencos de paredes recto divergentes, cantaros globulares y cantaros de hombros angulares, así como vasijas calceiformes, las cuales siempre llevan aplicados filetes impresos. Únicamente se detectó incisión pos engobe asociada a cántaros.

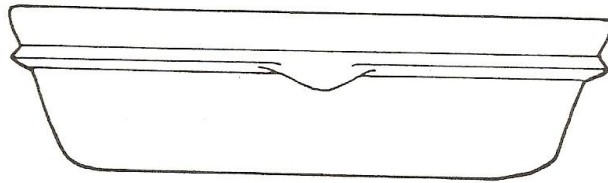
El material rojo sobre ante (engobe o baño) se ha clasificado como parte de la Clase Sumpango o Embudo Arte. Dentro del Grupo cerámico Pilar, en el que la base ante puede presentar engobe o baño, tiende a erosionarse y su pulimiento varía de bajo o nulo a

medio. La capa roja se encuentra en forma de bandas, círculos, ondulaciones y diseños zoomorfos. en los casos en que la superficie ha sido modificada se observa incisión (post engobe), punzonado y aplicación; la forma más usual son cuencos (algunas veces miniatura) y cántaros globulares que pueden presentar asas verticales de dos apoyos colocadas de borde a cuerpo.



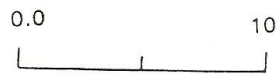
VASIJA 01

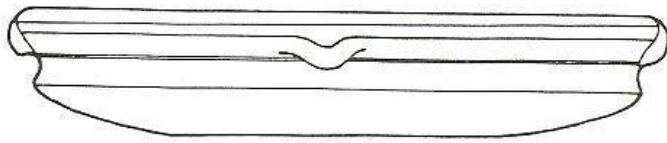
GRUPO OLOCUILTA



VASIJA 02

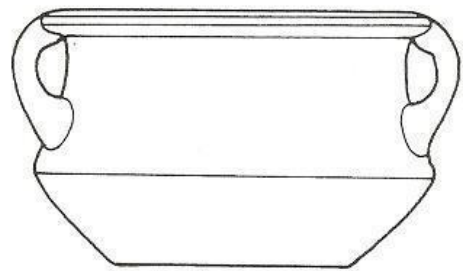
GRUPO LOLOTIQUE



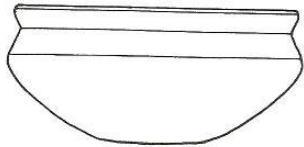


VASIJA 05

GRUPO PINOS

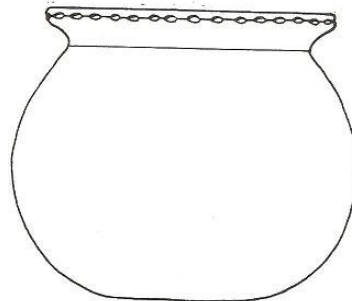


VASIJA 06

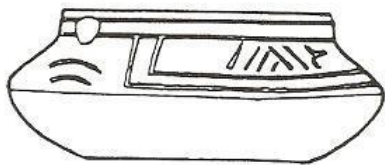


VASIJA 03

GRUPO LOLOTIQUE

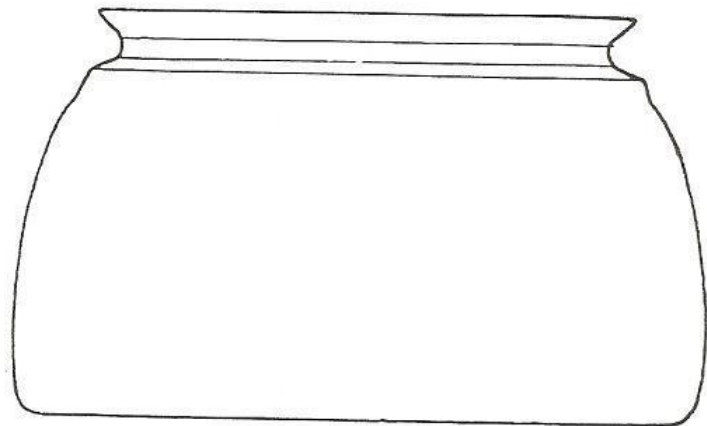


VASIJA 04



VASIJA 07

GRUPO PINOS



VASIJA 08

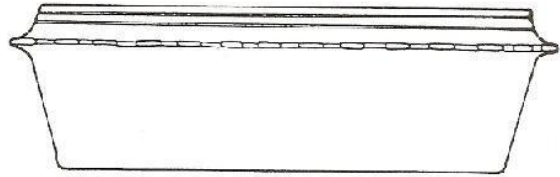




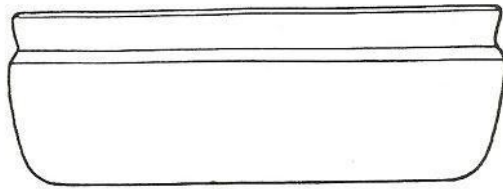
VASIA 09



GRUPO PINOS

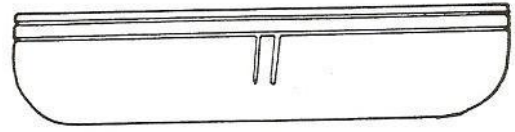


VASIA 10

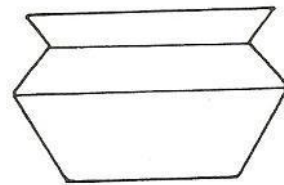
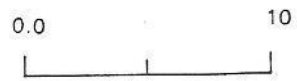


VASIA 11

GRUPO PINOS



VASIA 12



VASIA 13

GRUPO MIRAFLORES

ANEXO 4

FICHAS DE LOS SITIOS ELABORADAS PARA LA INVESTIGACIÓN

FICHA DE REGISTRO DE SITIOS ARQUEOLOGICOS

Nombre del sitio	Santa Luisa de Marillac			
Nombres alternativos	---			
Municipio	Quetzaltenango	Aldea, Caserío, Finca	---	
Ubicación (distancia aproximada de poblados)	Aproximadamente 2km del Parque Central de Quetzaltenango.			
Área en Propiedad	Estatal	Municipal	Privada	Comunal
Nombre y domicilio del encargado	---			
Tipo de acceso	Carretera	Rodera	Vereda	
Mapa 1:50,000		Coordenadas	N14° 49´ 47.2074" W091°32´41.5386"	
¿Cuenta con estructuras?	SI	NO	¿Cuántas?	6
Descripción	En un área donde se pueden confundir los montículos con las elevaciones de piedra, posiblemente creadas de las diferentes explosiones volcánicas que acontecieron en el lugar, es claro observar la disposición de una pequeña plaza con seis montículos, orientados este-oeste, dispuestas a manera de plaza. De diferentes tamaños, sus alturas varían de 1 a 2.5 m			
Materiales de construcción	Basalto y barro			
Material encontrado en superficie				
Cerámica	X	Lítica	X	Otros ---
Condiciones Generales del Sitio	Regular.			
Porcentaje de Destrucción y Causas	40% agricultura, construcciones modernas y expansión demográfica.			
Posible Fechamiento (cerámica, arquitectura, etc.)	Indeterminado.			
Observaciones	Altitud: 2,380msnm. A 300m de altar maya moderno conocido como Oxlajuj Ajaw Noj.			

FICHA DE REGISTRO DE SITIOS ARQUEOLOGICOS

Nombre del sitio	Cerro La Pedrera			
Nombres alternativos	Monte Sinaí (Iglesia Evangélica)			
Municipio	Quetzaltenango	Aldea, Caserío, Finca	---	
Ubicación (distancia aproximada de poblados)		Menos de 1km del Parque Central de Quetzaltenango.		
Área en Propiedad	<input type="checkbox"/> Estatal	<input type="checkbox"/> Municipal	<input type="checkbox"/> Privada	<input type="checkbox"/> Comunal
Nombre y domicilio del encargado	---			
Tipo de acceso	<input type="checkbox"/> Carretera	<input type="checkbox"/> Rodera	<input type="checkbox"/> Vereda	
Mapa 1:50,000		Coordenadas	N14°49'44.4" W091°31'13.8"	
¿Cuenta con estructuras?	<input type="checkbox"/> SI	<input type="checkbox"/> NO	¿Cuántas?	--
Descripción	Depósito de materiales arqueológicos en superficie. No tiene estructuras visibles.			
Materiales de construcción				
Material encontrado en superficie				
Cerámica	<input checked="" type="checkbox"/>	Lítica	<input checked="" type="checkbox"/>	Otros ---
Condiciones Generales del Sitio	Regular a malo			
Porcentaje de Destrucción y Causas	80% -construcciones modernas-expansión demográfica.			
Posible Fechamiento (cerámica, arquitectura, etc.)	Posclásico (Plomizo)			
Observaciones	Altitud: 2,422msnm.			

FICHA DE REGISTRO DE SITIOS ARQUEOLOGICOS

Nombre del sitio	Cerro La Pedrera			
Nombres alternativos	Finca Arabia-La Pedrera			
Municipio	Quetzaltenango	Aldea, Caserío, Finca	Finca Arabia	
Ubicación (distancia aproximada de poblados)	Más de 1.3km del Parque Central de Quetzaltenango.			
Área en Propiedad	<input type="checkbox"/> Estatal	<input type="checkbox"/> Municipal	<input type="checkbox"/> Privada	<input type="checkbox"/> Comunal
Nombre y domicilio del encargado	Luis Felipe Reinoso y Augusto Cojom			
Tipo de acceso	<input type="checkbox"/> Carretera	<input type="checkbox"/> Rødera	<input type="checkbox"/> Vereda	
Mapa 1:50,000		Coordenadas	N14°49´33.9" W091°31´11.9"	
¿Cuenta con estructuras?	<input type="checkbox"/> SÍ	<input type="checkbox"/> NO	¿Cuántas?	5 terrazas y 1 montículo
Descripción	Terrazas ubicadas de norte a sur, de diferentes tamaños. Al noreste posible montículo de 1.70m de altura. Alrededor piedras talladas con diseños zoomorfos y "agujeros" redondos.-			
Materiales de construcción	Basalto y barro			
Material encontrado en superficie				
Cerámica	<input checked="" type="checkbox"/>	Lítica	<input checked="" type="checkbox"/>	Otros Posibles monumentos.
Condiciones Generales del Sitio	Regular.			
Porcentaje de Destrucción y Causas	40% -por agricultura- demográfica.			
Posible Fechamiento (cerámica, arquitectura, etc.)	Clásico Tardío			
Observaciones	Altitud: 2,497msnm.			

FICHA DE REGISTRO DE SITIOS ARQUEOLOGICOS

Nombre del sitio	Cerro El Baúl o Cerro Tecun Uman			
Nombres alternativos	El Baúl			
Municipio	Quetzaltenango	Aldea, Caserío, Finca	---	
Ubicación (distancia aproximada de poblados)	Más de 4km del Parque Central de Quetzaltenango.			
Área en Propiedad	Estatal	Municipal	Privada	Comunal
Nombre y domicilio del encargado	---			
Tipo de acceso	Carretera	Rodera	Vereda	
Mapa 1:50,000		Coordenadas	N14°49´47.2074" W091°32´41.54"	
¿Cuenta con estructuras?	SI	NO	¿Cuántas?	--
Descripción	Depósito de materiales arqueológicos en superficie. No tiene estructuras visibles.			
Materiales de construcción	---			
Material encontrado en superficie				
Cerámica	X	Lítica	--	Otros ---
Condiciones Generales del Sitio	Regular.			
Porcentaje de Destrucción y Causas	50% -construcciones modernas-			
Posible Fechamiento (cerámica, arquitectura, etc.)	Clásico			
Observaciones	Altitud: 2,580msnm. Altar moderno hacia el este.			

FICHA DE REGISTRO DE SITIOS ARQUEOLOGICOS

Nombre del sitio	Cerro Quemado/La Muela			
Nombres alternativos	Cerro Quemado			
Municipio	Quetzaltenango	Aldea, Caserío, Finca	---	
Ubicación (distancia aproximada de poblados)	Aproximadamente 4km del Parque Central de Quetzaltenango.			
Área en Propiedad	Estatal	Municipal	Privada	Comunal
Nombre y domicilio del encargado	---			
Tipo de acceso	Carretera	Rodera	Vereda	
Mapa 1:50,000			Coordenadas	N14°49´45" W091°30´54"
¿Cuenta con estructuras?	SI	NO	¿Cuántas?	--
Descripción	Pqueños depósito de materiales arqueológicos en superficie. No tiene estructuras visibles.			
Materiales de construcción	---			
Material encontrado en superficie				
Cerámica	X	Lítica	--	Otros ---
Condiciones Generales del Sitio	Regular a malo			
Porcentaje de Destrucción y Causas	80% -erupciones antiguas del volcán, turismo y en Menor medida las contrucciones modernas.			
Posible Fechamiento (cerámica, arquitectura, etc.)	Clásico			
Observaciones	Altitud: 3,197msnm. Rodeado por altares mayas, evangélicos y católicos.			

FICHA DE REGISTRO DE SITIOS ARQUEOLOGICOS

Nombre del sitio	Palajunoj			
Nombres alternativos	Puerta del Llano del Pinal			
Municipio	Quetzaltenango	Aldea, Caserío, Finca	Llano del Pinal	
Ubicación (distancia aproximada de poblados)	Aproximadamente 3km del Parque Central de Quetzaltenango.			
Área en Propiedad	<input type="checkbox"/> Estatal	<input type="checkbox"/> Municipal	<input type="checkbox"/> Privada	<input type="checkbox"/> Comunal
Nombre y domicilio del encargado	Augusto Quijivix			
Tipo de acceso	<input type="checkbox"/> Carretera	<input type="checkbox"/> Rødera	<input type="checkbox"/> Vereda	
Mapa 1:50,000		Coordenadas	N14°48'26.52" W091°32'16.94"	
¿Cuenta con estructuras?	<input type="checkbox"/> SI	<input type="checkbox"/> NO	¿Cuántas?	--
Descripción	Pequeño depósito de materiales arqueológicos en superficie. No tiene estructuras visibles.-			
Materiales de construcción	---			
Material encontrado en superficie				
Cerámica	<input checked="" type="checkbox"/>	Lítica	<input type="checkbox"/>	Otros ---
Condiciones Generales del Sitio	Regular a malo			
Porcentaje de Destrucción y Causas	75% -canteras de piedrín-			
Posible Fechamiento (cerámica, arquitectura, etc.)	Posclásico (plomizo)			
Observaciones	Altitud: 2,395msnm. Altar moderno conocido como Huitzitzil Mundo.			

FICHA DE REGISTRO DE SITIOS ARQUEOLOGICOS

Nombre del sitio	Atrás de CEFEMERQ (Centro de Ferias y Mercadeo de Quetzaltenango)			
Nombres alternativos	La Pinada.			
Municipio	Quetzaltenango	Aldea, Caserío, Finca	---	
Ubicación (distancia aproximada de poblados)	Aproximadamente 5km del Parque Central de Quetzaltenango.			
Área en Propiedad	Estatal	Municipal	Privada	Comunal
Nombre y domicilio del encargado	---			
Tipo de acceso	Carretera	Rødera	Vereda	
Mapa 1:50,000			Coordenadas	N14° 53 ' 16.8" W091°30 ' 24.4"
¿Cuenta con estructuras?	SI	NO	¿Cuántas?	--
Descripción	Depósito de materiales arqueológicos en superficie. No tiene estructuras visibles.			
Materiales de construcción	---			
Material encontrado en superficie				
Cerámica	X	Lítica	X	Otros ---
Condiciones Generales del Sitio	Regular a malo.			
Porcentaje de Destrucción y Causas	60% agricultura, construcciones modernas y expansión demográfica.			
Posible Fechamiento (cerámica, arquitectura, etc.)	Clásico Tardío.			
Observaciones	Altitud: 2,410msnm. Cercano a Altar ceremonial que tiene cueva artificial.			

FICHA DE REGISTRO DE SITIOS ARQUEOLOGICOS

Nombre del sitio	Chiquilajá			
Nombres alternativos	Labor La Lucha			
Municipio	Quetzaltenango	Aldea, Caserío, Finca	Aldea Chiquilajá	
Ubicación (distancia aproximada de poblados)	Aproximadamente 3km del Parque Central de Quetzaltenango.			
Área en Propiedad	Estatal	Municipal	Privada	Comunal
Nombre y domicilio del encargado	Augusto Quijivix			
Tipo de acceso	Carretera	Rodera	Vereda	
Mapa 1:50,000		Coordenadas	N14° 52' 48.1" W091°28' 56.9"	
¿Cuenta con estructuras?	SI	NO	¿Cuántas?	--
Descripción	Posible depósito de materiales arqueológicos en superficie. No tiene estructuras visibles. Probablemente parte de un basurero o escondite o entierro porque los tiestos son muy grandes y la muestra incluye huesos animales, y humanos.			
Materiales de construcción	---			
Material encontrado en superficie				
Cerámica	X	Lítica	--	Otros Huesos humanos y animales fragmentados.
Condiciones Generales del Sitio	Malo.			
Porcentaje de Destrucción y Causas	90% construcciones modernas y expansión demográfica.			
Posible Fechamiento (cerámica, arquitectura, etc.)	Preclásico Tardío.			
Observaciones	Altitud: 2,330msnm. Material donado a la Inspectoría Regional del Departamento de Monumentos Prehispánicos y Coloniales, DEMOPRE del Instituto de Antropología e Historia IDAEH.			

FICHA DE REGISTRO DE SITIOS ARQUEOLOGICOS

Nombre del sitio	Botellones			
Nombres alternativos	---			
Municipio	Quetzaltenango	Aldea, Caserío, Finca	---	
Ubicación (distancia aproximada de poblados)		Aproximadamente 2km del Parque Central de Quetzaltenango.		
Área en Propiedad	<input type="checkbox"/> Estatal	<input type="checkbox"/> Municipal	<input type="checkbox"/> Privada	<input type="checkbox"/> Comunal
Nombre y domicilio del encargado	---			
Tipo de acceso	<input type="checkbox"/> Carretera	<input type="checkbox"/> Rodera	<input type="checkbox"/> Vereda	
Mapa 1:50,000			Coordenadas	N14° 50 ' 29.2" W091°29 ' 42.2"
¿Cuenta con estructuras?	<input type="checkbox"/> SI	<input type="checkbox"/> NO	¿Cuántas?	--
Descripción	Vestigios de botellones en los perfiles de los cerros que fueron cortados para construir. Es posible ver una superficie escalonada también.			
Materiales de construcción	---			
Material encontrado en superficie				
Cerámica	<input checked="" type="checkbox"/>	Lítica	<input checked="" type="checkbox"/>	Otros Fragmentos de piedras de moler
Condiciones Generales del Sitio	Malo.			
Porcentaje de Destrucción y Causas	80% -construcciones modernas y expansión demográfica.			
Posible Fechamiento (cerámica, arquitectura, etc.)	Preclásico			
Observaciones	Altitud: 2,390msnm.			

FICHA DE REGISTRO DE SITIOS ARQUEOLOGICOS

Nombre del sitio	Chitux			
Nombres alternativos	---			
Municipio	Quetzaltenango	Aldea, Caserío, Finca	Cantón Chitux	
Ubicación (distancia aproximada de poblados)	Aproximadamente 4km del Parque Central de Quetzaltenango.			
Área en Propiedad	Estatal	Municipal	Privada	Comunal
Nombre y domicilio del encargado	---			
Tipo de acceso	Carretera	Rodera	Vereda	
Mapa 1:50,000		Coordenadas	N14° 50' 48.3" W091°32' 33.8"	
¿Cuenta con estructuras?	SI	NO	¿Cuántas?	--
Descripción	Depósito de materiales arqueológicos en superficie. No tiene estructuras visibles.			
Materiales de construcción	---			
Material encontrado en superficie				
Cerámica	X	Lítica	--	Otros ---
Condiciones Generales del Sitio	Regular a malo.			
Porcentaje de Destrucción y Causas	95% - construcciones modernas y expansión demográfica.			
Posible Fechamiento (cerámica, arquitectura, etc.)	Prelásico.			
Observaciones	Altitud: 2,520msnm.			